

OVER 4 MILLION "BE" BOOKS IN PRINT

BE

BASIC

BELIEVING THE SIMPLE TRUTH OF GOD'S WORD

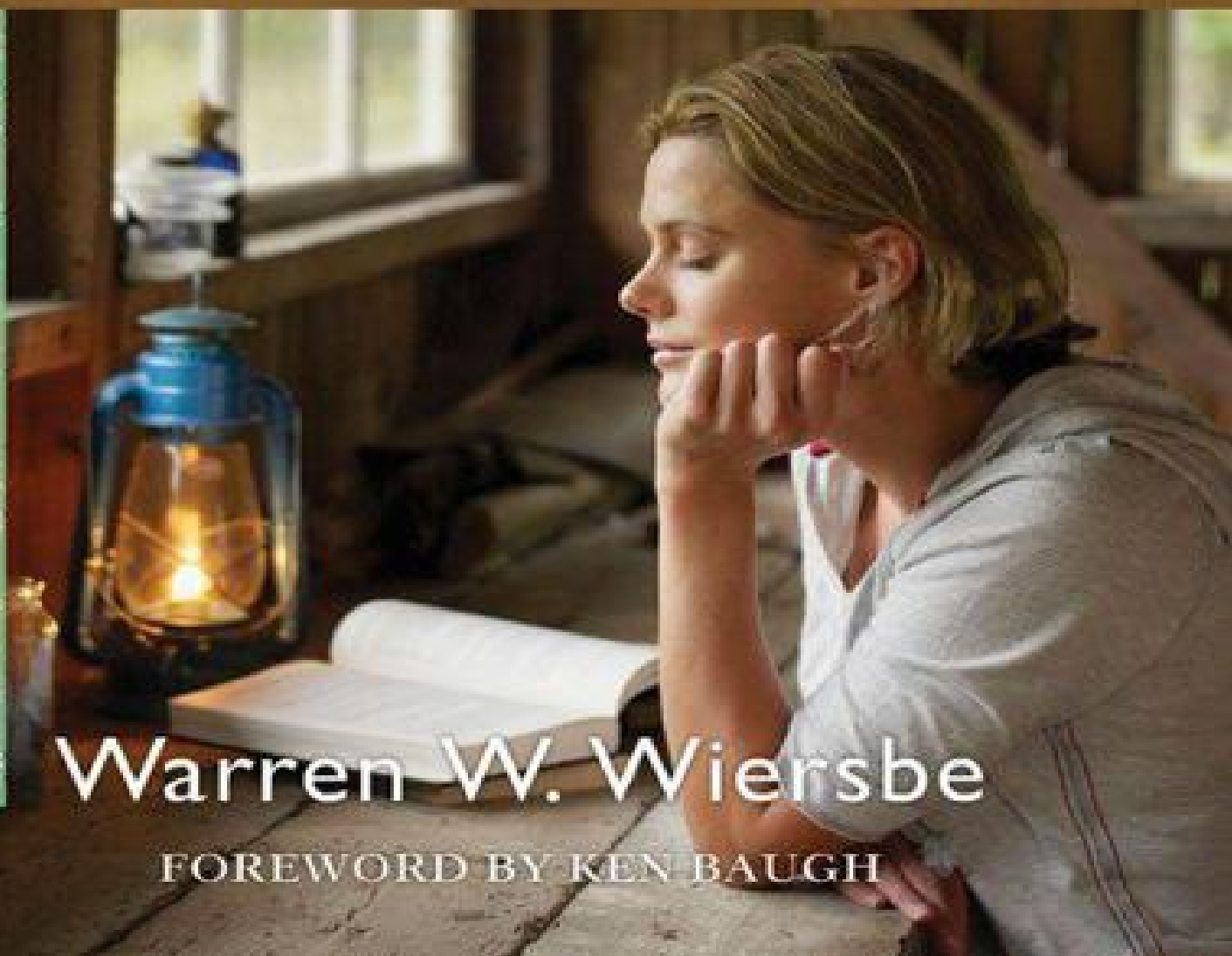
OT

COMMENTARY

GENESIS 1-11

Warren W. Wiersbe

FOREWORD BY KEN BAUGH



OVER 4 MILLION "BE" BOOKS IN PRINT

BE

BASIC

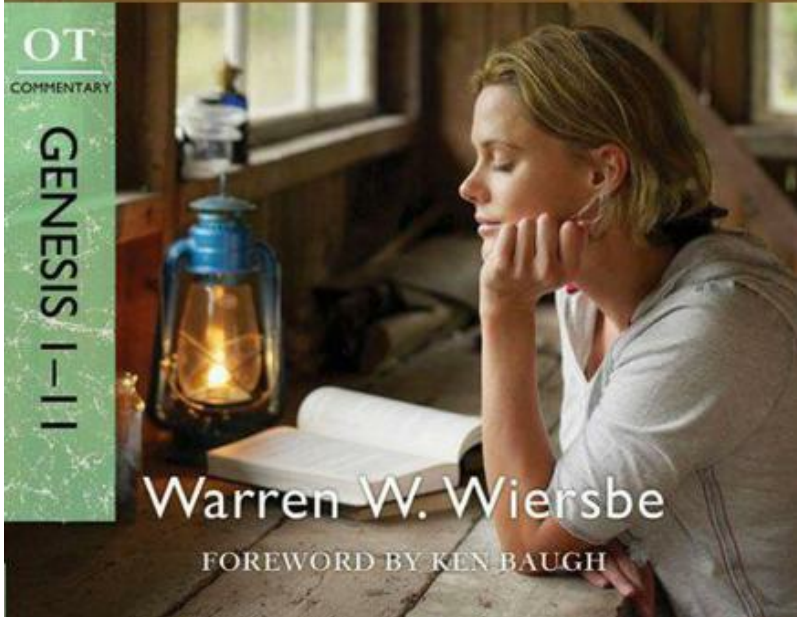
BELIEVING THE SIMPLE TRUTH OF GOD'S WORD

OT
COMMENTARY

GENESIS 1-11

Warren W. Wiersbe

FOREWORD BY KEN BAUGH



BE

BASIC

BELIEVING THE SIMPLE TRUTH OF GOD'S WORD

OT COMMENTARY

GENESIS I—II

Warren W. Wiersbe

David©Cook
transforming lives together

Ser básico
Publicado por David C. Cook
4050 Lee Vance View
Colorado Springs, CO 80918 EE.UU.
David C. Cook Distribución Canadá
55 Woodslee Avenue, Paris, Ontario, Canadá N3L 3E5

David C. Cook Reino Unido, Kingsway Communications
Eastbourne, East Sussex BN23 6NT, Inglaterra

David C. Cook y el logo del círculo gráfico C
son marcas registradas de Cook Communications Ministries.

Todos los derechos reservados. Excepto breves extractos para fines de revisión,
Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o utilizada en ninguna forma.
sin permiso por escrito de la editorial.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras están tomadas de la versión King James de la biblia (Dominio público.) Las citas de las Escrituras marcadas como NASB se toman de la *New American Standard Bible*, © Copyright 1960, 1995 de The Lockman Foundation. Utilizado con permiso; NIV son tomados de la *Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* ®. NIV®. Copyright © 1973, 1978, 1984 International Bible Society. Utilizado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados; y NKJV se toman de la Nueva Versión King James. Copyright © 1982 por Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

LCCN 2009934566
ISBN 978-1-4347-6635-9
eISBN 978-1-4347-0090-2

© 1998 Warren W. Wiersbe

Primera edición de *Be Basic* de Warren W. Wiersbe publicada por Victor Books® en 1998 © Warren W. Wiersbe, ISBN 1-56476-593-8

El equipo: Karen Lee-Thorp, Amy Kiechlin, Sarah Schultz, Jack Campbell y Karen Athen
Diseño de la portada de la serie: John Hamilton Design
Foto de portada: Veer Inc.

Segunda Edición 2010

Contenido

La gran idea: una introducción a *ser básico* por Ken Baugh

Una palabra del autor

1. AC: Antes de la creación (Génesis 1: 1)
2. Cuando Dios habla, algo sucede (Génesis 1)
3. Las primeras cosas primero (Génesis 2)
4. ¿Este es el mundo de mi padre o es?
5. Los peligros en el paraíso (Génesis 3)
6. En el centro del escenario: Caín (Génesis 4: 1–24)
7. Cuando el panorama es sombrío, intente el Uplook (Génesis 4: 25—6: 8)
8. La fe de un hombre, la familia de un hombre (Génesis 6: 9—7: 24)
9. El Dios de los nuevos comienzos (Génesis 8)
10. ¡A la vida! ¡A la vida! (Génesis 9: 1–17)
11. El resto de la historia (Génesis 9: 18-10: 32)
12. Precaución: Dios en el trabajo (Génesis 11)
13. De vuelta a lo básico (Revisión de Génesis 1—11)

Notas

La gran idea

Una introducción a *ser básico* por Ken Baugh

Todo en esta vida tiene un comienzo. Al mismo tiempo, mi auto de diez años salió de la línea de ensamblaje y fue totalmente nuevo. Muchos empresarios exitosos iniciaron sus negocios en sus garajes. Un jugador profesional de baloncesto no solo aparece en la cancha de la nada; su carrera comienza con el primer rebote de una pelota de baloncesto. El movimiento por los derechos civiles comenzó como un sueño en los corazones de unas pocas personas decididas. Cada matrimonio tuvo una primera cita, y cada persona comenzó su viaje de vida al nacer.

Todo en esta vida tiene un comienzo, y también la Biblia: Génesis es el libro de los comienzos. En los primeros once capítulos descubrimos el comienzo del universo, la tierra, la vida humana, el pecado, la muerte y la redención. Pero lo más importante, descubrimos el comienzo del amor de Dios con la humanidad. El apóstol Juan nos dice: "Dios es amor" (1 Juan 4: 8). No simplemente que Dios tiene amor, o que Dios realiza actos de amor, aunque ambos son verdaderos. Hay algo más básico y fundamental que debemos entender acerca de la naturaleza y el carácter de Dios: Dios es amor. Dios es la fuente y el estándar del amor, y todo lo que Dios hace está motivado por el amor. No puede actuar de ninguna manera que no sea amorosa.

Piénsalo así: si sueltas un pájaro en el aire, vuela. ¿Por qué? Porque eso es lo que hacen los pájaros. Si pones un pez en el agua, nada. ¿Por qué? Porque eso es lo que hacen los peces. Cuando Dios crea un universo con los seres humanos, los ama. ¿Por qué? Porque eso es lo que Dios hace. Dios ama porque Dios es amor. Y la relación amorosa de Dios con hombres y mujeres es la "gran idea" que se desarrolla en los primeros once capítulos de Génesis. A medida que lea estos capítulos, descubrirá las tres dimensiones del amor de Dios por las personas.

Dimensión 1: Creación. Los seres humanos son únicos en toda la creación de Dios, incluidos los seres angélicos, en que Dios creó solo a los seres humanos a su imagen: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, a nuestra semejanza. ... Así que Dios creó al hombre a su propia imagen, a la imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó" (Gen. 1: 26–27 NIV). Dios hizo a los seres humanos como Él mismo de maneras cruciales, por lo que los seres humanos son únicos y especiales para Dios. Los seres humanos tienen un valor intrínseco, porque llevamos en nosotros la imagen de Dios. No evolucionamos por casualidad a partir de un cierto lodo primordial durante eones de tiempo. Fuimos hechos a mano por Dios mismo. "The LORD Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. ... Entonces el LORD Dios hizo a una mujer de la costilla que había sacado del hombre, y la llevó al hombre" (2: 7, 22 NIV).

Dios mostró su amor por los humanos al crearlos a su imagen y semejanza. Y luego Dios los colocó en un jardín perfecto y sin pecado para trabajar, jugar y disfrutar unos de otros como marido y mujer, y para experimentar una relación personal con Dios mismo (3: 8). Dios no solo creó a Adán y Eva a su propia imagen, sino que los creó con la capacidad de disfrutar de una relación personal e íntima entre ellos y con Él mismo. También los creó con la libertad de elegir si devolver Su amor o rechazarlo. Dios no hizo robots. Él no usó su poder para manipular y coaccionar. Él creó a los humanos con libre albedrío para elegir la vida o la muerte, la relación o el aislamiento, el bien o el mal.

Dios le dijo a Adán: "Eres libre de comer de cualquier árbol en el jardín; pero no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque cuando comas de él, seguramente

morirás ”(2: 16–17 NIV). Tristemente, Adán y Eva usaron su libertad para rebelarse contra Dios, y esta rebelión cortó su relación con Dios. Pero no extinguió su amor por ellos. Esto nos lleva a la siguiente dimensión del amor de Dios.

Dimensión 2: Redención. Dios sabía que Adán y Eva comían del árbol del conocimiento del bien y del mal. Sabía que se habían rebelado contra su voluntad y que debía imponer la pena de muerte. Pero incluso al ejecutar el juicio, Dios mostró su amor eterno por los seres humanos al proporcionar un sustituto para hacer expiación por su pecado. “Los dioses de LORD hicieron vestiduras de piel para Adán y su esposa y los vistieron” (3:21 NVI). Este fue el primer sacrificio por el pecado, y pinta una hermosa imagen del Señor Jesucristo que un día vendría a la tierra como el Hijo de Dios y derramaría su sangre en una cruz para pagar el precio del pecado del mundo. "Dios hizo que el que no tenía pecado fuera pecado por nosotros, para que en él podamos llegar a ser la justicia de Dios" (2 Cor. 5:21 NVI).

El sacrificio por el pecado en el jardín era un pronóstico de redención, el pago completo por el pecado que Jesús proporcionaría a través de Su muerte sustituta en la cruz. El amor de Dios por la humanidad se revela cuando Él interviene para pagar el precio por el pecado. Eso no significa que el pecado esté sin sus consecuencias. Adán y Eva morirían físicamente un día como resultado de su pecado. Adam se esforzaría en trabajar el terreno como los efectos de la naturaleza infectada por la maldición, y Eva experimentaría dolor tanto en el parto como en la relación con su esposo. El pecado no está exento de consecuencias, pero tampoco lo está la voluntad de Dios de perdonar y restaurar a los humanos caídos, rebeldes y pecaminosos para que vuelvan a tener relación con él.

Saber que nuestro pecado es perdonado al aceptar el pago de Jesús en la cruz nos asegura un hogar eterno en el cielo. Esto nos lleva a la tercera dimensión del amor de Dios.

Dimensión 3: Preparación. Cuando Jesús dejó la tierra, prometió a sus seguidores: “En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones ... Voy a preparar un lugar para ti. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí que también estarán donde yo esté”(Juan 14: 2-3 NVI). Desde el día en que Jesús dejó la tierra hace más de dos mil años, ha estado en el cielo con el Padre preparando un lugar para nosotros, sus hijos. Aunque hoy trabajemos, aunque experimentemos el sufrimiento y la muerte en esta vida, se avecina una nueva vida y un nuevo orden de cosas que una vez más nos colocará en la presencia misma de Dios. “Ahora la morada de Dios es con los hombres, y él vivirá con ellos. Ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Él limpiará cada lágrima de sus ojos. No habrá más muerte, luto, llanto o dolor, porque el antiguo orden de las cosas ha pasado ”(Ap. 21: 3–4 NVI).

No dejes que los problemas de esta vida te depriman, porque hay mucha vida y amor por delante. En cambio, sumérgete en el conocimiento del amor de Dios, que sirve como punto de partida de todo lo que sabemos acerca de Dios. Y camina en la libertad de tu nueva vida en Cristo, viviendo cada día con un ojo en la eternidad.

Los comentarios del Dr. Wiersbe han sido una fuente de orientación y fortaleza para mí durante los muchos años en que he sido pastor. Su estilo único no es demasiado académico, sino teológicamente sólido. Él explica las verdades profundas de las Escrituras de una manera que todos pueden entender y aplicar. Si usted es un erudito de la Biblia o un nuevo creyente en Cristo, se beneficiará, como lo he hecho yo, de las ideas de Warren. Con su Biblia en una mano y el comentario del Dr. Wiersbe en la otra, podrá desentrañar con precisión las profundas verdades de la Palabra de Dios y aprender cómo aplicarlas a su vida.

Bebe profundamente, amigo mío, de las verdades de la Palabra de Dios, porque en ellas encontrarás a Jesucristo, y hay libertad, paz, seguridad y gozo.

—Ken Baugh
Pastor de la iglesia comunitaria de Coast Hills
Aliso Viejo, California

Una palabra del autor

Ya sea que esté aprendiendo a usar una computadora, conducir un automóvil o escalar una montaña, debe comenzar con lo básico. Tan talentoso como era, incluso Mozart tuvo que dominar las escalas musicales; y Shakespeare tuvo que aprender el alfabeto inglés antes de que pudiera escribir sus grandes obras.

Es difícil de creer, pero el científico más brillante tuvo su comienzo en química 101 o física 101.

Durante una charla de medio tiempo con su equipo desanimado, el entrenador Vince Lombardi levantó una piel de cerdo y dijo: "Esto es un balón de fútbol". Su desempeño había sido tan deprimente que tuvo que llevarlos de vuelta al punto de partida. Sabía lo que todas las personas competentes tienen que saber: si quieres tener éxito, debes saber y dominar lo básico.

Los conceptos básicos son aquellas verdades fundamentales que son la base de las decisiones que tomamos, los valores que apreciamos y los objetivos que intentamos alcanzar. Si te estás preguntando por qué hay tanta confusión y destrucción en el mundo de hoy, una de las razones es porque las personas están ignorando o rechazando lo básico. Pero eso es como ir en un viaje sin brújula o radar, o intentar realizar una cirugía cerebral sin luces.

El libro de Génesis es el "libro de conceptos básicos" porque es el "libro de los comienzos" en la Biblia.¹ Conocer a Génesis es conocer las verdades fundamentales, lo básico, acerca de Dios, el mundo, usted y otras personas, la ley, el pecado, la salvación, el matrimonio, la fe y la realización espiritual. Inspirado por el Espíritu de Dios, Moisés² escribió Génesis y nos dijeron de dónde venimos, por qué estamos aquí y qué espera Dios que hagamos. Moisés también explicó cómo comenzó la nación judía, la gente a través de la cual Dios se revelaría al mundo, escribiría la Biblia y, en última instancia, nos daría a nuestro Salvador, el Señor Jesucristo.

Génesis es el libro fundamental de la Biblia, y el resto de las Escrituras se basa en lo que Moisés escribió. Génesis se cita o se menciona más de doscientas veces en el Nuevo Testamento, lo que significa que es importante que el cristiano del Nuevo Testamento entienda su mensaje.

Mientras leo los catálogos de libros y escaneo los estantes de las librerías, me fascina ver la gran cantidad de libros que se han publicado en Génesis, escritos por autores seculares y por escritores de la tradición judeocristiana. La gente está descubriendo en el antiguo libro de Génesis las verdades básicas que necesitamos comprender y aplicar en nuestro acelerado mundo de redes sociales.

Génesis es la invitación de Dios para ti y para mí para *ser básico* .

—Warren W. Wiersbe

UN ESQUEMA SUGERIDO DEL LIBRO DE GENESIS

Tema: Comienzos

Verso clave: “En el principio, Dios...” (Génesis 1: 1)

- I. Dios crea el universo (Génesis 1)
- II. Adán y Eva (Génesis 2—5)
 - A. El jardín (Génesis 2)
 - B. La caída (Génesis 3)
 - C. Las consecuencias de la caída (Génesis 4—5)
- III. Noé y su familia (Génesis 6: 1—11: 9)
 - A. El diluvio (Génesis 6—7)
 - B. La nueva tierra (Génesis 8)
 - C. El pacto (Génesis 9)
 - D. Las naciones (Génesis 10)
 - E. La torre de Babel (Génesis 11: 1—9)
- IV. Abraham y Sara (Génesis 11: 10—25: 11)

El comienzo de la nación hebrea.
- V. Isaac y Rebeca (Génesis 25: 12—28: 22)
- VI. Jacob y su familia (Génesis 29: 1—38: 30)

El edificio de la nación hebrea.
- VII. José y su ministerio (Génesis 39: 1—50: 26)

La protección de la nación hebrea.

Capítulo uno

BC: antes de la creación

(Génesis 1: 1)

A pesar de su nombre "Génesis", que significa "principio", y a pesar de su posición como el primer libro de la Biblia, el libro de Génesis no es el principio de todo. Génesis 1: 1 nos recuerda: "En el principio, Dios". Entonces, antes de estudiar los conceptos básicos que se exponen en Génesis 1—11, conozcamos lo que Dios hizo antes de lo que está registrado en Génesis. Después de eso, examinaremos lo que Él hizo que está registrado en Génesis, y finalmente, lo que ocurrió después de Génesis. Esto nos dará el tipo de visión general que necesitamos para estudiar el resto de la revelación de Dios en la Biblia.

ANTES DEL GÉNESIS: REDENCIÓN PREVISTA

¿Qué estaba pasando antes de que Dios le hablara al universo? Eso puede parecer una pregunta hipotética poco práctica, como "¿Cuántos ángeles pueden pararse en la punta de un alfiler?", Pero no lo es.¹ Después de todo, Dios no actúa arbitrariamente, y el hecho de que Él creó algo sugiere que debe haber tenido algunos propósitos magníficos en mente. ¿Cuál fue, entonces, la situación anterior a Génesis 1: 1 y qué nos enseña acerca de Dios y de nosotros mismos?

Dios existió en gloria sublime. Dios es eterno; Él no tiene principio ni fin. Por lo tanto, Él es totalmente autosuficiente y no necesita nada más que Él mismo para existir o actuar. "Dios tiene una relación voluntaria con todo lo que ha hecho", escribió A.W. Tozer, "pero no tiene una relación necesaria con nada fuera de Él mismo".² Dios no necesita nada, ni el universo material ni la raza humana, y sin embargo, creó ambos.

Si quieres que algo te sorprenda, medita en el concepto de lo eterno, lo que no tiene principio ni fin. Como criaturas del tiempo, tú y yo podemos centrarnos fácilmente en las cosas transitorias que nos rodean, pero es difícil, si no imposible, concebir lo que es eterno.³ Contemplar la naturaleza y el carácter del Dios trino que siempre fue, siempre es y siempre será, y quien nunca cambia, es una tarea que nos abruma. "En el principio Dios".

Moisés escribió: "Antes de que nacieran las montañas o hicieras crecer la tierra y el mundo, de la eternidad a la eternidad eres Dios" (Sal. 90: 2 NVI). Frederick Faber lo expresó así:

Sin tiempo, sin espacio, soltero, solitario, 4
Sin embargo, sublimemente tres,
Tú eres grandioso, siempre, solo
Dios en la unidad! 5

La "teología del proceso", una antigua herejía en la vestimenta moderna, afirma a un "dios limitado" que está en proceso de convertirse en un dios "mayor". Pero si Dios es Dios, como entendemos la palabra, entonces Él es eterno y no necesita nada; y Él es omnisciente,

todopoderoso y está presente en todas partes. Para tener un "dios limitado", primero debes redefinir la palabra "Dios", porque por definición Dios no puede ser limitado.

Además, si Dios está limitado y "aumenta", entonces, ¿qué poder lo está haciendo más grande? ¿Ese poder sería mayor que "Dios" y por lo tanto ser Dios! ¿Y no nos daría eso dos dioses en lugar de uno? Pero el Dios de la Biblia es eterno y no tuvo principio. Él es infinito y no tiene limitaciones ni en el tiempo ni en el espacio. Él es perfecto y no puede "mejorar", es inmutable y no puede cambiar.

El Dios que Abraham adoró es el Dios eterno (Gén. 21:33), y Moisés les dijo a los israelitas: "El Dios eterno es tu refugio, y debajo están los brazos eternos" (Deut. 33:27 NVI). Habacuc dijo que Dios era "desde la eternidad" (Hab. 1:12; ver 3: 6), y Pablo lo llamó "el Dios eterno [eterno]" (Rom. 16:26; vea 1 Tim. 1:17).

La divina Trinidad estaba en comunión amorosa. "En el principio, Dios" sería una declaración sorprendente para un ciudadano de Ur de los Caldeos de donde vino Abraham, porque los caldeos y todos sus vecinos adoraban una galaxia de dioses y diosas mayores y menores. Pero el Dios de Génesis es el único Dios verdadero y no tiene "dioses rivales" con los que lidiar, como los que se mencionan en los mitos y fábulas del mundo antiguo. (Vea Ex. 15: 1; 20: 3; Deut. 6: 4; 1 Reyes 8:60; 2 Reyes 19:15; Sal. 18:31.)

Este único Dios verdadero existe como tres Personas: Dios Padre y Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. (Véase Mateo 3: 16–17; 28: 18–20; Juan 3: 34–35; 14: 15–17; Hechos 2: 32–33, 38–39; 10: 36–38; 1 Cor. 12: 1–6; 2 Cor. 13:14; Ef. 1: 3–14; 4: 1–6; 2 Tes. 2: 13–14; Tito 3: 4–6; 1 Pedro 1: 1–2.) Esto no significa que un solo Dios se manifieste en tres formas diferentes, o que haya tres dioses; significa que un Dios existe en tres Personas que son iguales en sus atributos y, sin embargo, individuales y distintas en sus oficinas y ministerios. Como lo dice el Credo de Nicea (325 d. C.), "Creemos en un solo Dios ... Y en un Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, engendrado por el Padre, luz de la luz, muy Dios de Dios, engendrado, no creado. siendo de una sola sustancia con el Padre ... Y en el Espíritu Santo".

Una vez escuché a un ministro abrir un servicio de adoración al orar: "Padre, gracias por morir por nosotros en la cruz". Pero fue Dios el Hijo, no Dios el Padre, quien murió por los pecadores en la cruz, y es Dios. el Espíritu Santo que convence a los pecadores perdidos y los lleva al arrepentimiento y la salvación. Revolver y confundir a las Personas de la Divina Divinidad es cambiar lo que se enseña en las Escrituras, y esto es algo peligroso.

La doctrina de la Trinidad no se reveló claramente en el Antiguo Testamento, porque el énfasis en el Antiguo Testamento es que el Dios de Israel es un Dios único, no creado y único, el único Dios verdadero. Adorar a los falsos dioses de sus vecinos fue la gran tentación y el pecado repetido de Israel, por lo que Moisés y los profetas rechazaron la unidad y la singularidad del Dios de Israel. Incluso hoy, el fiel adorador judío recita "El Shema" cada día: "Escucha [*shema*], Israel: el Señor nuestro Dios, ¡el Señor es uno! Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas "(Deut. 6: 4-5 NKJV). El Dios revelado en las Escrituras no tiene iguales ni rivales.

Pero el Antiguo Testamento sí vislumbra y da pistas de la maravillosa verdad de la Trinidad, una verdad que más tarde sería revelada claramente en el Nuevo Testamento por Cristo y los apóstoles. Las declaraciones de "déjenos" en Génesis (Gn. 1:26; 3:22; 11: 7; véase también Isa. 6: 8) sugieren que las Personas de la Deidad trabajaron juntas en una conferencia, y los muchos casos en que "la Ángel del Señor" aparecido en la escena indica la presencia del Hijo de Dios. (Vea Gén. 16: 7–11; 21:17; 22:11, 15; 24: 7, 40; 31:11; 32: 24–30; Ex. 3: 1–4 con Hechos

7: 30–34 ; Ex. 14:19; 23: 20–26; 32: 33—33: 17; Josué 5: 13 en adelante; Jueces 2: 1–5 y 6: 11 en adelante)

El Mesías (Dios el Hijo) habla de Sí mismo, el Espíritu y el Señor (Padre) en Isaías 48: 16–17 y 61: 1–3, y el Salmo 2: 7 dice que Jehová tiene un hijo. Jesús se aplicó el versículo 7 a sí mismo cuando desafió a sus enemigos que no lo aceptaron como el Hijo de Dios (Mateo 22: 41–46; véase también Sal. 110: 1). En Génesis 1: 2 y 6: 3, el Espíritu de Dios se distingue del Señor (Padre), y esta misma distinción se encuentra en Números 27:18; Salmo 51:11; Isaías 40:13; 48:16; y Hageo 2: 4–5.

Aunque la palabra "trinidad" no se usa en ninguna parte de la Biblia, la doctrina ciertamente está ahí, oculta en el Antiguo Testamento y revelada en el Nuevo Testamento. ¿Tiene esta profunda y misteriosa doctrina algún significado práctico para el creyente hoy? Sí, porque las tres Personas de la Deidad están todas involucradas en la planificación y ejecución de la voluntad divina para el universo, incluido el plan de salvación.

La Trinidad divina planeó la redención. El maravilloso plan de redención no fue una idea divina de último momento, porque el pueblo de Dios fue escogido en Cristo "antes de la fundación del mundo" (Ef. 1: 4; véase Apocalipsis 17: 8) y el Padre lo dio al Hijo pertenecer a su reino (Mat. 25:34) y compartir su gloria (Juan 17: 2, 6, 9, 11–12, 24). La muerte sacrificial del Hijo no fue un accidente, fue una cita (Hechos 2:23; 4: 27–28), porque fue "asesinado desde la fundación del mundo" (Ap. 13: 8).

En los consejos de la eternidad, la Divinidad decidió crear un mundo que incluyera a los humanos creados a la imagen de Dios. El Padre estuvo involucrado en la creación (Gén. 1: 1; 2 Reyes 19:15; Hechos 4:24), pero también lo estuvo el Hijo (Juan 1: 1–3, 10; Col. 1:16; Heb. 1: 2) y el Espíritu Santo (Gen. 1: 2; Sal. 104: 30). Dios no creó un mundo porque necesitaba nada más que poder compartir su amor con criaturas que, a diferencia de los ángeles, están hechas a imagen de Dios y pueden responder voluntariamente a su amor.

La Divinidad determinó que el Hijo vendría a la tierra y moriría por los pecados del mundo, y Jesús vino a hacer la voluntad del Padre (Juan 10: 17–18; Heb. 10: 7). Las palabras que Jesús habló fueron del Padre (Juan 14:24), y las obras que hizo fueron encargadas por el Padre (Juan 5: 17–21, 36; Hechos 2:22) y autorizadas por el Espíritu (Hechos 10:38). El Hijo glorifica al Padre (Juan 14:13; 17: 1, 4) y el Espíritu glorifica al Hijo (Juan 16: 13–14). Las Personas de la Santísima Trinidad trabajan juntas para cumplir la voluntad divina.

Según Efesios 1: 3–14, el plan de salvación es trinitario: somos elegidos por el Padre (vv. 3–6), comprados por el Hijo (vv. 7–12) y sellados por el Espíritu (vv. 13–14), y todo esto es para la alabanza de la gloria de Dios (vv. 6, 12, 14).⁸ El Padre le ha dado autoridad al Hijo para dar vida eterna a los que le ha dado al Hijo (Juan 17: 1–3). Todo esto fue planeado antes de que hubiera un mundo!

Es importante ver que las tres Personas en la Divinidad comparten la salvación de los pecadores perdidos. En lo que respecta a Dios Padre, fui salvo cuando Él me eligió gentilmente en Cristo antes de la fundación del mundo, pero no sabía nada acerca de la elección divina hasta después de que me convertí.⁹ En lo que respecta a Dios el Hijo, fui salvo cuando murió por mí en la cruz, y conocí esa gran verdad desde los primeros días de mi vida. Pero en lo que respecta a Dios, el Espíritu Santo, fui salvo en mayo de 1945 cuando el Espíritu de Dios me convenció y confié en Jesucristo. Entonces, lo que Dios había planeado desde la eternidad todo encajó en mi vida.

El nacimiento espiritual es algo así como el nacimiento humano: lo experimentas, ¡pero

lleva tiempo entenderlo! Después de todo, no sabría mi propia fecha de nacimiento si alguien no me lo hubiera dicho. Es después de que hemos nacido en la familia de Dios que la maravilla de todo esto nos es revelada por la Palabra, y luego queremos compartirla con los demás.

Cuando busques comprender las profundidades de los consejos eternos divinos, te verás abrumado. Pero no se desanime, porque a lo largo de los siglos, los eruditos buenos y piadosos han discrepado en sus especulaciones y conclusiones. Uno de mis profesores de seminario solía recordarnos: "Trata de explicar estas cosas y podrías perder la razón; Pero trata de explicarlos, y perderás tu alma".

Moisés dijo mejor: "Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios, mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley" (Deuteronomio 29:29. NVI) . Lo importante es no saber todo lo que Dios sabe, sino hacer todo lo que Dios nos dice que hagamos. "Porque lo sabemos en parte" (1 Cor. 13: 9).

GÉNESIS: LA REDENCIÓN PROMETIDA

Cuando escribió la Biblia, Dios no nos dio un pesado libro de teología dividido en secciones etiquetadas como *Dios, Creación, Hombre, Pecado*, etc. En cambio, nos dio una historia, una narrativa que comienza en la eternidad pasada y termina en la eternidad futura. Es una historia sobre Dios y sus relaciones con todo tipo de personas y cómo respondieron a su Palabra. Cuando leemos estas narraciones, aprendemos mucho sobre Dios, nosotros mismos y nuestro mundo, y descubrimos que nuestra propia historia personal se encuentra en algún lugar de las páginas de las Escrituras. Si lees lo suficiente y honestamente, te encontrarás en la Biblia.

En nuestras versiones de la Biblia, hay cincuenta capítulos en Génesis, pero el texto hebreo original no está dividido. Después de describir la creación (1: 1—2: 3), Moisés enumeró once "generaciones" que comprenden la narrativa del Génesis: los cielos y la tierra (2: 4—4: 26); Adán (5: 1—6: 8); Noah (6: 9—9: 29); Los hijos de Noé, Sem, Cam y Jafet (10: 1—11: 9), con énfasis en Sem, padre de los semitas (11: 10—26); Taré, padre de Abraham (11: 27—25: 11); Ismael (25: 12-18); Isaac (25: 19—35: 29); Esaú (36: 1—8), que también es Edom (36: 9—37: 1); y Jacob (37: 2—50: 13). Estos son los individuos presentados en el Génesis.

Los primeros once capítulos de Génesis tratan sobre la *humanidad en general* y se centran en cuatro grandes eventos: la creación (1—2), la caída del hombre y sus consecuencias (3—5), el diluvio (6—9) y la rebelión en Babel (10—11). El resto de Génesis se centra en *Israel en particular* (12—50) y cuenta las vidas de cuatro grandes hombres: Abraham (12: 1—25: 18), Isaac (25: 19—27: 46), Jacob (28—36), y José (37-50).¹⁰ Llamamos a estos hombres los "patriarcas" porque ellos fueron los padres fundadores de la nación hebrea.

Al estudiar Génesis, tenga en cuenta que Moisés no escribió una historia detallada de cada persona o evento. Registró solo aquellas cosas que lo ayudaron a lograr su propósito, que era explicar el origen de las cosas, especialmente el origen de la nación judía. Génesis 1—11 es un registro de fracaso, pero con el llamado de Abraham, Dios hizo un nuevo comienzo. El pecado del hombre había traído la maldición de Dios (3:14, 17; 4:11), pero el pacto de gracia de Dios con Abraham trajo bendiciones a todo el mundo (12: 1—3).

También notarás en el registro de Génesis que cuando el hombre hace lo peor y alcanza su punto más bajo, Dios le da un nuevo comienzo. El Dr. G. Campbell Morgan dijo que el ciclo en Génesis es "generación, degeneración y regeneración".¹¹ Caín mató a Abel, pero Dios le dio a Seth que continuara la línea divina. La tierra se volvió violenta y malvada, así que Dios eliminó a la humanidad, pero eligió a Noé y su familia para llevar a cabo su trabajo. De la Ur pagana de los

Caldeos, Dios llamó a Abraham y Sara y les dio un hijo, Isaac, y el futuro del plan de salvación de Dios descansó con ese hijo. Isaac y Rebeca tuvieron dos hijos, Esaú y Jacob, pero Dios rechazó a Esaú y escogió a Jacob para construir las doce tribus de Israel y heredar las bendiciones del pacto.

En otras palabras, de principio a fin, el Génesis es la historia de la voluntad soberana de Dios y la gracia que elige. Esto no sugiere que las personas en la historia fueran simples robots, porque cometieron errores e incluso intentaron frustrar los planes de Dios. Pero cada vez que las personas resistían el gobierno de Dios, Él anulaba y cumplía Sus propósitos divinos de todos modos. "El consejo del Señor permanece para siempre, los planes de su corazón para todas las generaciones" (Sal. 33:11 NVI).

Lo que comienza en Génesis se desarrolla a lo largo de la Biblia y luego encuentra su cumplimiento en el libro de Apocalipsis, como puede ver en este resumen:

Génesis	Revelación
El primer cielo y la tierra.	El nuevo cielo y la tierra.
El primer jardín; el árbol de la vida custodiado	La "ciudad jardín" y el Árbol de la Vida disponibles.
El primer matrimonio	El último matrimonio, el matrimonio del Cordero.
Satanás tienta a Eva a pecar	Satanás arrojado al lago de fuego
La muerte entra en escena	"No más muerte"
Babilonia construida	Babilonia destruida
El Redentor prometió	El Redentor reina

Hay muchas más comparaciones y contrastes entre estos dos libros, pero esto te da una idea de lo importante que es Génesis para comprender el programa de Dios y el resto de las Escrituras.

DESPUÉS DEL GÉNESIS: REDENCIÓN CUMPLIDA

Dios reveló su gran plan de salvación gradualmente. Primero, dio una promesa (Gn. 3:15), la primera promesa de salvación que se encuentra en la Biblia. Es la promesa de un Redentor que nacería de una mujer, derrotaría a Satanás y traería la salvación a la humanidad. El Salvador prometido sería un hombre y no un ángel y salvaría a los humanos y no a los ángeles caídos (Hebreos 2: 5–18).

¿De dónde vendría este prometido Redentor? Génesis 12: 1–3 responde a esta pregunta: El Redentor será un judío, del pueblo de Abraham. Por un milagro de Dios, Abraham y Sara tuvieron a Isaac, e Isaac fue el padre de Jacob. Pero Jacob tuvo doce hijos que fundaron las doce tribus de Israel. ¿Cuál de ellos le daría al mundo el Salvador? Génesis 49:10 nos dice: el Redentor vendrá de la tribu de Judá.

El libro de Éxodo cuenta cómo Dios construyó la gran nación hebrea que sufrieron en la tierra de Egipto y luego los libró por medio de Su gran poder. Deberían haber reclamado su herencia en Canaán, pero en incredulidad desobedecieron a Dios y terminaron vagando por cuarenta años en el desierto (Núm. 13—14). Josué guió a la nueva generación a la tierra y allí estableció la nación.

Después de la era trágica del gobierno de los jueces y el reinado de Saúl, registrado en Jueces y 1 Samuel, Dios ungió a David como rey y reveló que el Redentor prometido vendría de la familia de David (2 Sam. 7). No solo sería "el hijo de David", sino que también nacería en Belén, la ciudad de David (Mic. 5: 2). A través del profeta Isaías, Dios anunció que el Redentor nacería de una virgen de una manera milagrosa (Isaías 7:14; véase Lucas 1: 26–38).

Por supuesto, a lo largo de las edades del Antiguo Testamento, Satanás hizo todo lo que pudo para frustrar los planes de Dios. Caín perteneció al Diablo (1 Juan 3:12) y mató a su hermano Abel, pero Dios le dio a Seth que continuara la línea divina (Gén. 4: 25-26). Durante el diluvio, Dios preservó a Noé y su familia, y de la familia de Sem, nació Abraham, el padre de la nación hebrea.

En al menos cuatro ocasiones, la línea divina fue amenazada de extinción. Abraham mintió dos veces sobre Sara, su esposa, y fue tomada por los gobernantes paganos (Gn. 12: 10–20; 20: 1 en adelante), y su hijo Isaac cometió el mismo pecado y puso en peligro a su esposa Rebeca (26: 6–16). Durante los días oscuros de la monarquía hebrea posterior, la malvada reina madre Atalía mató a todos los hijos reales, pero se rescató a un principito, Joás, para que continuara la línea davídica (2 Reyes 11).

¿Cómo terminó todo? “Pero cuando llegó la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para redimir a los que estaban bajo la ley” (Gálatas 4: 4–5 NVI). El ángel anunció a los pastores: “Porque hoy has nacido en la ciudad de David, el Salvador, que es Cristo, el Señor” (Lucas 2:11).

¡La promesa se había cumplido! ¡Y todo comenzó en Génesis!

Ahora unámonos a Moisés y lea su magnífico registro inspirado de la creación del cielo, la tierra y la vida humana.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. ¿En qué área de tu vida has tenido que volver "a lo básico"?

2. ¿Cuáles son, en su opinión, los "elementos básicos" para la vida?

3. ¿Cómo afecta el ser criaturas del tiempo nuestra visión de Dios y de nosotros mismos?

4. ¿Quién es la “Trinidad”? ¿Cómo explicarías la Trinidad a alguien nuevo en la fe?

5. Aunque la doctrina de la Trinidad no se revela claramente en el Antiguo Testamento, ¿qué insinuaciones de la Trinidad nos da el Antiguo Testamento?

6. ¿Por qué es importante para nosotros ver a la Trinidad como una comunión amorosa?

7. ¿Qué verdades ha llegado a comprender poco a poco desde el momento de su nuevo nacimiento?

8. ¿Por qué crees que Dios eligió revelarse a sí mismo en historias, en lugar de simples declaraciones de hechos?

9. ¿En qué se enfocan los primeros once capítulos de Génesis?

10. ¿Por qué es útil saber que lo que comienza en Génesis se cumple en Apocalipsis?

11. Génesis revela la soberanía de Dios. ¿Cómo actúa Dios soberanamente en tu vida?

Capítulo dos

Cuando Dios habla, algo sucede

(Génesis 1)

Algunas personas llaman al presidente de los Estados Unidos "el líder más poderoso del mundo", pero más de un ex presidente estaría en desacuerdo. Los ex presidentes han confesado que sus órdenes ejecutivas no siempre fueron obedecidas y que no había mucho que pudieran hacer al respecto.

Por ejemplo, durante el primer mandato del presidente Nixon en el cargo, ordenó la remoción de algunos edificios temporales feos en el centro comercial, que habían estado allí desde la Primera Guerra Mundial, pero pasaron muchos meses antes de que se cumpliera la orden. Cuando los periodistas comenzaron a escribir sobre "la presidencia imperial", Nixon calificó la idea de "ridícula".¹ Los presidentes pueden hablar y firmar órdenes oficiales, pero eso no garantiza que algo suceda.

Sin embargo, cuando Dios habla, *¡algo sucede!* "Porque habló, y fue hecho; Él ordenó, y se mantuvo firme" (Sal. 33: 9 NVI). Cuando consideras los actos de Dios registrados en Génesis 1, no puedes evitar inclinarte en una adoración reverente, porque sus actos creativos revelan un Dios de poder y sabiduría cuya palabra conlleva autoridad.

DIOS CREA (1: 1-2)

Tres libros de la Biblia se abren con "comienzos": Génesis 1: 1; Marcos 1: 1; y Juan 1: 1. Cada uno de estos comienzos es importante. "En el principio fue la Palabra" (Juan 1: 1) nos lleva a la eternidad pasada cuando Jesucristo, la Palabra viva de Dios, existió como el Hijo eterno de Dios. Juan no estaba sugiriendo que Jesús tuvo un comienzo. Jesucristo es el eterno Hijo de Dios que existió antes de todas las cosas porque hizo todas las cosas (Juan 1: 3; Col. 1: 16-17; Heb. 1: 2). Por lo tanto, el "comienzo" de Juan es anterior a Génesis 1: 1.²

El evangelio de Marcos comienza con: "El comienzo del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios". El mensaje del evangelio no comenzó con el ministerio de Juan el Bautista, porque las buenas nuevas de la gracia de Dios se anunciaron en Génesis 3:15. Como lo atestigua Hebreos 11, la promesa de Dios fue creída por la gente a lo largo de la historia del Antiguo Testamento, y los que creyeron fueron salvos. (Vea Gálatas 3: 1-9 y Rom. 4). El ministerio de Juan el Bautista, el precursor de Jesús, fue el comienzo de la *proclamación* del mensaje acerca de Jesucristo de Nazaret (vea Hechos 1: 21-22 y 10:37).

"En el principio, Dios creó el cielo y la tierra" (Gén. 1: 1) se refiere al pasado sin fecha en que Dios trajo el universo a la existencia de la nada (Sal. 33: 6; Rom. 4:17; Heb. 1 : 3).³ Génesis 1: 1-2 es la *declaración de* que Dios creó el universo; La *explicación* detallada de los seis días de la obra creativa de Dios se da en el resto del capítulo.

Treinta y dos veces en este capítulo, este Dios creador se llama Elohím, una palabra hebrea que enfatiza su majestad y poder. (El nombre del pacto "Jehová" ["Señor"] aparece por primera

vez en Gen. 2: 4.) Elohim es un sustantivo plural que se usa constantemente en relación con verbos singulares y adjetivos. (Los tiempos hebreos son singulares, duales o plurales). Algunos piensan que esta forma plural es lo que los gramáticos llaman el "plural de majestad", o también podría ser un indicio de que Dios existe en tres personas. En las Escrituras, la creación se atribuye al Padre (Hechos 4:24) y al Hijo (Juan 1: 1-3) y al Espíritu Santo (Sal. 104: 30).

Elohim revela su poder creando todo simplemente hablando la palabra. La materia no es eterna; comenzó cuando Dios habló todo a la existencia (Efesios 3: 9; Col. 1:16; Ap. 4:11). Las Escrituras no revelan por qué Dios eligió comenzar su trabajo creativo con una masa caótica que era oscura, sin forma y vacía.⁴ Pero el Espíritu Santo, meditando sobre las aguas,⁵ traería el orden del caos, la belleza y la plenitud del vacío.⁶ Él todavía puede hacer eso hoy con las vidas de todos los que se rendirán a Él.

Las naciones que rodeaban al pueblo de Israel tenían tradiciones antiguas que "explicaban" el origen del universo y la humanidad. Estos mitos involucraron a monstruos que lucharon en océanos profundos y dioses que lucharon batallas para hacer que el universo se hiciera realidad. Pero el relato simple en Génesis nos presenta a un solo Dios que solo creó todas las cosas y todavía tiene el control de su creación. Si el pueblo judío hubiera prestado mucha atención a lo que Moisés escribió, nunca habrían adorado los ídolos de sus vecinos paganos.

DIOS FORMA (1: 3-13)

Hay un patrón en las actividades de Dios durante la semana de la creación: primero se *formó* y luego se *llenó*. Hizo tres esferas de actividad: los cielos, las masas de tierra y las aguas; y luego los llenó con formas apropiadas de vida.

Día uno (vv. 3-5). Dios ordenó que la luz brillara y luego separó la luz de la oscuridad. Pero, ¿cómo podría haber luz cuando los portadores de la luz no son mencionados hasta el cuarto día (vv. 14-19)? Como no se nos dice que esta luz vino de ninguna de las luminarias que Dios creó, probablemente vino de Dios mismo, que es luz (Juan 1: 5) y viste la luz como una prenda (Sal. 104: 2; Hab. 3: 3-4). La ciudad eterna disfrutará de una luz infinita sin la ayuda del sol o la luna (Ap. 22: 5), entonces, ¿por qué no podría haber luz al principio de los tiempos antes de que se hicieran las luminarias?⁷

La vida como la conocemos no podría existir sin la luz del sol. Pablo vio en este acto creativo la obra de Dios en la nueva creación, la salvación de los perdidos. "Porque es el Dios que ordenó que la luz brille en la oscuridad, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo" (2 Cor. 4: 6 NVI). "En él [Jesús] estaba la vida; y la vida era la luz de los hombres" (Juan 1: 4).

En el versículo 4, Dios consideró que la luz era "buena". En las Escrituras, la luz se asocia con Cristo (8:12), la Palabra de Dios (Sal. 119: 105, 130), el pueblo de Dios (Mat. 5: 14-16). Efesios 5: 8 y la bendición de Dios (Prov. 4:18), mientras que las tinieblas se asocian con Satanás (Efesios 6:12), el pecado (Mat. 6: 22-23; Juan 3: 19-21), muerte (Job 3: 4-6, 9), ignorancia espiritual (Juan 1: 5) y juicio divino (Mat. 8:12). Esto explica por qué Dios separó la luz de la oscuridad, porque los dos no tienen nada en común. El pueblo de Dios debe "caminar en la luz" (1 Juan 1: 5-10), porque "¿qué comunión tiene la luz con las tinieblas?" (2 Cor. 6: 14-16; vea Efesios 5: 1-14).

Desde el primer día de la creación, Dios estableció el principio de separación. No solo separó la luz de la oscuridad (Gn. 1: 4) y el día de la noche (v. 14), sino que también separó las aguas arriba de las aguas de abajo (vv. 6-8), y la tierra de las aguas (vv. 9-10). A través de

Moisés, Dios ordenó al pueblo de Israel que permaneciera separado de las naciones que lo rodeaban (Ex. 34: 10–17; Deut. 7: 1–11), y cuando violaron este mandamiento, sufrieron. El pueblo de Dios hoy necesita tener cuidado en su caminar (Sal. 1: 1) y no ser contaminado por el mundo (Rom. 12: 1–2; Santiago 1: 6–8; 4: 4; 1 Juan 2: 15–17).

Ya que Dios es el Creador, Él tiene el derecho de llamar a las cosas lo que quiera, y así tenemos "día" y "noche". La palabra "día" puede referirse a la parte del tiempo en que el sol es visible, así como a todo el período de veinticuatro horas compuesto de "tarde y mañana" (Gén. 1: 5).⁸ Algunas veces los escritores bíblicos usaron el "día" para describir un período de tiempo más largo en el que Dios cumple algún propósito especial, como "el día del Señor" (Isaías 2:12) o "el día del juicio" (Mat. 10). :15).

Cuando hablamos de cosas espirituales, es importante que utilicemos el diccionario de Dios así como también su vocabulario. Las palabras tienen significados y dar el significado incorrecto a una palabra puede llevar a serios problemas. Sería fatal para un paciente si un médico confundiera "arsénico" con "aspirina", por lo que los médicos tienen mucho cuidado de usar terminología precisa. El "vocabulario cristiano" es aún más importante porque la muerte eterna podría ser la consecuencia de la confusión. La Biblia explica e ilustra palabras como pecado, gracia, perdón, justificación y fe, y cambiar sus significados es reemplazar la verdad de Dios con mentiras. "¡Ay de los que llaman mal al bien, y al mal malo! que puso oscuridad por luz, y luz por oscuridad; eso puso amargo por dulce, y dulce por amargo" (Isaías 5:20).

Día dos (vv. 6-8). Dios colocó una extensión entre las aguas superiores y las aguas inferiores e hizo "el cielo", lo que conocemos como "el cielo". Parece que estas aguas eran una "manta" vaporosa que cubría la masa creativa original. Cuando se separaron de la masa de tierra, las aguas inferiores finalmente se convirtieron en el océano y los mares, y las aguas superiores jugaron un papel en el diluvio durante el día de Noé (Gen. 7: 11–12; 9: 11–15).

La palabra traducida "firmamento" (extensión) significa "vencer". En las Escrituras, a veces se hace referencia al cielo como una cúpula o una cubierta; sin embargo, las Escrituras en ninguna parte apoyan la noción mitológica pagana de que el cielo es una especie de cubierta sólida. Las luminarias se establecieron en esta extensión (1: 14–17) y ahí es donde las aves volaban (v. 20).

Día tres (vv. 9–13). Dios reunió las aguas y provocó que apareciera la tierra seca, formando así "tierra" y "mares". Los vecinos paganos de Israel creían todo tipo de mitos sobre los cielos, la tierra y los mares; pero Moisés dejó en claro que Elohim, el único Dios verdadero, era el Señor de todos. Por segunda vez, Dios dijo que lo que había hecho era "bueno" (v. 10; "light" es el primero, v. 4). La creación de Dios todavía es buena, a pesar de que es difícil debido al pecado (Romanos 8: 20-22) y ha sido devastada y explotada por personas pecaminosas.

Dios también hizo que la vida vegetal apareciera en la tierra: las hierbas, las hierbas productoras de semillas y los árboles frutales. Dios decretó que cada uno reprodujera "según su especie", lo que ayuda a hacer posible el orden en la naturaleza. Dios ha establecido límites reproductivos tanto para las plantas como para los animales (Gén. 1:21) porque Él es el Señor de la Creación. No hay ninguna sugerencia aquí de ningún tipo de "evolución". Dios estaba preparando la tierra para una habitación para los seres humanos y para los animales, y las plantas ayudarían a proporcionar su alimento. Una tercera vez, Dios dijo que su obra era buena (v. 12).

DIOS LLENA (1: 14-27; 2: 7)

Dios ahora ha creado tres "espacios" especiales: la tierra, los mares y la expansión del cielo. Durante los siguientes tres días creativos, Él llenará estos espacios.

Día cuatro (vv. 14–19). En la expansión del cielo, Dios colocó los cuerpos celestes y les asignó su trabajo: dividir el día y la noche y proporcionar "señales" para marcar los días, años y estaciones. La luz ya había aparecido el primer día, pero ahora estaba concentrada en estos cuerpos celestes.

Debido a sus prácticas religiosas, los judíos necesitaban conocer los tiempos y las estaciones, cuando llegó y terminó el sábado, cuando era un mes nuevo y cuándo era tiempo de celebrar sus fiestas anuales (Lev. 23). Antes de la invención del reloj y la brújula, las actividades de la vida humana estaban estrechamente relacionadas con los ciclos de la naturaleza, y los navegadores dependían de las estrellas para dirigirlos. Israel necesitaría la ayuda de los cuerpos celestes para dirigir sus actividades, y Dios ocasionalmente usaría señales en los cielos para hablar a su pueblo en la tierra.⁹

Se ordenó a Israel que no imitara a sus vecinos paganos al adorar los cuerpos celestes (Ex. 20: 1–6; Deut. 4: 15–19; 17: 2–7). Debían adorar al verdadero Dios que creó la "hueste celestial", el ejército del cielo que cumplió sus órdenes. Sin embargo, los judíos no obedecieron el mandamiento de Dios (Jer. 8: 2; 19:13; Ezequiel 8: 16–18; Zeph. 1: 4–6) y sufrieron mucho por sus pecados.

Los antiguos pueblos estaban fascinados por la luna y las estrellas y los movimientos del sol y los planetas, y era solo un paso de la admiración a la adoración. “Si las estrellas aparecieran una noche en mil años”, escribió Ralph Waldo Emerson, “cómo creerían y adorarían los hombres; y preservar para muchas generaciones el recuerdo de la ciudad de Dios que se ha mostrado ... ”¹⁰

Día cinco (vv. 20-23). Dios había creado el cielo y las aguas, y ahora los llenó abundantemente de criaturas vivientes. Hizo pájaros para volar en el cielo y criaturas acuáticas para divertirse en los mares. “¡Oh Señor, cuán numerosas son tus obras! En la sabiduría los has hecho todos. La tierra está llena de tus posesiones: este mar grande y ancho, en el que hay innumerables cosas llenas, seres vivos tanto pequeños como grandes”(Sal. 104: 24–25 NKJV).

Un nuevo elemento se agrega a la obra de Dios en este día: Él no solo llamó a su obra "buena", sino que también bendijo a las criaturas que había creado. Esta es la primera vez que se usa la palabra "bendecir" en la Biblia. La bendición de Dios permitió a las criaturas y las aves reproducirse abundantemente y disfrutar todo lo que Él había hecho para ellas. Dios también bendeciría al primer hombre y mujer (Gn. 1:28; 5: 2), el día de reposo (2: 3) y Noé y su familia (9: 1). Después de la creación, quizás la ocasión más importante para la bendición de Dios fue cuando dio Su pacto de gracia a Abraham y sus descendientes (12: 1–3). Esa bendición ha llegado hasta el pueblo de Dios hoy (Gálatas 3: 1–9).

Día seis (vv. 24–31; 2: 7). Dios había formado el cielo y lo había llenado de luminarias celestiales y pájaros voladores. Él había formado los mares y llenado las aguas con varias criaturas acuáticas. La creación alcanza su clímax cuando en el sexto día llenó la tierra con vida animal y luego creó al primer hombre que, con su esposa, tendría dominio sobre la tierra y sus criaturas.

Al igual que el primer hombre, los animales se formaron a partir del polvo del suelo (2: 7), lo que explica por qué los cuerpos de los humanos y los animales regresan al polvo después de la muerte (Ec. 3: 19–20). Sin embargo, los humanos y los animales son diferentes. No importa cuán

inteligentes parezcan ser algunos animales, o cuánto se les enseña, los animales no están dotados de la "imagen de Dios" como lo son los humanos.¹¹

La creación del primer hombre se ve como una ocasión muy especial, ya que hay una "consulta" antes del evento. "Hagamos al hombre a nuestra imagen" suena como la conclusión de una deliberación divina entre las personas de la Deidad.¹² Dios no pudo haber estado hablando con los ángeles acerca de sus planes porque los ángeles no fueron hechos a la imagen de Dios ("nuestra imagen"), y los ángeles no tuvieron nada que ver con la creación de Adán.

“Y el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus narices el aliento de la vida; y el hombre se convirtió en un alma viviente”(Gén. 2: 7). El verbo "formado" sugiere al alfarero haciendo una obra de arte en sus manos expertas. El cuerpo humano es de hecho una obra de arte, un organismo sorprendentemente complejo que solo la sabiduría de Dios podría diseñar y el poder de Dios crear.

La materia física para el cuerpo de Adán vino de la tierra, porque el nombre "Adán" significa "sacado de la tierra", pero la vida que Adán poseía vino de Dios. Por supuesto, Dios es espíritu y no tiene pulmones para respirar. Esta declaración es lo que los teólogos llaman un "antropomorfismo", el uso de una característica humana para explicar una obra o atributo divino.¹³

Varios hechos importantes deben ser notados sobre el origen de los humanos. Primero, *fuiamos creados por Dios*. No somos el producto de algún accidente galáctico ni somos los ocupantes del peldaño superior de una escalera evolutiva. Dios nos hizo, lo que significa que somos criaturas y dependemos totalmente de él. "Porque en él vivimos, y nos movemos, y tenemos nuestro ser" (Hechos 17:28). Lucas 3:38 llama a Adán "el hijo de Dios".

Segundo, *fuiamos creados a la imagen de Dios* (Gén. 1: 26–27). A diferencia de los ángeles y los animales, los humanos pueden tener una relación muy especial con Dios. Él no solo nos dio personalidad, mentes con las cuales pensar, emociones con las que nos sentimos y ganas de tomar decisiones, sino que también nos dio una naturaleza espiritual interna que nos permite conocerlo y adorarlo. La imagen de Dios en hombres y mujeres se ha visto afectada por el pecado (Efesios 4: 18–19), pero a través de la fe en Cristo y la sumisión a la obra del Espíritu Santo, los creyentes pueden renovar la naturaleza divina dentro de ellos (2 Pedro). 1: 4; Efesios 4: 20–24; Col. 3: 9–10; Rom. 12: 2; 2 Cor. 3:18). Un día, cuando veamos a Jesús, todos los hijos de Dios compartirán la imagen gloriosa de Cristo (1 Juan 3: 1–3; Rom. 8:29; 1 Co. 15:49).

Tercero, *fuiamos creados para tener dominio sobre la tierra* (Gén. 1:26, 28).¹⁴ Adán y Eva fueron los primeros regentes sobre la creación de Dios (Sal. 8: 6–8). “Los cielos, los cielos, son del Señor; sino la tierra que ha dado a los hijos de los hombres”(Sal. 115: 16 NVI). Pero cuando Adán creyó la mentira de Satanás y comió del fruto prohibido, perdió su reinado, y ahora el pecado y la muerte reinan sobre la tierra (Romanos 5: 12-21).

Cuando Jesucristo, el último Adán (1 Co. 15:45) vino a la tierra, ejerció el dominio que el primer Adán había perdido. Demostró que tenía autoridad sobre los peces (Lucas 5: 1–7; Juan 21: 1–6; Mateo 17: 24–27), el ave (26: 69–75) y los animales (Marcos 1: 13; 11: 3–7). Cuando murió en la cruz, venció el pecado y la muerte, de modo que ahora la gracia puede reinar (Ro. 5:21) y el pueblo de Dios puede "reinar en la vida" a través de Jesucristo (v. 17). Un día, cuando regrese, Jesús restaurará el dominio que se perdió a causa de Adán (Heb. 2: 5ss).

Tanto Adán como la creación animal eran vegetarianos hasta después del diluvio (Gen. 1: 29–30; 9: 1–4). Isaías 11: 7 indica que las bestias carnívoras volverán a esta dieta cuando Jesucristo regrese y establezca su reino sobre la tierra.

Cuarto, *este maravilloso Creador merece nuestra adoración, alabanza y obediencia*. Cuando Dios examinó su creación, vio que era "muy bueno" (Génesis 1:31). Contrariamente a lo que enseñan algunas religiones y filosofías, la creación no es mala y no es un pecado disfrutar de los buenos dones que Dios comparte con nosotros (1 Tim. 6:17). David contempló la creación de Dios y le preguntó: (Sal 8.: 4 “¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites?” NVI). La tierra no es más que un pequeño planeta que orbita en una vasta galaxia y, sin embargo, "la tierra es del Señor" (24: 1). ¡Es el único planeta que ha elegido visitar y redimir!

Las criaturas celestiales ante el trono de Dios lo alaban por su creación, y nosotros también deberíamos hacerlo. “Tú eres digno, oh Señor, de recibir la gloria, la honra y el poder: porque creaste todas las cosas, y por tu placer son y fueron creados” (Ap. 4:11). Cuando nos inclinamos ante las comidas para agradecerle por la comida que Él provee, cuando vemos la luz del sol y la lluvia que nos proporcionan sin costo alguno, y cuando observamos el progreso de las estaciones, debemos alzar nuestro corazón para alabar al Creador por Su fidelidad y generosidad.

Finalmente, *debemos ser buenos administradores de la creación*. Esto significa que debemos respetar a nuestros semejantes que también están hechos a imagen de Dios (Gn. 9: 6). Significa apreciar los dones que tenemos en la creación y no desperdiciarlos o explotarlos. Estudiaremos estos asuntos con mayor detalle en estudios posteriores, pero vale la pena señalar que no podemos honrar al Dios de la creación si deshonramos a Su creación. Debemos aceptar la creación como un regalo, guardarla como un tesoro precioso e invertirla para la gloria de Dios. Isaac Watts lo dijo bellamente en su himno "Canto el Poderoso Poder de Dios":

Yo canto la bondad del Señor,
que llenaba la tierra de comida;
Él formó a las criaturas con su palabra,
y luego los pronunció bien.
Señor, cómo se muestran tus maravillas,
donde yo vuelvo la vista;
Si observo el terreno pisé,
o contemplar el cielo.

"El Señor es bueno con todos, y sus tiernas misericordias están sobre todas sus obras" (Sal. 145: 9).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. La Palabra de Dios lleva la autoridad absoluta: "porque habló, y fue hecha" (Sal. 33:

9 NVI). ¿Cómo afecta esto tu relación con Dios?

2. En la creación, Dios habló palabras poderosas. ¿Qué palabras poderosas ha dicho Dios en tu favor?

3. ¿En qué sentido tienen poder nuestras palabras?

4. ¿Cuál es el significado de la palabra día? ¿Qué diferencia hay si "día" significa veinticuatro horas o "un período de tiempo"?

5. ¿Cuándo has escuchado a la gente usar el vocabulario de Dios (palabras) sin usar su diccionario (significados verdaderos)?

6. ¿Qué crees sobre la creación y la evolución? ¿Qué preguntas tienes todavía? ¿Dónde puedes encontrar las respuestas?

7. La admiración de la creación pronto se convirtió en adoración. ¿Dónde observas que está pasando esto hoy?

8. ¿Cuál es la diferencia esencial entre los animales y los humanos? ¿Cómo sabes esto?

9. Según Wiersbe, ¿qué hechos importantes debemos recordar sobre el origen de los humanos? ¿Por qué son estos importantes?

10. Esta semana, ¿cómo puedes expresar tu alabanza a Dios por su magnífica creación?

Capítulo tres

Lo primero es lo primero

(Génesis 2)

Si pudieras haber estado presente para presenciar cualquier evento en la historia de la Biblia, ¿qué evento elegirías?

Una vez hice esa pregunta a varios líderes cristianos bien conocidos, y las respuestas fueron variadas: la crucifixión de Cristo, la resurrección de Cristo, el diluvio, Israel cruzando el Mar Rojo e incluso David matando a Goliat. Pero uno de ellos dijo: “Me gustaría haber estado presente cuando Dios terminó su creación. ¡Debe haber sido una vista increíble!

Algunos científicos afirman que si pudiéramos viajar al espacio lo suficientemente rápido y lo suficientemente lejos, podríamos "alcanzar" los rayos de luz del pasado y ver cómo se desarrolla la historia ante nuestros ojos. Quizás el Señor nos permita hacer eso cuando llegemos al cielo. Espero que sí, porque me gustaría ver los eventos extraordinarios que Moisés describió en Génesis 1 y 2.

Génesis 2 nos presenta una serie de "novedades" que son importantes para nosotros si queremos construir nuestras vidas de acuerdo con lo básico que Dios ha puesto en su universo.

EL PRIMER SÁBADO (2: 1-3)

La palabra "sábado" no se encuentra en este párrafo, pero Moisés está escribiendo sobre el sábado, el séptimo día de la semana. La frase "séptimo día" se menciona tres veces en los versículos 2–3. "Sábado" viene de una palabra hebrea *shabat* que significa "dejar de trabajar, descansar" y está relacionado con la palabra hebrea para "siete".¹ Debemos considerar tres sábados diferentes que se encuentran en la Biblia.

El sábado personal del Señor Dios (vv. 1–4). Este primer sábado no tuvo lugar porque Dios estaba cansado de todo su trabajo creativo, porque Dios no se cansa (Isaías 40:28). Dios apartó el séptimo día porque su obra de creación fue terminada y estaba complacido y satisfecho con lo que había creado. "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno" (Gn. 1:31).

Tres cosas son distintivas sobre este séptimo día de la semana de la creación. Primero, no se menciona "tarde y mañana", lo que sugiere que el descanso del sábado de Dios no tendría fin. Desafortunadamente, el pecado del hombre interrumpió el descanso de Dios, y Dios tuvo que buscar a Adán y Eva y tratar con ellos (3: 8–9, y ver Juan 5: 9, 17). Segundo, no hay registro de que Él bendijó ninguno de los otros seis días, pero Dios bendijo el séptimo día (Gen. 2: 3). Al bendecirlo, Él lo hizo una bendición. Tercero, después de bendecir el séptimo día, Dios lo santificó (v. 3), lo que significa que lo apartó para sus propios propósitos especiales.²

Jehová es el Dios del tiempo así como el Señor de la eternidad. Fue Él quien creó el tiempo y estableció la rotación de los planetas y sus órbitas alrededor del sol. Fue Él quien marcó la semana de siete días y reservó un día para Sí mismo. ¡Cada cosa viva que Dios ha creado vive un

día a la vez, excepto los humanos hechos a la imagen de Dios! Las personas se apresuran en la frenética "carrera de ratas" de la vida, siempre planean descansar pero nunca parecen cumplir su plan.

Se ha dicho que la mayoría de las personas en nuestro mundo están siendo "crucificadas entre dos ladrones": el arrepentimiento de ayer y las preocupaciones sobre el mañana. Por eso no pueden disfrutar hoy. Confiando en los medios modernos de transporte y comunicación, tratamos de vivir dos o tres días a la vez, solo para correr contra el ciclo de creación del universo, y los resultados son dolorosos y, a menudo, desastrosos.

Un famoso erudito chino vino a América para dar una conferencia y, durante el transcurso de su gira, fue recibido en una concurrida estación de tren metropolitana por su anfitrión de la universidad. "Si corremos rápido, podemos tomar el próximo tren y ahorrarnos tres minutos", dijo el anfitrión. El académico preguntó en voz baja: "¿Y qué cosa importante debemos hacer con los tres minutos que ahorramos al correr?" Una buena pregunta que no se pudo responder. Henry David Thoreau escribió en *Walden* hace más de un siglo: "La mayoría de los hombres llevan vidas de desesperación tranquila". ¿Me pregunto qué diría si viera a la gente frenética subiendo y bajando escaleras mecánicas en nuestras terminales aéreas!

Dios había hecho muchas cosas maravillosas durante los seis días de la creación, pero el clímax de la semana de la creación fue el "descanso" de Dios después de su obra. Como veremos, Dios ha santificado tanto el trabajo como el descanso, pero el descanso parece ser la mayor necesidad en los corazones de las personas hoy en día. Agustín estaba en lo correcto cuando escribió: "Nos hiciste para ti, y nuestros corazones están inquietos hasta que descansan en ti".

El sábado nacional de Israel. No se menciona el sábado en las Escrituras hasta el Éxodo 16:23, cuando Dios le dio a Israel los reglamentos sobre la recolección del maná diario. Por la forma en que está redactado este mandamiento, sugiere que los judíos ya sabían la importancia del sábado y lo observaban como un día de descanso. Al dar el sábado a Israel, el Señor relacionó este día especial con otros eventos en la historia sagrada.

Para empezar, cuando Dios le dio a Israel la ley en el Monte Sinaí, el sábado estaba conectado con la creación (20: 8–11). Dios fue el Dador generoso de todo lo que necesitaban, y deben reconocerlo adorando al Creador y no a la creación. No debían imitar a las naciones paganas que los rodeaban (Rom. 1: 18 en adelante). Moisés incluso mencionó el descanso semanal que necesitaban los sirvientes y los animales de granja (Ex. 23:12), por lo que mantener el sábado era un acto humanitario y también un deber religioso. El Señor ordenó a su pueblo que observara cada séptimo año como año sabático y cada quincuagésimo año como año de jubileo. Esto permitiría a la tierra disfrutar sus sábados y renovarse (Lev. 25).

El sábado no solo estaba relacionado con la creación, sino que al final de la entrega de la ley, se le otorgó un significado especial *como señal entre Israel y Jehová* (Ex. 31: 12–17; Neh. 9: 13–15). "Seguramente, mis sábados los guardarás, porque es una señal entre tú y yo a lo largo de tus generaciones, para que puedas saber que yo soy el Señor que te santifico" (Ex. 31:13 NVI). No hay evidencia de que Dios haya requerido alguna vez que otra nación observe el sábado, porque solo los judíos fueron el pueblo elegido de Dios.

Hay una tercera conexión entre el sábado y los judíos. Cuando Moisés ensayó la ley para la nueva generación que está a punto de entrar en Canaán, conectó el día de reposo *con su liberación de Egipto* (Deut. 5: 12–15). El sábado semanal y la fiesta anual de la Pascua le recordarán a Israel la misericordia y el poder de Dios para liberar a la nación de la

esclavitud. Además, este día de descanso semanal también sería un anticipo del resto que disfrutarían en la Tierra Prometida (Deut. 3:20; 12:10; 25:19; Jos. 22: 4). Dios los había sacado de Egipto para que los llevara a la Tierra Prometida para reclamar su herencia (Deut. 4: 37–38). En el libro de Hebreos, este concepto de “descanso prometido” se aplica a los creyentes de hoy.

La nación de Israel finalmente declinó espiritualmente y no observó las leyes de Dios, incluida la ley del sábado, y finalmente fueron castigadas por su desobediencia (2 Crónicas 36: 14–21; Ezequiel 20: 1 en adelante; Isa. 58:13 –14; Jer. 17: 19–27). El reino del norte de Israel fue tragado por Asiria, y el Reino del sur de Judá fue tomado en cautiverio por Babilonia.

En el momento del ministerio de Jesús, los escribas y fariseos habían agregado sus tradiciones a la Palabra de Dios y habían convertido la ley en general y el sábado en particular en la esclavitud religiosa. Las pocas prohibiciones encontradas en Moisés (Ex. 16:29; 35: 2–3; Núm. 15: 32–36) se expandieron a numerosas regulaciones. ¡Jesús, sin embargo, rechazó sus tradiciones e incluso realizó milagros en sábado! Él dijo: "El sábado fue hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado" (Marcos 2:27).

El sábado espiritual del creyente cristiano (Hebreos 4: 1–11). Hebreos 4 reúne el descanso de la creación de Dios (v. 4) y el descanso de Canaán de Israel (v. 8) para enseñarnos acerca del reposo espiritual que los creyentes tienen en Cristo (vv. 9–11). Cuando confías en Jesucristo, entras en la “nueva creación” (2 Cor. 5:17) y en Su descanso espiritual (Mat. 11: 28–30). También entras en la herencia espiritual que Él da a todos los que confían en Él (Hechos 20:32; Ef. 1:18; Col. 1:12). Los creyentes no están bajo esclavitud para guardar la ley (Gálatas 5: 1) porque el Espíritu Santo cumple la justicia de la ley en nosotros cuando nos rendimos a Él (Romanos 8: 1–3).

Los primeros creyentes cristianos se reunían diariamente para la adoración y la comunión (Hechos 2:46), pero también se reunían el primer día de la semana, el día de la resurrección de Cristo de entre los muertos (Juan 20:19, 26; Hechos 20: 7 ; 1 Cor. 16: 2). El primer día fue conocido como "el día del Señor" (Ap. 1:10); y convertir el Día del Señor en un "sábado cristiano" es confundir lo que estos dos días representan en el plan de salvación de Dios.

El séptimo día de la semana, el sábado judío, simboliza la antigua creación y el pacto de la ley: primero trabajas, luego descansas. El primer día de la semana, el día del Señor, simboliza la nueva creación y el pacto de gracia: primero usted cree en Cristo y encuentra descanso, y luego trabaja (Ef. 2: 8–10). En la nueva creación, el Espíritu de Dios nos permite hacer de toda la semana una experiencia de adoración, alabanza y servicio a la gloria de Dios.

La ley judía del sábado fue cumplida por Cristo en la cruz y ya no es vinculante para el pueblo de Dios (Gálatas 4: 1–11; Col. 2: 16–17). Sin embargo, algunos creyentes pueden optar por honrar el día de reposo "como para el Señor", y los cristianos no deben juzgarse ni condenarse unos a otros en este asunto. Cuando las personas buenas y piadosas no están de acuerdo en cuestiones de conciencia, deben practicar el amor y la aceptación mutua y concederse libertad mutua (Romanos 14: 1–15: 7). “Entonces, que nadie lo juzgue por comida o bebida [las leyes dietéticas], o por un festival o luna nueva [las fiestas judías] o sábados” (Col. 2:16 NKJV).

EL PRIMER HOGAR (2: 4-14)

Algunos eruditos del Antiguo Testamento han afirmado que esta sección de Génesis 2 es un segundo relato de la creación escrito por un autor diferente cuyo mensaje está en conflicto con lo que se encuentra en el capítulo 1. Esa teoría no se promueve ampliamente en la

actualidad; porque en estos versos, Moisés cuenta la misma historia de la creación, pero agrega detalles que necesitamos conocer para comprender los eventos que suceden más adelante. Génesis 2: 4 es la primera de las once declaraciones de "generación" que marcan el progreso de la historia que Moisés escribió en el libro de Génesis. (Ver capítulo 1, sección 2).

Adán el trabajador . Mirando hacia el tercer día (1: 9–13), Moisés contó cómo Dios había producido la vegetación y proporcionó una “niebla” para regar las plantas. No te encontrarás con la lluvia en Génesis hasta el momento de la inundación. Es interesante que Dios necesitó a alguien para cultivar la tierra y ayudar a producir los alimentos necesarios. Los seres humanos son administradores de las bendiciones de la creación de Dios y deben usar Sus dones como Él manda. Dios y el hombre trabajan juntos, porque Dios puso a Adán en el jardín para hacer su trabajo en labrar el suelo y cuidarlo (2:15).

Un hombre jubilado que vive en una ciudad se cansó de ver un terreno vacío y desagradable cuando salía a caminar diariamente, por lo que le pidió permiso al dueño para plantar un jardín allí. Tomó días quitar la basura acumulada y aún más tiempo para preparar el suelo, pero el hombre trabajó duro. Al año siguiente, el lote estaba lleno de vida y belleza, y todos lo notaron.

"Dios ciertamente te ha dado una hermosa propiedad", dijo un visitante mientras admiraba las flores y el paisaje.

"Sí, lo ha hecho", respondió el ocupado jardinero, "¡pero debió haber visto esta propiedad cuando Dios lo tuvo todo por sí mismo!"

La respuesta fue sabia y nada irreverente. El mismo Dios que ordena el fin, un hermoso jardín, también ordena los medios para el fin, alguien que haga el trabajo. Después de todo, “la fe sin obras está muerta” (Santiago 2:26), y ninguna oración o estudio bíblico puede reemplazar a un jardinero que ara la tierra, siembra la semilla, riega las plantas y arranca las malas hierbas. “Porque somos trabajadores junto con Dios” (1 Cor. 3: 9).

El trabajo no es una maldición; es una oportunidad de usar nuestras habilidades y oportunidades para cooperar con Dios y ser fieles administradores de su creación. Después de que el hombre pecó, el trabajo se convirtió en trabajo (Gen. 3: 17–19), pero esa no fue la intención original de Dios. Todos tenemos diferentes habilidades y oportunidades, y debemos descubrir qué quiere Dios que hagamos con nuestras vidas en este mundo, por el bien de los demás y por la gloria de Dios. Algún día, queremos estar frente a Dios y decirle a Jesús: “Te he glorificado en la tierra. He terminado la obra que me diste que hiciera ”(Juan 17: 4 NVI).

Adán el inquilino. Dios plantó su jardín "hacia el este en el Edén" (Gen. 2: 8). "Edén" significa "deleite" o "lugar de mucha agua" y sugiere que este jardín fue un paraíso de la mano de Dios. La historia bíblica comienza con un hermoso jardín en el cual el hombre pecó, pero la historia termina con una gloriosa "ciudad jardín" (Apocalipsis 21-22) en la que no habrá pecado. ¿Qué provocó el cambio? Un tercer jardín, Getsemaní, donde Jesús se rindió a la voluntad del Padre y luego salió a morir en una cruz por los pecados del mundo.

No tenemos información sobre el río Pishon o el río Gihon, y aunque el Tigris (Hiddekel) y el Éufrates nos son familiares, todavía no tenemos datos suficientes para determinar la ubicación exacta del jardín del Edén. La ubicación de la tierra de Havilah también es incierta; algunos lo colocan en Armenia, otros en Mesopotamia. La *versión King James* ha identificado la tierra de Cush como Etiopía, pero esta interpretación no es generalmente aceptada hoy. Afortunadamente, no es necesario dominar la geografía antigua para comprender las lecciones espirituales de estos primeros capítulos en Génesis.

En este hermoso jardín, Dios proveyó generosidad y belleza; Adán y Eva tenían comida

para comer y la hermosa obra de Dios para disfrutar. Hasta ahora, el pecado no había entrado en el jardín; así que su felicidad no se vio empañada.

EL PRIMER PACTO (2: 16-17)

Un pacto es un acuerdo vinculante entre dos o más partes que gobierna su relación.³ La palabra *comando* se introduce en este punto porque es Dios quien hace los términos del acuerdo. Dios es el Creador y el hombre es la criatura, un "inquilino real" en el mundo maravilloso de Dios, por lo que Dios tiene el derecho de decirle al hombre lo que puede y no puede hacer. Dios no pidió el consejo de Adán; Él simplemente le dio su mandamiento.

Dios le había dado un gran honor y privilegio a Adán al convertirlo en su vice-regente en la tierra (1:28), pero con el privilegio siempre viene la responsabilidad. La misma Palabra divina que creó el universo también expresa el amor y la voluntad de Dios para Adán y Eva y sus descendientes (Sal. 33:11). La obediencia a esta Palabra los mantendría en la esfera de la comunión y aprobación de Dios. Todos los mandamientos de Dios son buenos mandamientos y traen cosas buenas a quienes los obedecen (Sal. 119: 39; Prov. 6: 20–23). “Y sus mandamientos no son gravosos” (1 Juan 5: 3 NVI).

Dios colocó dos árboles especiales en medio del jardín: el Árbol de la Vida y el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal (Gen. 2: 9, 17; 3: 3, 22, 24). Comer del Árbol de la Vida conferiría inmortalidad (v. 22). Comer del segundo árbol conferiría un conocimiento experiencial del bien y el mal, pero también traería la muerte (2:17).⁴ Como nunca habían experimentado el mal, Adán y Eva eran como niños inocentes (Deut. 1:39; Isa. 7: 15–16). Cuando desobedecieron a Dios, se volvieron como Él para poder discriminar entre el bien y el mal, pero se volvieron diferentes a Él en que perdieron su ausencia de pecado y finalmente murieron.

Pero ¿por qué Dios tuvo que probar a Adán y Eva? Puede haber muchas respuestas a esa pregunta, pero una cosa es segura: Dios quería que los humanos lo amaran y lo obedecieran libre y voluntariamente, y no porque estuvieran programados como robots que tenían que obedecer. En un sentido, Dios "se arriesgó" cuando hizo a Adán y Eva a su imagen y les dio el privilegio de elegir, pero esta es la forma en que Él ordenó que aprendieran sobre la libertad y la obediencia. Una de las verdades básicas de la vida es que la obediencia trae bendiciones y la desobediencia trae juicios.

EL PRIMER MATRIMONIO (2: 19-25)

Al final del sexto día de la creación, Dios había examinado todo lo que había hecho y lo calificó de "muy bueno" (1:31). Pero ahora Dios dice que hay algo en su maravilloso mundo que no es bueno: el hombre está solo. De hecho, en el texto hebreo, la frase "no es bueno" está al principio de la declaración del Señor en 2:18.

¿Qué fue "no bueno" sobre la soledad del hombre? Después de todo, Adán pudo tener comunión con Dios, disfrutar de la belleza del jardín y comer de sus frutos, realizar su trabajo diario e incluso jugar con los animales. ¿Qué más podría querer? Dios sabía lo que Adán necesitaba: "un ayudante adecuado para él" (v. 18 NVI). No había tal ayudante entre los animales, así que Dios hizo a la primera mujer y la presentó al hombre como su esposa, compañera y ayudante. Ella fue el regalo de amor especial de Dios para Adán (3:12).

La dignidad de la mujer (vv. 18-22). La mujer no era de ninguna manera una "criatura menor". El mismo Dios que hizo a Adán también hizo a Eva y la creó a su propia imagen

(1:27). Tanto Adán como Eva ejercieron el dominio sobre la creación (v. 29). Adán fue hecho del polvo, pero Eva fue hecha del lado de Adán, hueso de su hueso y carne de su carne (2:23).

El hecho claro es que Adán necesitaba a Eva. Ni un solo animal que Dios había creado podía hacer por Adán lo que Eva podía hacer. Ella fue una ayudante para "reunirse [adecuada] para él". Cuando Dios hizo desfilar a los animales antes que a Adán para que los nombrara, indudablemente se presentaron ante él en pares, cada uno con su compañero, y quizás Adán se preguntó: "¿Por qué no tener un compañero? "

A pesar de que Eva fue hecha para ser una "ayudante adecuada [cara a cara]" para Adán, no fue hecha para ser una esclava. El notable comentarista de la Biblia, Matthew Henry, escribió: "Ella no fue hecha de su cabeza para gobernar sobre él, ni de sus pies para ser pisoteada por él, sino de su lado para ser igual a él, debajo de su brazo para ser protegido, y cerca de su corazón para ser amado ". Pablo escribió que "la mujer es la gloria del hombre "(1 Cor. 11: 7 NVI), porque si el hombre es la cabeza (1 Cor. 11: 1–16; Ef. 5: 22–33), entonces la mujer es la corona que honra la cabeza.

La santidad del matrimonio (vv. 23–24).⁵ El patrón de Dios para el matrimonio no fue ideado por Adán; como lo dice la ceremonia matrimonial tradicional, "El matrimonio nació en el corazón amoroso de Dios para la bendición y el beneficio de la humanidad". No importa lo que los tribunales puedan dictar, o la sociedad puede permitir, cuando se trata de matrimonio, Dios tuvo la primera palabra y Él tendrá la última palabra (Hebreos 13: 4; Ap. 22:15). Tal vez el Señor menosprecie muchos matrimonios no bíblicos hoy y diga: "Desde el principio no fue así" (Mat. 19: 8). Su plan original era que un hombre y una mujer fueran una sola carne para toda la vida.

Dios tenía en mente al menos cuatro propósitos cuando realizó el primer matrimonio en el jardín del Edén. Primero, Él quería una compañía adecuada para Adán, así que le dio una esposa. Le dio a Adán una persona y no un animal, alguien que era igual a él y, por lo tanto, podía entenderlo y ayudarlo. Martín Lutero llamó al matrimonio "una escuela para el carácter", y lo es. Como dos personas viven juntas en un santo matrimonio, la experiencia o saca lo mejor de ellos o lo peor de ellos. Es una oportunidad para ejercer la fe, la esperanza y el amor, y para madurar en sacrificio y servicio mutuo para la gloria de Dios.

Segundo, el matrimonio proporciona el derecho dado por Dios a disfrutar del sexo y tener hijos. El Señor les ordenó que "sean fructíferos y se multipliquen, y repongan la tierra" (Gn. 1:28). Esto no implica que el amor sexual sea solo para la procreación, porque muchas personas se casan con personas que están más allá del tiempo de tener hijos, pero el hecho de tener hijos es una parte importante de la unión matrimonial (1 Tim. 5:14).⁶

Un tercer propósito para el matrimonio es fomentar el autocontrol (1 Cor. 7: 1–7). "Es mejor casarse que quemarse con pasión" (v. 9 NKJV). Un matrimonio que se basa únicamente en la pasión sexual no es probable que sea fuerte o maduro. El amor sexual debe ser enriquecedor y no solo emocionante, y las parejas matrimoniales deben respetarse mutuamente y no solo usarse entre sí. A lo largo de las Escrituras, la unión sexual fuera del matrimonio se condena y se demuestra que es destructiva, al igual que las perversiones de la unión sexual (Romanos 1: 24–27). No importa lo que digan los jueces o los consejeros matrimoniales: "Dios juzgará al adúltero ya todos los que son inmorales sexualmente" (Heb. 13: 4 NVI).

Finalmente, el matrimonio es una ilustración de la relación amorosa e íntima entre Cristo y su iglesia (Efesios 5: 22–33). Pablo llamó a esto "un gran misterio", es decir, una profunda verdad espiritual que una vez estuvo oculta pero que ahora es revelada por el Espíritu. Jesucristo es el último Adán (1 Co. 15:45) y, por lo tanto, un tipo del primer Adán.

Se puso a dormir a Adán y se le abrió el costado para que pudiera tener una esposa, pero Jesús murió en una cruz y su sangre derramó para poder tener una novia, la iglesia (Juan 19: 33–37). Cristo ama a la iglesia, se preocupa por ella y busca limpiarla y hacerla más bella para su gloria. Un día, Cristo reclamará a su esposa y la presentará en pureza y gloria en el cielo (Judas 24; Ap. 19: 1–9).

Cuando Adán vio a su novia, estalló en alabanza alegre (Gén. 2:23), como si estuviera diciendo: "¡Por fin tengo un compañero adecuado!" (La NVI lo distingue como un poema.) Su identidad como "mujer" les recordaría a todos que la sacaron de "hombre" y que el término "hombre" siempre formaría parte de "mujer".⁷ Ella fue hecha de él y para él, y él la necesitaba; por lo tanto, siempre se pertenecerán mutuamente y se servirán con amor.

Adán no dijo las palabras registradas en los versículos 24–25. Son la reflexión de Dios sobre el evento y su enunciación del principio de unidad marital declarado por Adán. La mujer es una con el hombre tanto en su origen (vino del hombre) como en el matrimonio. En la unión sexual y en sus hijos, el hombre y la mujer son "una sola carne". El matrimonio es una relación *civil*, regulada por la ley, y debe ser una relación *espiritual* y un *corazón*. Relación, gobernada por la Palabra de Dios y motivada por el amor. Pero el matrimonio es básicamente una relación física. El hombre y la mujer no son principalmente "un solo espíritu" o "un solo corazón", por más esenciales que sean esas cosas, sino "una sola carne". Por lo tanto, la importancia de "dejar" a la familia anterior y "adherirse" a la pareja (Efesios 5: 30–31), la formación de una nueva relación que debe ser alimentada y protegida.

La frase "una sola carne" implica que cualquier cosa que rompa el vínculo físico en el matrimonio también puede romper el matrimonio en sí. Una de esas cosas es la muerte, porque cuando una pareja muere, la otra pareja es libre de volver a casarse porque el vínculo matrimonial se ha roto (Rom. 7: 1–3; 1 Cor. 7: 8–9; 1 Tim. 5:14). En Mateo 19: 1–9, Jesús enseña que el adulterio también puede romper el vínculo matrimonial. Bajo la ley del Antiguo Testamento, cualquiera que cometiera adulterio fue apedreado hasta la muerte (Deut. 22: 22–24; Juan 8: 3–7), dejando así al compañero inocente libre para volver a casarse, pero esta ley no fue dada al Nuevo Testamento. Parece que el divorcio en el Nuevo Testamento es equivalente a la muerte en el Antiguo Testamento y que la parte inocente es libre de volver a casarse. Sin embargo, los pecados contra el vínculo matrimonial pueden ser perdonados y las parejas pueden ejercer el perdón y comenzar un nuevo comienzo en el Señor.

Vivimos en un mundo creado por Dios, somos criaturas hechas a la imagen de Dios y disfrutamos de las bendiciones multiplicadas de la mano de Dios. Qué trágico que tantas personas dejen a Dios fuera de sus vidas y se conviertan en vagabundos confundidos en un mundo hostil, cuando podrían ser hijos de Dios en el mundo de su Padre.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. ¿Qué importancia tiene para nosotros que, después de crear el universo, el Señor Dios bendijo y apartó el día de reposo para descansar?
2. ¿Cuándo en tu vida ha sido cierta la siguiente frase: “siempre planeando descansar pero nunca pareciendo cumplir su plan”?
3. ¿Estás afligido por los dos ladrones que Wiersbe menciona: "Los lamentos de ayer y las preocupaciones sobre el mañana"? ¿Si es así, cómo?
4. ¿Qué significa esta declaración de Jesús: “El sábado fue hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado”?
5. ¿Cuál es la diferencia entre el Día del Señor y el sábado judío?
6. ¿Cómo deben ver los cristianos el trabajo?
7. ¿Cómo era la vida en el jardín del Edén?
8. ¿Por qué Dios probó a Adán y Eva?
9. ¿Para qué propósito (s) creó Dios a Eva, e indirectamente, al matrimonio?
10. ¿A qué aspectos de la manera en que Dios ordenó la vida humana al principio, es más importante que prestes atención al tratar de poner tu vida en orden?

Capítulo cuatro

Este es el mundo de mi Padre, ¿o no?

Confieso, para mi vergüenza, que durante mis años de ministerio evité que la congregación cantara "Este es el mundo de mi padre" en nuestros servicios de adoración. Excepto por una línea, la canción enfatiza al Dios de la naturaleza y no al Dios de la cruz, y quería que todo en nuestros servicios fuera "evangélico". Además, el lenguaje de la canción era demasiado sentimental para mí, y me pregunté qué tipo de persona que era el compositor. Sin siquiera investigar, llegué a la conclusión de que cualquiera con un nombre como Maltbie D. Babcock tenía que ser un recluso tuberculoso que fallecía las largas horas de cada día mirando por la ventana y escribiendo poesía de Maudlin.

Imagínese lo sorprendido y avergonzado que estaba al descubrir que Maltbie D. Babcock (1858–1901) era un pastor presbiteriano viril que era un excelente lanzador de béisbol y un nadador campeón. ¡La mayoría de las mañanas, salía a correr de ocho a diez millas! Le dijo a la gente que estaba saliendo "para ver el mundo de mi Padre".

Por supuesto, he madurado un poco desde esos días de ensalada y me he arrepentido de mi locura. Algún día quiero encontrarme con el Pastor Babcock en el cielo y disculparme con él. Me he dado cuenta de que David estaba correcto al alabar al Creador en sus salmos, y que los seres glorificados en el cielo están haciendo lo correcto cuando adoran a Dios como Creador (Ap. 4) y Redentor (Ap. 5). porque los dos van juntos. La creación y la redención son parte de un gran plan, porque la redención realizada por Jesús en la cruz traerá libertad a toda la naturaleza. Un día, la creación de Dios entrará con gozo en "la libertad gloriosa de los hijos de Dios" (Rom. 8:21). ¡Aleluya!

Pero no todos están de acuerdo con David y Paul y los adoradores celestiales de que esto es, de hecho, "el mundo de nuestro Padre". En sus *Prejuicios: Tercera serie*, el editor y ensayista del periódico estadounidense HL Mencken escribió: "El universo es un volante gigantesco que hace 10.000 revoluciones a minuto. El hombre es una mosca enferma que da un paseo mareado. La religión es la teoría de que la rueda se diseñó y se puso a dar vueltas para conducirlo". El ensayista británico Walter Savage Landor dijo: "En general, el universo es absurdo"; y el físico estadounidense Steven Weinberg escribió: "Cuanto más comprensible es el universo, más inútil parece".

Bueno, ¡toma tu decisión! Pero ten cuidado, porque la elección que hagas determinará el tipo de vida que vivirás en esta tierra y tu destino eterno cuando la dejes. El ateo dice que el universo es solo un accidente ordenado. Los agnósticos admiten que simplemente no saben y no están demasiado preocupados. Los teístas confiesan que Dios originalmente creó todo, pero hace mucho que abandonó lo que Él hizo. Pero el creyente cristiano todavía canta: "Este es el mundo de mi Padre".

¿Qué diferencia hace que los cristianos crean en un Creador que no solo hizo el universo sino que también lo preside y controla su destino? Si en la iglesia cantamos "Este es el mundo de

mi padre", ¿cómo deberíamos vivir en el mercado y en el vecindario para demostrar que realmente lo decimos?

ADORAREMOS SÓLO A DIOS

“Que toda la tierra tema al Señor; Que todos los pueblos del mundo lo veneren. Porque él habló, y llegó a ser; él mandó, y se mantuvo firme”(Sal. 33: 8–9 NVI).

La creación revela la existencia de Dios, el poder de Dios y la sabiduría de Dios. El hecho de que este complejo universo aparezca por accidente a partir de la nada de un "big bang" es tan probable como las obras de Shakespeare resultantes de una explosión en una planta de impresión. Solo un Dios de poder puede crear algo de la nada, y solo un Dios de sabiduría puede hacer que funcione como lo hace. El científico solo está pensando en los pensamientos de Dios después de Él y descubriendo las leyes que Dios construyó en su mundo en la creación.

Pablo afirmó que la creación prueba el “poder eterno y la divinidad de Dios” (Romanos 1:20); y David cantó: “Los cielos declaran la gloria de Dios; y el firmamento muestra su obra”(Sal. 19: 1 NVI). Jesús no dudó en usar la palabra "creación" (Marcos 10: 6; 13:19), ni tampoco lo hicieron Pablo (Romanos 8: 1–20, 22) y Pedro (2 Pedro 3: 4).

Romanos 1: 18–32 explica la devolución de la humanidad del conocimiento del Dios verdadero y viviente a la adoración de dioses falsos e ídolos muertos. Contrariamente a lo que algunos estudiosos de religión comparativa enseñan, la humanidad no comenzó su viaje religioso al adorar las cosas de la naturaleza y luego gradualmente subir para adorar a un solo Dios. En realidad, la humanidad comenzó en la parte superior, conociendo al verdadero Dios, pero para satisfacer sus apasionados apetitos, se negaron a adorarlo y se convirtieron en ídolos. "Así te olvida el mundo, su creador", escribió Agustín, "y se enamora de lo que has creado en lugar de contigo".

Cuando David consideró la grandeza de los cielos, tuvo que preguntar: “¿Qué es el hombre que tú cuidas de él, y el hijo del hombre que lo visitas?” (Sal. 8: 3–4 NVI). El profeta Isaías contempló la grandeza del Creador y vio claramente la insensatez de la idolatría (Isaías 40: 12–26; 45: 5–18).

Señor, cómo se muestran tus maravillas,
Donde sea que voltee mi ojo
Si observo el terreno pisé,
¡O contemplar el cielo!

—Isaac Watts

Un guía turístico en un laboratorio atómico le dio a su grupo la oportunidad de hacer preguntas, y un visitante preguntó: “Usted dice que este mundo que parece tan sólido no es más que partículas eléctricas en movimiento. Si eso es verdad, ¿qué es lo que lo mantiene todo unido?” La honesta respuesta del guía fue: “No lo sabemos”. Pero Pablo respondió esa pregunta hace siglos: “todas las cosas fueron creadas ... por él [Jesucristo] y para él. Él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas se mantienen unidas”(Col. 1: 16–17 NIV). Este es el Dios que adoramos, y la creación se une a nosotros para alabarle (Sal. 19: 1–5; 96: 10–13; 148: 1–13).

SEREMOS BUENOS ADMINISTRADORES DE SU CREACIÓN

Cuando Dios le dio al primer hombre y mujer el dominio sobre la creación (Gen. 1: 26–30), los puso a ellos y a sus descendientes bajo la obligación de valorar Sus dones y usarlos cuidadosamente para Su gloria. Dios creó todo para Su gloria y placer (Ap. 4:11), así como para nuestro disfrute y uso (1 Tim. 6:17; Hechos 17: 24–28), y siempre debemos vernos a nosotros mismos como administradores en el mundo de Dios. . Destruir la creación y desperdiciar sus bondades es pecar contra Dios.

En este universo, tenemos a Dios, las personas y las cosas que Dios hizo, entre ellas el agua, la tierra, la vida animal y vegetal, el aire y los vastos recursos subterráneos. Se nos manda adorar a Dios, amar a las personas y usar las cosas para la gloria de Dios y el bien de los demás. Cuando este orden divino se confunde, entonces la creación de Dios sufre. Cuando en nuestra codicia comenzamos a codiciar cosas, pronto comenzamos a ignorar a Dios, abusamos de las personas y destruimos la creación. El novelista Alan Paton escribió: "La tierra es santa, aun cuando proviene del Creador. Guárdalo, cuidalo, cuidalo, guarda a los hombres, a los guardias a los hombres, a los hombres. Destruyelo y el hombre es destruido ".

Dios escribió en la ley de Moisés su preocupación por las personas, los animales, las plantas y la tierra con sus recursos. El día de reposo dio descanso tanto a los trabajadores como a sus animales (Ex. 20: 8–11; 23:12), y el Año sabático y el Año del jubileo dieron descanso a la tierra (Lev. 25). Debido a que los judíos no obedecieron estas leyes, fueron a la cautividad para que la tierra pudiera disfrutar sus sábados y renovarse (2 Crón. 36: 14–21).

Dios le dio a Israel regulaciones sobre animales perdidos y caídos (Deut. 22: 1–4), aves que anidan (22: 6–7), arados (22:10) y animales recién nacidos (Lev. 22: 26–28). El salmista alabó a Dios por su constante preocupación y cuidado por los animales y las personas (Sal. 104: 10–30). No se puede escapar al hecho de que Dios no ha abandonado su creación, pero la humanidad ciertamente ha profanado y destruido la creación de Dios. ¿Por qué? Porque la gente piensa que es dueña de la creación. Olvidan que somos los inquilinos y administradores de Dios de sus dones.

Los expertos en ecología afirman que aproximadamente cien especies de plantas y animales se extinguen *cada día*, y que la destrucción de los bosques y la contaminación del agua y el aire están produciendo más y más tragedias ecológicas a medida que pasa el tiempo. Sin embargo, Dios *ama* su creación y quiere que la usemos con amor. "El Señor es bueno para todos; tiene compasión por todo lo que ha hecho ... El Señor es fiel a todas sus promesas y ama a todo lo que ha hecho ... El Señor es justo en todos sus caminos y ama a todo lo que ha hecho "(Sal. 145: 9, 13), 17 NVI). ¿Nos atrevemos a explotar y destruir la creación que Dios ama?

CONFIAREMOS EN LA PROVIDENCIA DE DIOS Y NO NOS PREOCUPAREMOS

El agnóstico y el ateo tienen todo el derecho de preocuparse porque (como alguien ha dicho) "no tienen medios invisibles de apoyo". Para ellos, el universo es una máquina impersonal hecha por sí mismo, no la creación de un Dios sabio y un Padre amoroso. Pero los creyentes cristianos ven la creación como el mundo de su Padre. Ellos llaman al Creador "Padre", y confían en Él con sus vidas, sus circunstancias y su futuro.

Todo en la naturaleza alaba al Señor y lo busca para lo que necesiten. "Todos te esperan para que les des su comida a su debido tiempo" (Sal. 104: 27 NKJV). No hay evidencia de que los petirrojos tengan úlceras o que los conejos tengan crisis nerviosas.

Dijo el petirrojo al gorrión,
"Realmente me gustaría saber,
¿Por qué esos seres humanos ansiosos?
Apresúrate y preocúpate. "
Dijo el gorrión al petirrojo,
"Creo que debe ser
Que no tienen un Padre Celestial.
Como cuidamos de ti y de mí.

El universo no es una máquina vasta que Dios creó, terminó y luego abandonó. "La tierra es del Señor, y todo lo que hay en ella, el mundo y todos los que viven en ella" (Sal. 24: 1 NVI). "Lo que el Señor quiera, lo hace, en el cielo y en la tierra, en los mares y en todos los lugares profundos" (Sal. 135: 6 NVI). "En su mano está la vida de toda criatura y el aliento de toda la humanidad" (Job 12:10 NIV).

La palabra "providencia" viene de dos palabras en latín que juntas significan "ver de antemano". No importa lo que se tenga que hacer, el Señor se encargará de ello (Gen. 22: 13–14). El planeta Tierra no se tambalea en el espacio como un borracho indefenso. Dios tiene el mundo entero en sus manos y está cumpliendo sus propósitos divinos para el bien de su pueblo y la gloria de su nombre. Es esa seguridad la que le da paz a su pueblo, sin importar cuán difíciles sean las circunstancias. "El Señor de los ejércitos está con nosotros; el Dios de Jacob es nuestro refugio ... Estad quietos, y conoced que yo soy Dios "(Sal. 46: 7, 10).

En el Sermón del Monte (Mat. 5—7), Jesús nos dice cómo curar la atención de ansiedad. Debemos poner nuestras vidas en manos del Padre y confiar en Él para que nos guíe y nos proporcione un día a la vez (6: 24–34). Si ponemos las *cosas* en primer lugar en nuestras vidas, entonces nos preocuparemos y nos preocuparemos, pero si ponemos en primer lugar el reino de Dios, Él satisfará nuestras necesidades y nos dará Su paz (v. 33). Él está trabajando todas las cosas para bien en este momento (Rom. 8:28), aunque no veamos ni entendamos todo lo que Él está haciendo por nosotros.

ORAREMOS A PADRE NUESTRO

Si Dios el Creador y el Señor del universo es nuestro Padre, entonces es razonable que hablemos con Él acerca de las cosas que nos preocupan. "Si entonces, siendo malvado, sabe cómo dar buenos regalos a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le piden!" (Mat. 7:11 NKJV).

Pero si Dios es soberano y tiene un plan para su pueblo y su mundo, ¿por qué orar? ¿La oración no interfiere con la voluntad de Dios? No, no lo es. La oración es uno de los medios que Dios ha ordenado para cumplir su voluntad en este mundo. Se ha dicho bien que el propósito de la oración no es lograr que se haga nuestra voluntad en el cielo, sino que se haga la voluntad de Dios en la tierra. "Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo" (6:10 NVI). Si no pedimos, no podemos recibir (Lucas 11: 9–10; Santiago 4: 1–3); y Jesús, por su ejemplo, instrucción y promesas, nos anima a pedir.

Oramos al Padre porque sabemos que Él es el Creador y "Señor del cielo y de la tierra" (Mateo 11:25; Lucas 10:21). Todos los grandes intercesores en la Biblia podrían decir: "Mi ayuda proviene de L ORD , que hizo el cielo y la tierra" (Sal. 121: 2 NVI). Esto fue verdad de Abraham (Gén. 14:22), Ezequías (2 Reyes 19:15), los apóstoles y la iglesia primitiva (Hechos

4:24), Pablo (Ef. 3:15), e incluso nuestro Señor Jesucristo (Lucas 10:21). Cuando te enfocas en la grandeza de Dios, tus propios problemas y cargas se volverán más pequeños y livianos.

NO TEMEREMOS SUFRIR POR ÉL.

“Entonces, aquellos que sufren de acuerdo con la voluntad de Dios deben comprometerse con su fiel Creador y seguir haciendo el bien” (1 Pedro 4:19 NVI). La palabra griega traducida "cometer" es un término bancario que significa "depositar para custodia" e implica dos cosas: primero, que su pueblo es valioso para el Señor, y segundo, que Él es confiable para cuidar de nosotros. "Poniendo todo tu cuidado sobre Él, porque Él se preocupa por ti" (1 Pedro 5: 7 NVI). Después de todo, si el Creador puede mantener unido su universo y mantenerlo funcionando para cumplir su voluntad, ¿no puede Él hacer lo mismo por nuestras vidas, nuestras familias y nuestros ministerios? El Creador que conoce el número y los nombres de todas las estrellas sabe quiénes somos y puede satisfacer nuestras necesidades más profundas (Sal. 147: 3-6).

Pedro escribió su carta a los creyentes en el Imperio Romano que estaban a punto de entrar en el "horno de fuego" (1 Pedro 1: 7; 4: 12 en adelante) y ser perseguidos por su fe. Pero cuando su pueblo está en el horno, el Creador mantiene su ojo en el reloj y su mano en el termostato. Él sabe cuánto tiempo y cuánto, y siempre está en control.

Cuando por pruebas ardientes tu camino miente,
Mi gracia será suficiente para tu provisión;
La llama no te dañará; Yo solo diseño
Tu escoria para consumir y tu oro para refinar.

—J OHN F. W ADE

AMAREMOS Y SERVIREMOS A LA HUMANIDAD

Cuando Pablo se dirigió a los filósofos griegos en Mars Hill, les dio un breve curso de teología y antropología (Hechos 17: 22–34). Les dijo que Dios era el Creador y que no necesitaba sus templos e ídolos hechos por el hombre, porque Él es el Señor del cielo y de la tierra. No podemos dar nada a Dios porque Él hizo todo, y es Él quien nos da "vida, y aliento, y todas las cosas" (Hechos 17:25).

Luego Pablo se aventuró en un territorio peligroso y declaró que Dios hizo a todos los pueblos de "una sola sangre" (v. 26), una declaración que debe haber molestado a los griegos orgullosos. En ese momento, se consideraban a sí mismos como un pueblo superior y a todos los demás como "bárbaros". Pero Pablo sabía que todas las personas surgieron de Adán y que todas las razas y naciones son una familia antes del Creador. En su providencia, Dios ha permitido que las naciones se levanten y caigan e incluso se muevan a nuevos territorios, pero todas son sus criaturas, hechas del polvo y sostenidas por su poder.

En la ley del Antiguo Testamento, Dios ordenó a los israelitas mostrar bondad a los extranjeros y extranjeros entre ellos (Ex. 23: 9; Lev. 19:34; 23:22; Deut. 10: 17–19; 26: 1–11). Jesús mostró misericordia tanto a los gentiles como a los judíos, y usó a un samaritano como ejemplo de un buen vecino (Lucas 10: 25–37). Algunos de los judíos en la iglesia primitiva

tuvieron problemas para aceptar a los gentiles, pero Dios dejó en claro que no había lugar para el prejuicio entre su pueblo (Hechos 10; 11: 1–24; 15: 1–29; Gálatas 3: 26–29).

Siempre que haya necesidades que cumplir, debemos ser vecinos y ayudarnos unos a otros. No es suficiente ser fieles en nuestros deberes religiosos; también debemos ser compasivos con los necesitados (Isaías 58: 6–11; 1 Juan 3: 16–24; Santiago 2: 14–17). Incluso si las personas no son profesos creyentes en Cristo, son seres humanos hechos a la imagen de Dios; Y debemos hacer lo que podamos por ellos.

Un día de diciembre, mi esposa y yo estábamos conduciendo para ver a su familia en Wisconsin, y nuestro auto se deslizó fuera de la carretera hacia la zanja. No nos lastimamos y el auto no se dañó, pero no sabíamos cómo los dos podríamos lograr que el auto volviera a la carretera. Unos minutos más tarde, tres hombres que conducían vieron nuestra difícil situación, detuvieron el auto y salieron a ayudarnos. No pidieron nuestra nacionalidad ni nuestras convicciones religiosas; simplemente fueron a trabajar y sacaron nuestro auto de la zanja. Les dimos las gracias profusamente y siguieron su camino. ¡Lo que el poeta escocés Robert Burns llamó "la inhumanidad del hombre para el hombre" ciertamente no fue evidente ese día!

El erudito judío Abraham Joshua Heschel llamó al prejuicio racial "el máximo odio por el mínimo de razón". Pero si todos estamos hechos "de una sola sangre" (Hechos 17:26), ¿cómo podemos despreciarnos y maltratarnos unos a otros? porque al hacerlo, también nos lastimamos.

LEEREMOS Y ESTUDIAREMOS LA PALABRA DE DIOS

“Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento, para que pueda aprender tus mandamientos”(Sal. 119: 73 NVI). Las manos que nos tejieron en el vientre de nuestra madre (139: 13–16) también escribieron la Palabra para guiarnos en nuestras vidas diarias.¹

Cuando compra un automóvil nuevo o un electrodoméstico nuevo, lee el manual de instrucciones para asegurarse de que comprende cómo funciona. La Biblia es el "manual de instrucciones" para la vida; nos dice de dónde venimos, qué somos y qué espera Dios que hagamos. El Dios que nos hizo sabe mejor cómo debemos vivir, y si ignoramos Su consejo y advertencia, nos estamos dirigiendo a los problemas. Gestionar nuestras vidas sin obedecer Su Palabra es como volar un avión sin haber leído primero el manual y tomado instrucciones de vuelo: ¡Nos dirigimos a una caída!

El Señor tiene un propósito divino que cada uno de nosotros debe cumplir, y descubrimos ese propósito al leer Su Palabra y obedecerla. “El Señor perfeccionará lo que me concierne; Tu misericordia, oh Señor, permanece para siempre; no abandones las obras de tus manos”(138: 8 NVI). El Señor quiere guiarnos a cada uno de nosotros y permitirnos disfrutar lo que Él ha planeado para nosotros, pero tenemos que estar dispuestos a cooperar. Ignorar la Biblia es abandonar el "manual de vida" más grande que se haya dado a la humanidad.

“Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento; en todos tus caminos, reconozca a Él, y Él dirigirá tus caminos”(Prov. 3: 5–6 NKJV). Ciertamente debemos usar nuestras mentes y pensar las cosas a través, pero no debemos apoyarnos en nuestro propio razonamiento aparte de la Palabra de Dios. El sentido común le dijo al joven David que el gigante Goliat era más grande y más fuerte que él, pero la fe dijo que Dios derrotaría al gigante (1 Sam. 17). La razón humana les dijo a los tres hombres hebreos que el horno ardiente los cremaría, pero la fe dijo que Dios podía protegerlos y preservarlos (Dan. 3). “Entonces, la fe viene escuchando y oyendo la palabra de Dios”(Rom. 10:17 NVI).

Dios es el Creador, y le ha dado a Sus criaturas un libro que les ayuda a entender quién es Él, cómo trabaja y qué quiere que hagan. Es un libro de preceptos para obedecer, promete creer y principios para entender. También es un libro sobre personas reales, algunos de los cuales obedecieron al Señor y otros que no, y de las experiencias de estas personas, podemos aprender mucho sobre qué evitar en el camino de la vida.

Debemos por todos los medios aprender todo lo que podamos, pero todo lo que aprendemos debe ser probado por la Palabra de Dios. El físico estadounidense y ganador del Premio Nobel Robert A. Millikan dijo: "Considero que un conocimiento íntimo de la Biblia es un requisito indispensable para ser un hombre bien educado". El profesor de la Universidad de Yale William Lyon Phelps estuvo de acuerdo cuando dijo: "Todos los que tienen un conocimiento profundo de la Biblia puede realmente llamarse educado ... Creo que el conocimiento de la Biblia sin un curso universitario es más valioso que un curso universitario sin la Biblia".

Si crees que Dios es tu Creador y que estás viviendo en Su universo, entonces escucha lo que Él tiene que decir y obedece, porque ese es el secreto del verdadero cumplimiento y el éxito (Josué 1: 7-9).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. Si nos tomamos en serio la verdad de que "Este es el mundo de mi Padre", ¿cuáles son las implicaciones para la forma en que pensamos y vivimos?

2. ¿Cómo revela la creación la existencia de Dios? ¿Su poder? Su sabiduría?

3. ¿Por qué alguien cambiaría de adorar al Creador a adorar a la creación?

4. ¿Qué hay detrás del uso descuidado por los humanos de los recursos naturales? ¿Qué podemos hacer al respecto?

5. ¿Cuándo es difícil para ti confiar en el Señor?

6. ¿Cuál es el papel de la oración humana en la elaboración del plan soberano de Dios?

7. ¿Por qué podría ser inquietante que alguien piense que cada persona está hecha de “una sola sangre”?

8. ¿Dónde en tu propia vida o corazón encuentras prejuicios raciales?

9. ¿Qué significa "no apoyarse en su propia comprensión"?

10. Wiersbe dice que obedecer a Dios es el "secreto del verdadero cumplimiento y el éxito". ¿Por qué es así? ¿Por qué es tan difícil de hacer?

Capítulo cinco

Peligros en el paraíso

(Génesis 3)

Si Génesis 3 no estuviera en la Biblia, no habría Biblia como la conocemos. ¿Por qué? Porque el resto de las Escrituras documenta las tristes consecuencias del pecado de Adán y explica lo que Dios en su gracia ha hecho para rescatarnos. Al comprender las verdades básicas de este importante capítulo, puede comprender mejor la discusión de Pablo sobre la justificación en Romanos 5, su enseñanza en 1 Timoteo 2: 8–15 sobre hombres y mujeres en la iglesia, y su explicación en 1 Corintios 15 del futuro. Resurrección.

La desobediencia de Adán trajo el pecado a la raza humana, pero la Biblia no nos da ninguna explicación de la existencia de Satanás y el mal antes de la caída del hombre. El registro en Génesis 3 no es un mito. Si la caída del hombre no ocurrió realmente, entonces la fe cristiana se basa en fábulas, no en hechos, y Jesucristo sufrió innecesariamente en la cruz. Desde Génesis 3 hasta Apocalipsis 22, la Biblia registra el conflicto entre Dios y Satanás, el pecado y la justicia, y suplica a los pecadores que se arrepientan para confiar en Dios.

EL ENEMIGO (3: 1A) 1

Satanás ha sido caricaturizado tanto por escritores, artistas, actores y comediantes que la mayoría de las personas no creen que el Diablo realmente exista, o si creen que existe, no lo toman en serio. Por ejemplo, el novelista inglés Samuel Butler escribió: "Debe recordarse que solo hemos escuchado un lado del caso. Dios ha escrito todos los libros".² Y Mark Twain escribió: "Puede que no le hagamos reverencia a Satanás, porque eso sería indiscreto, pero al menos podemos respetar sus talentos".³ Un popular comediante de televisión siempre se reía cuando decía: "¡El diablo me hizo hacerlo!"

Aunque no entendemos mucho sobre su origen,⁴ sabemos que Satanás es real, Satanás es un enemigo y Satanás es peligroso. Aquí en Génesis 3, se compara a Satanás con una serpiente, una imagen que se repite en 2 Corintios 11: 3. En Apocalipsis 12, se llama dragón, y ambos nombres se combinan en 20: 2. Pero Satanás no solo es una serpiente que engaña, también es un león rugiente que devora (1 Pedro 5: 8). Entre sus nombres están "Abaddon" y "Apollyon" que significan "destructor" (Ap. 9:11); "Satanás" que significa "adversario"; y "diablo" que significa "calumniador".

En Juan 8:44 (NVI), Jesús llamó a Satanás un asesino y "el padre de las mentiras". También lo llamó "el maligno" (Mat. 13:19 NVI) y "el príncipe de este mundo" (Juan 12 : 31). Pablo y Juan también llamaron al diablo "el maligno" (2 Tes. 3: 3 NVI ; 1 Juan 3:12 NVI), y Pablo dijo que Satanás era "el dios de esta era" (2 Cor. 4: 4 NVI) , el gobernante del sistema mundial (Efesios 2: 2) y el líder de las fuerzas demoníacas del mal (Efesios 6: 10–12).

En resumen, Satanás no es un empujón, y el pueblo de Dios debe tener cuidado de no darle un punto de apoyo en sus vidas (Ef. 4:27). Es por eso que estamos estudiando la Palabra de Dios

y buscando entender la estrategia de Satanás (2 Cor. 2:11).

LA ESTRATEGIA (3: 1B-5)

Una tentación es una oportunidad para lograr algo bueno de una manera mala. Es bueno aprobar un examen escolar, pero es malo hacerlo haciendo trampa. Es bueno pagar sus facturas, pero es malo robar el dinero de los pagos. En esencia, Satanás le dijo a Eva: “Puedo darte algo que necesitas y quieres. Puedes tenerlo ahora y disfrutarlo, y lo mejor de todo es que no habrá consecuencias dolorosas. ¡Qué oportunidad!” Note las etapas en la tentación de Eva de Satanás.⁵

Satanás se disfrazó a sí mismo (v. 1a). Satanás no es un originador; Es un imitador inteligente que disfraza a su verdadero personaje. Si es necesario, incluso puede disfrazarse como un ángel de luz (2 Co. 11:14).⁶ Cuando entró en el Jardín, Satanás usó el cuerpo de una serpiente, una de las criaturas de Dios que Él había declarado "buena" (Génesis 1:31). Eva no pareció molesta por la presencia de la serpiente o su discurso, por lo que suponemos que ella no vio nada amenazante sobre el encuentro. Quizás Eva no había sido introducida a esta especie y concluyó que tenía la capacidad de hablar.⁷

Satanás todavía trabaja hoy como el gran imitador. Él ha producido una justicia falsificada aparte de la justicia que viene solo por la fe en el Salvador (Romanos 9: 30-10: 13). Satanás tiene falsos ministros (2 Corintios 11: 13–16) que predicán un falso evangelio (Gálatas 1: 6-10), y él tiene falsos hermanos (y hermanas) que se oponen al verdadero evangelio (2 Corintios 11:26). El diablo ha reunido a sus falsos cristianos en falsas iglesias que Dios llama "sinagogas de Satanás" (Ap. 2: 9), y en estas asambleas, se enseñan los "profundos secretos" de Satanás (v. 24 NVI).

Satanás cuestionó la palabra de Dios (v. 1b). 2 Corintios 11: 3 deja claro que el objetivo de Satanás era la mente de Eva y que su arma era el engaño. Al cuestionar lo que Dios dijo, Satanás planteó dudas en la mente de Eva acerca de la veracidad de la palabra de Dios y la bondad del corazón de Dios. “¿De verdad quieres decir que no puedes comer de *cada* árbol?”, Fue la importancia de la pregunta sutil. “Si Dios realmente te amara, sería mucho más generoso. ¡Te está ocultando!” Satanás quería que Eva olvidara que Dios le había dicho a Adán (quien le había dicho) que podían comer libremente de los árboles del jardín. Por su propio bien, había una prohibición: no se atrevían a comer del árbol prohibido en el medio del jardín (Gen. 2: 15–17).

La respuesta de Eva mostró que estaba siguiendo el ejemplo de Satanás y alterando la misma Palabra de Dios. Compara 3: 2–3 con 2: 16–17 y verás que ella omitió la palabra “libremente”, agregó la frase “ni la tocarás” (NKJV), y no dijo que Dios “les ordenó” obedecer. Note también que Eva copió más al Diablo cuando habló de "Dios" (Elohim) y no "el Señor [Jehová] Dios", el Dios del pacto. Finalmente, ella dijo "para que no mueras", una posibilidad, en lugar de "Seguramente morirás", una realidad. Entonces, ella *tomó de* la Palabra *de* Dios, la añadió a la Palabra de Dios, y *cambió* la Palabra de Dios, que de hecho son graves ofensas (Deut. 4: 2; 12:32; Prov. 30: 6; Ap. 22:19). Empezaba a dudar de la bondad y la verdad de Dios.

Satanás negó la Palabra de Dios (v. 4). "Seguramente no morirás" (NVI) es una contradicción directa de Dios "Seguramente morirás" (2:17 NVI). Pero Satanás es un mentiroso (Juan 8:44) y Dios es el Dios de la verdad (Deut. 32: 4), y nuestra respuesta a lo que Dios dice debería ser: "Por lo tanto, todos tus preceptos concernientes a todas las cosas que considero correctas" (Sal. 119: 128 NKJV). En este punto, Eva debería haberse recordado a sí misma la

Palabra de Dios, haberla creído, haber dejado a la serpiente y haber encontrado a su esposo. Cuando nos detenemos en el lugar de la tentación, nos metemos en problemas, especialmente cuando sabemos que lo que pensamos es contrario a la verdad de Dios. La verdad de Dios es nuestro escudo y hebilla (Sal. 91: 4; Efe. 6:16), pero nos protege solo si la tomamos por fe y la usamos.

Satanás sustituyó su propia mentira (v. 5). "Serás como Dios" (NVI) es una promesa que llamará la atención de cualquiera.⁸ "¡Gloria al hombre en lo más alto!" Siempre ha sido el grito de reunión de aquellos que rechazan la revelación bíblica, ya sea que apoyen el humanismo impío, el materialismo o la llamada religión de la Nueva Era. (En realidad, la filosofía de los New Age no es nueva en absoluto. ¡Es tan antigua como Génesis 3!)

Romanos 1: 18–32 describe cómo la civilización gentil de la época de Caín rechazó la verdad de Dios y se convirtió en locura y mentira. Ellos "intercambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en lugar de al Creador" (v. 25 NKJV). Hablando de Satanás, Jesús dijo "porque él es un mentiroso, y el padre de eso" (Juan 8:44). Desafiando a Dios, los humanos intercambiaron la verdad de Dios por "la mentira" (note el singular), y siguieron a Satanás, quien es el padre de "eso" (note el singular de nuevo).

¿Qué es "la mentira" (singular) que ha gobernado la civilización desde la caída del hombre? Es la creencia de que los hombres y las mujeres pueden ser su propio dios y vivir para la creación y no el Creador y *no sufrir ninguna consecuencia*. Al creer esto, se niegan a someterse a la verdad de Dios, pero prefieren creer las mentiras de Satanás y seguir su plan diabólico para su destrucción. No se dan cuenta de que Satanás es su maestro (Efesios 2: 1–3) y que el lago de fuego es su destino (Mateo 7: 13–23; Ap. 20: 10–15).

Cuando revisa la secuencia, puede comprender mejor cómo Satanás lleva a las personas al lugar de la desobediencia. Una vez que comenzamos a cuestionar la Palabra de Dios, estamos preparados para negar Su Palabra y creer las mentiras de Satanás. Entonces es solo un paso corto para creer las promesas de Satanás y desobedecer los mandamientos de Dios. Cuando nuestro Señor fue tentado (Mat. 4: 1-11), respondió las mentiras de Satanás con la verdad de Dios y afirmó tres veces: "¡Está escrito!" Satanás quiere engañar nuestras mentes (2 Cor. 11: 3), pero nosotros derrótelos usando las armas espirituales que Dios provee (Ef. 6: 10–18; 2 Cor. 10: 4–5).

LA TRAGEDIA (3: 6-7)

Los seres humanos están contruidos de tal manera que deben creer algo; si no creen la verdad, eventualmente creerán mentiras (2 Tes. 2:10). Pero si creen mentiras, tendrán que sufrir las consecuencias que siempre vienen cuando las personas rechazan la verdad de Dios.

Desobediencia (v. 6). Primero, Eva tomó el fruto y lo comió, luego ella le dio un poco de fruto a su esposo y él lo comió, de modo que ambos desobedecieron al Señor. Eva fue engañada, pero Adán pecó voluntariamente con los ojos bien abiertos (1 Tim. 2:14). Es por esto que Pablo señala a Adán, no a Eva, como el que trajo el pecado y la muerte a la raza humana (Rom. 5: 12-21). "Porque como en Adán todos mueren" (1 Cor. 15:22).

Dios ve al primer Adán como el jefe de la raza humana, la vieja creación. Cuando Adán pecó, nosotros pecamos en él y, a través de él, sufrimos las consecuencias del pecado y la muerte. Pero Dios ve a Jesucristo como la Cabeza de la Iglesia, la nueva creación (2 Corintios 5:17), y a través de Su acto de obediencia justos al morir en la cruz, tenemos vida y justicia. Sí, el pecado y la muerte están reinando en este mundo, pero la gracia y la justicia también están

reinando a través de Cristo (Rom. 5:14, 17, 21). La fe en Jesucristo nos saca de Adán y nos lleva a Cristo, y somos aceptados en Su justicia.

Eva pecó porque se sintió atraída por el fruto del árbol prohibido. Ella estaba caminando por la vista y no por la fe en la Palabra de Dios. Génesis 3: 6 es paralelo a 1 Juan 2:16: “bueno para comer” - “los deseos de la carne”; “Agradable a los ojos” - “la lujuria de los ojos”; "Deseable para obtener sabiduría" (NVI): "el orgullo de la vida". Estas son las cosas que motivan a las personas del mundo de hoy, y cuando el pueblo de Dios comienza a pensar como el mundo, comienza a vivir como el mundo.

Sabemos por qué Eva sucumbió a la tentación, pero ¿por qué Adán pecó voluntariamente cuando supo que era contrario a la voluntad de Dios? ¿Vio un cambio en Eva y se dio cuenta de que su esposa no estaba en la misma esfera de la vida que ella? ¿Tuvo que elegir entre obedecer a Dios y quedarse con la esposa que sin duda amaba? Estas son preguntas que la Biblia no plantea ni responde, y no es prudente que especulemos. Adán hizo una elección, la elección equivocada, y la humanidad ha sufrido desde entonces.

Conocimiento (v. 7a). Satanás prometió que "serían como Dios" (NVI) y conocerían el bien y el mal, y su promesa se cumplió trágicamente. Adán y Eva perdieron su inocencia y por primera vez se dieron cuenta personalmente de lo que significaba pecar. No era necesario para su felicidad que tuvieran este conocimiento, y hubiera sido mucho mejor si hubieran obedecido y crecido en su conocimiento de Dios (Juan 7:17).

En las Escrituras, exponer descaradamente el cuerpo desnudo está relacionado con la idolatría (Ex. 32:25), la embriaguez (Gen. 9: 20–23; Hab. 2:15) y el demonismo (Lucas 8: 26–39; Hechos 19: dieciséis). Es una marca de una sociedad decadente en el umbral de la destrucción cuando la gente se dedica a exponer flagrantemente a cuerpos humanos desnudos para que sean objetos de placer sensual, ya sea en persona, en imágenes o en películas. La pornografía es un gran negocio en la sociedad actual.

Vergüenza (v. 7b). Al darse cuenta de su desnudez por primera vez (2:25), rápidamente hicieron cubiertas para sus cuerpos. El pecado debería avergonzarnos de nosotros mismos. Dios nos ha dado un juez interno llamado "conciencia" que acusa cuando hacemos mal y aprueba cuando hacemos lo correcto (Rom. 2: 12-16). Un cristiano nativo americano comparó la conciencia con una punta de flecha en su corazón. “Si me equivoco, me da vueltas y me duele hasta que lo hago bien. Pero si sigo haciendo el mal, la punta de flecha sigue girando y desgasta los puntos, por lo que ya no duele más ". La Biblia lo llama una "conciencia quemada" (1 Timoteo 4: 2) o una "conciencia malvada" (Heb. 10:22) que ya no funciona correctamente.

Cuando las personas ya no se avergüenzan de sus pecados, su carácter casi desaparece. “¿Estaban avergonzados cuando habían cometido abominación? ¡No! No estaban en absoluto avergonzados. Tampoco sabían cómo sonrojarse”(Jer. 6:15; 8:12 NKJV). “Sin embargo, tienes el aspecto descarado de una prostituta; te niegas a sonrojarte de vergüenza”(Jer. 3: 3 NVI). Los pecados que solían cometerse bajo el manto de la oscuridad ahora se exhiben abiertamente en las películas y en la televisión, y cuando las personas protestan, se les llama "groseros" o "puritanos".

Miedo (v. 8). El pecado produce tanto vergüenza como culpa, y ambos hacen que los pecadores quieran esconderse. Adán y Eva se sintieron avergonzados por lo que estaban (desnudos), y se sintieron culpables por lo que habían hecho (desobedecer a Dios). La culpa y el miedo por lo general van de la mano, lo que explica por qué la pareja no quería disfrutar de su compañerismo vespertino con el Señor en el jardín. Adán admitió: "Tenía miedo" (v. 10). Tratar

de esconderse del Señor es ciertamente un esfuerzo inútil (Sal. 139: 1-12), y aún los pecadores culpables aún intentan lo imposible.

La vergüenza, el miedo y la culpa transforman tanto a la persona interior que Adán y Eva ya no podían disfrutar de su hermoso jardín en casa. Los árboles que habían tendido y admirado, y de los cuales habían comido, ahora eran solo "cosas" que se usaban para ocultar a dos pecadores asustados de la faz de Dios. Esto no era lo que los árboles querían hacer, pero no tenían otra opción. La naturaleza es una ventana a través de la cual vemos a Dios, ¡pero Adán y Eva se convirtieron en una puerta cerrada para mantener a Dios afuera! Un día, el Salvador moriría en un árbol para que los pecadores asustados pudieran venir al Señor y encontrar el perdón.

EL DESCUBRIMIENTO (3: 9-13)

No se nos explica cómo Dios se apareció a nuestros primeros padres cuando se reunieron con Él en el jardín. Probablemente asumió un cuerpo temporal que ocultó Su gloria, como lo haría cuando visitara a Abraham muchos años después (18: 1 en adelante).

Buscando (v. 8). Adán y Eva deberían haber corrido hacia Dios, confesando su pecado y pidiendo su perdón. Pero en cambio, se escondían de Dios, y Él tenía que encontrarlos. "No hay quien entienda; no hay quien busque a Dios" (Rom. 3:11 NVI). El evangelista Billy Sunday dijo que los pecadores no pueden encontrar a Dios por la misma razón que los criminales no pueden encontrar policías; ¡no están mirando! El Padre interrumpió su descanso sabático para ir a buscar al hombre y la mujer que había hecho a su propia imagen.⁹ Cuando Jesús ministró en la tierra, dijo: "Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar ya salvar lo que estaba perdido" (Lucas 19:10). Él también interrumpió el sábado para curar a un hombre enfermo (Juan 5: 1-16) y un hombre ciego (Juan 9), y su defensa ante los intolerantes líderes religiosos fue: "Mi padre siempre está trabajando en esto hasta el día de hoy, y yo también estoy trabajando ... el Hijo no puede hacer nada por sí mismo; solo puede hacer lo que ve hacer a su Padre, porque todo lo que hace el Padre también lo hace el Hijo" (5:17, 19 NVI). Hoy, a través del testimonio de la iglesia, el Espíritu Santo busca a los perdidos y los lleva al Salvador (16: 7-11; Hechos 1: 8).

Hablando (vv. 9-13). Dios no hace preguntas porque necesita información. Siendo Dios, Él lo sabe todo. Más bien, hace preguntas para nuestro bien, para darnos la oportunidad de enfrentarnos a los hechos, ser honestos y confesar nuestros pecados. Sin embargo, no debemos pensar en Dios hablando a Adán y Eva de la manera en que un maestro cruel hablaría con un esclavo desobediente o con un juez enojado ante un criminal condenado. Era más como un padre de corazón quebrantado que habla en amor a sus hijos descarriados.

Primero, Dios llamó a Adán para que le diera la oportunidad de responder y salir a la luz.¹⁰ Que Dios lo llamara en absoluto era un acto de gracia, porque Dios podría haber hablado la palabra de juicio y haber destruido con justicia a Adán y Eva. Otra maravilla graciosa era que Adán podía escuchar la voz de Dios y responder, porque su naturaleza interior había estado tan contaminada por el pecado que no quería enfrentarse a Dios.

Una vez que Adán y Eva salieron de su escondite, Adán confesó su vergüenza (estaban desnudos) y su miedo (eran culpables). Sin decirlo abiertamente, Adam estaba admitiendo que habían comido del árbol prohibido. Sin embargo, cuando Dios le preguntó directamente si había comido del árbol, Adán nunca dijo: "¡Sí, lo hice!" ¡En cambio, culpó a Dios ya su esposa! Cuando Dios le preguntó a Eva, ella culpó a la serpiente. (Ella no dijo: "La serpiente que Tú creaste", pero tal vez ella lo pensó.) Había excusas pero no confesiones.

Para citar de nuevo a Billy Sunday, “una excusa es la piel de una razón llena de una mentira”. Sí, Eva le dio el fruto a Adán porque la serpiente la engañó, pero esa no era razón para que Adán tuviera que desobedecer a Dios. Cuando las personas comienzan a poner excusas, es una evidencia de que no perciben la enormidad de sus pecados o no quieren confesarlos y arrepentirse. Si los pecadores pueden encontrar alguna laguna legal, ¡la atravesarán tan rápido como puedan!

EL CASTIGO (3: 14-19)

El amor de Dios por los pecadores de ninguna manera elimina su odio santo por el pecado, porque si bien es cierto que "Dios es amor" (1 Juan 4: 8, 16), también es cierto que "Dios es luz" (1: 5). Un Dios santo debe tratar con el pecado, por el bien del pecador y por la gloria de su nombre.

La serpiente (vv. 14-15). Dios pronunció la sentencia primero sobre la serpiente y luego sobre el diablo que había usado la serpiente. Parece que la criatura que Satanás usó originalmente era recta, porque Dios la humilló al ponerla en el polvo (Sal. 72: 9; Isa. 49:23; Mic. 7:17). Mientras Dios maldijo a la serpiente y la tierra (Gn. 3:17), Él nunca maldijo a Adán y Eva.

Las palabras de Dios a Satanás (v. 15) se llaman *protevangelium*, "el primer evangelio", porque este es el primer anuncio del Redentor venidero que se encuentra en la Biblia. Para el pueblo del antiguo pacto de Dios, este verso era un faro de esperanza (Gá. 4: 1–4); para Satanás, fue la declaración de guerra de Dios, que culminó en su condena (Romanos 16:20); y para Eva, fue la garantía de que fue perdonada y de que Dios usaría a una mujer para traer al Redentor al mundo (1 Timoteo 2: 13–15).

La descendencia ("semilla") de la serpiente y de la mujer representa a la familia de Satanás y la familia de Dios. En la parábola de la cizaña (Mateo 13: 24–30, 36–43), Jesús declara claramente que Satanás tiene "hijos", personas que profesan ser verdaderos creyentes pero que en realidad son falsificaciones. La parábola revela que dondequiera que Dios "siembra" a un verdadero hijo del reino, Satanás aparece y planta una falsificación. Los dos crecen juntos y no se separarán hasta la cosecha al final de la era.

Estas son personas que rechazan a Jesucristo y dependen confiadamente de su propia justicia religiosa para llevarlos al cielo. Los fariseos eran "hijos del diablo" según Juan el Bautista (Mateo 3: 7-10) y Jesús (12:34; 23:15, 28, 33; Juan 8:44). No hay registro de que Jesús haya llamado a los publicanos y pecadores "hijos del diablo"; Reservó ese título para los fariseos que lo crucificaron.

Entonces, a lo largo de la historia, ha habido un conflicto entre Satanás y Dios, los hijos de Satanás y los hijos de Dios. Como descubriremos en nuestro próximo estudio, la batalla continuó con Caín asesinando a Abel, porque Caín era "de ese malvado" (1 Juan 3:12), es decir, un hijo del Diablo. Durante la historia judía, los enemigos de los verdaderos profetas fueron los falsos profetas *que hablaron en nombre de Jehová*.

Tanto Jesús como Pablo representaron a los falsos maestros como pretendientes, "lobos vestidos de oveja" (Mateo 7: 13–15; Hechos 20: 28–31). Satanás, el falsificador, siempre ha tenido a sus hijos listos para oponerse al pueblo de Dios. Al final de la era, culminará en Cristo contra el anticristo, la obra maestra falsificada de Satanás (2 Tes. 2; Ap. 13).¹¹ En la cruz, Satanás “lastimó” el talón de Cristo, pero debido a Su muerte y resurrección, Cristo aplastó la cabeza de Satanás y obtuvo una victoria completa sobre él (Efesios 1: 17–23; Col. 2: 14–15).

La mujer (v. 16). Dios reforzó su palabra de esperanza a Eva asegurándole que ella tendría hijos y, por lo tanto, no moriría de inmediato.¹² Pero el privilegio especial de la mujer como portadora (y, en última instancia, la que trae al Redentor al mundo) implicaría un dolor multiplicado durante el embarazo, así como la sumisión a su esposo. Esta sumisión no se identifica como parte de una maldición o como un mandato para que los esposos tengan poder soberano sobre sus esposas. El Nuevo Testamento deja en claro que los esposos y esposas que se aman y se llenan con el Espíritu se someterán mutuamente (Efesios 5: 21 en adelante; 1 Corintios 7: 1–6).

El hombre (vv. 17–19). Eva tendría dolor en el parto, pero Adam tendría dolor en su trabajo diario en el campo. Mientras trabajaba para obtener su alimento, Adán encontraría obstáculos y tendría que esforzarse y sudar para obtener una cosecha, y esto le recordaría que su desobediencia había afectado a la creación (Romanos 8: 18-23). Aún más, al cultivar el suelo, recordaría que un día moriría y volvería al suelo del que provenía. Adán el jardinero se convirtió en Adán el trabajador.

LA RECUPERACIÓN (3: 20-24)

Por el bien de su propio carácter y ley, Dios debe juzgar el pecado, pero por el bien de su amado Hijo, Dios está dispuesto a perdonar el pecado. Recuerde, Jesús es el Cordero "muerto desde la fundación del mundo" (Ap. 13: 8; vea Hechos 2:23; 4: 27–28), de modo que Dios ya había provisto el perdón y la salvación.

Un nuevo nombre (v. 20). Adán creyó las promesas de Dios (vv. 15–16) y llamó a su esposa el nombre de “Eva”, que significa “vivir”. La fe simplemente toma a Dios en Su Palabra y actúa de acuerdo con ella.

Ropa nueva (v. 21). La respuesta de Dios a la fe de Adán y Eva fue quitarse las prendas endebles hechas por el hombre y vestir las con prendas aceptables que Él mismo proporcionó (Isaías 61:10). Los animales inocentes tenían que morir para que el hombre y la mujer pudieran tener un nuevo comienzo y estar nuevamente en comunión con el Señor. Es una imagen de lo que Jesús hizo por los pecadores en la cruz cuando murió por un mundo pecaminoso (2 Co. 5:21).

Un nuevo hogar (vv. 22-24). Si Adán y Eva comieran del Árbol de la Vida, vivirían para siempre en la tierra como pecadores, y su futuro sería sombrío. Deben morir un día porque "la paga del pecado es la muerte" (Rom. 6:23). Por lo tanto, el Señor expulsó a la pareja del jardín; de hecho, Génesis 3:24 dice que Él los "expulsó". (Vea 4:14 y 21:10.) Dios puso guardias angélicos en la entrada del jardín para asegurarse de que Adán y Eva no intentaran volver a entrar. Jesucristo abrirá un camino hacia “el árbol de la vida” mediante su muerte en la cruz (Juan 14: 6; Heb. 10: 1–25; Ap. 2: 7; 22: 1–2, 14 , 19).¹³

La vida cotidiana ahora se convertiría en una lucha para el hombre y la mujer fuera del jardín mientras trabajaban por su pan y criaban a su familia. Todavía podrían tener comunión con Dios, pero sufrirían diariamente las consecuencias de su pecado, y también lo harían sus descendientes después de ellos. La ley del pecado y la muerte ahora operaría en la familia humana hasta el fin de los tiempos, pero la muerte y la resurrección del Salvador introducirían una nueva ley: “Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha liberado de mi vida. la ley del pecado y la muerte”(Rom. 8: 2 NVI).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. ¿Qué es tan crucial acerca del tercer capítulo de Génesis?

2. ¿Cuán convencido o consciente estás de la influencia de Satanás en tu vida diaria? ¿Porqué es eso?

3. ¿En qué disfraces podríamos encontrar a Satanás hoy?

4. ¿Cuándo te has encontrado dudando de la Palabra de Dios? ¿Por qué crees que la duda se asusta?

5. ¿Cuál es la mentira general, según Wiersbe, que los humanos han creído desde la caída? ¿Por qué esta mentira es tan fundamental?

6. ¿Cuáles son algunas de las consecuencias de rechazar la verdad de Dios?

7. ¿Por qué Dios le hizo preguntas a Adán y Eva después de su pecado?

8. ¿Cuál es la diferencia entre una excusa y una confesión?

9. ¿Por qué supones que Dios eligió esas consecuencias específicas para Adán y Eva?

10. ¿De qué manera están los cristianos “libres de la ley del pecado y de la muerte”?

Capítulo seis

En el centro del escenario — Caín

(Génesis 4: 1–24)

"Todo el mundo es un escenario, y todos los hombres y mujeres son simplemente jugadores", escribió Shakespeare. "Tienen sus salidas y sus entradas, y un hombre en su tiempo juega muchos papeles".¹

¿Recuerdas esas palabras familiares de English Lit 101? Shakespeare tenía razón: tenemos muchos roles que desempeñar en la vida, ya que de vez en cuando nos relacionamos con varias personas y enfrentamos diferentes circunstancias. Lo importante es que permitimos que Dios escriba el guión, elija el reparto y dirija la acción. Si lo ignoramos e intentamos producir el drama nosotros mismos, la historia tendrá un final trágico.

Eso es lo que arruinó a Caín, el primer bebé humano nacido en el escenario del Planeta Tierra: ignoró el guión de Dios, "hizo lo suyo" y lo desordenó. Génesis 4 enfoca el foco en Caín; ha sido mencionado dieciséis veces, y siete veces se identifica a Abel como "su hermano [de Caín]". Al considerar la vida de Caín y algunos de los roles que desempeñó, comprenderá mejor lo importante que es para nosotros conocer a Dios y hacer su voluntad. .

EL HERMANO (4: 1-2A)

Dios ordenó a nuestros primeros padres que "sean fructíferos y se multipliquen, y repongan la tierra" (1:28), y obedecieron este mandato (5: 4). Si bien es cierto que la construcción de una familia no es el único propósito del matrimonio, y no todos los matrimonios son bendecidos con hijos, también es cierto que los niños son un precioso regalo de Dios (33: 5; 48: 9; Sal. 127). : 3) y deben ser recibidos con alegría. El pueblo judío en el Antiguo Testamento y los cristianos en la iglesia del primer siglo estarían consternados por las estadísticas de aborto de hoy y las filosofías de las personas que los producen.

El nombre "Caín" suena como la palabra hebrea para "adquirido". Eva alabó a Dios por ayudarla en su primer embarazo. Después de todo, esta era una nueva experiencia para ella y no tenía un médico ni una enfermera obstétrica para ayudarla. Su segundo embarazo trajo a Abel al mundo. Su nombre significa "aliento" y es la palabra traducida como "vanidad" al menos treinta y ocho veces en Eclesiastés. El nombre de Caín nos recuerda que la vida proviene de Dios, mientras que el nombre de Abel nos dice que la vida es breve.

Génesis es un "libro de familia" y tiene mucho que decir acerca de los hermanos. Siendo el hijo primogénito, Caín era especial, pero debido a su pecado, perdió todo y Seth tomó su lugar (Gen. 4:25). Ismael fue el primogénito de Abraham, pero Dios lo ignoró y eligió a Isaac. Esaú fue el hijo primogénito de Isaac, pero fue rechazado por Jacob, y el primogénito de Jacob, Rubén, fue reemplazado por los dos hijos de José (49: 3–4; 1 Crón. 5: 1–2). De hecho, Dios incluso reorganizó el orden de nacimiento de los hijos de José (Gen. 48: 8–22). A lo largo de la

historia del Antiguo Testamento, la soberanía de Dios se muestra en Sus elecciones de aquellos que reciben Su bendición, ya que todo lo que recibimos se debe a la gracia de Dios.

La rivalidad entre hermanos es otro tema en Génesis. Ismael persiguió a Isaac; Jacob se fue de casa para que Esaú no pudiera matarlo; y los hermanos de José intentaron matarlo, pero decidieron venderlo como esclavo. Cuando el pecado entró en la raza humana, nos dio familias disfuncionales y fracturadas, y solo el Señor puede unir a las familias nuevamente.

EL TRABAJADOR (4: 2B)

A medida que sus hijos crecieron, Adam los puso a trabajar en los campos, y se hizo evidente a lo largo de los años que cada niño tenía sus propios intereses y habilidades. Caín se hizo granjero y Abel se convirtió en pastor; El primero de muchos pastores que se encuentran en la Biblia, incluyendo a Abraham, Isaac, Jacob y sus hijos, Moisés y David.

Adán ciertamente enseñó a sus hijos por qué trabajaban: era parte del mandato de la creación de Dios y eran colaboradores de Dios (1: 26–31). El trabajo no es un castigo de Dios a causa del pecado, ya que Adán tuvo que hacer un trabajo en el jardín antes de que él y su esposa cedieran a la tentación de Satanás. El enfoque bíblico para el trabajo es que tenemos el privilegio de cooperar con Dios al usar los dones de Su creación para el bien de las personas y la gloria de Dios. (Vea Col. 3: 22–23; 1 Tes. 4: 11–12; Ecl. 9:10.)

Trabajar en la voluntad de Dios no es una maldición; es una bendición “Seis días trabajarás y harás toda tu obra” (Ex. 20: 9 NVI) fue una parte tan importante de la ley de Dios para Israel como su orden de descansar en el día de reposo. La Biblia no tiene nada bueno que decir sobre la ociosidad o sobre las personas ociosas que esperan que otros les provean (2 Tes. 3: 6–15). Antes de comenzar su ministerio público, Jesús trabajó como carpintero (Marcos 6: 3), y cuando no estaba viajando ni predicando, el apóstol Pablo trabajó como carpintero (Hechos 18: 1–3).

Como cristianos, no trabajamos simplemente para pagar nuestras cuentas y satisfacer nuestras necesidades. Trabajamos porque es la manera ordenada de Dios para que le sirvamos a Él y a los demás y, por lo tanto, glorifiquemos a Dios en nuestras vidas (1 Cor. 10:31). No trabajamos sólo para ganarse la vida; trabajamos para hacer una vida, para desarrollar nuestras habilidades dadas por Dios, y buscamos aumentar la calidad y la cantidad de nuestro trabajo. Martin Luther les dijo a las lecheras que podían ordeñar vacas para la gloria de Dios, y Theodore Roosevelt dijo que "el mejor premio que ofrece la vida es la oportunidad de trabajar duro en el trabajo que vale la pena hacer". Tal vez los chicos le preguntaron a su padre por qué trabajaban. tan difícil, y Adán tuvo que explicar que Dios había maldecido el terreno debido a su propia desobediencia. “En el sudor de tu rostro comerás pan” fue la oración de Dios (Gn. 3: 17–19 NKJV), y no hubo escapatoria. Pero esta pregunta le dio a Adán la oportunidad de recordar a sus hijos la promesa de Dios de un Redentor y un día en que la creación sería liberada de la esclavitud del pecado (v. 15).

EL DEVOTO (4: 3-7)

Adán y Eva habían aprendido a adorar a Dios durante esos días maravillosos en el jardín antes de que el pecado hubiera llevado su maldición a sus vidas y al suelo. Ciertamente, les enseñaron a sus hijos acerca del Señor y la importancia de adorarlo. Los trabajadores deben ser adoradores o pueden convertirse en ídólatras, concentrándose en los dones y no en el Dador, y olvidando que Dios le da el poder para trabajar y ganar riqueza (Deut. 8: 10–20).

Cuando Dios vistió a Adán y Eva con las pieles de los animales (Gén. 3:21), tal vez les enseñó acerca de los sacrificios y el derramamiento de sangre, y habrían transmitido esta verdad a sus hijos. La verdadera adoración es algo que debemos aprender de Dios mismo, porque solo Él tiene el derecho de establecer las reglas para acercarse a Él y agradarle en la adoración.

Dios aceptó a Abel y su sacrificio, y tal vez lo indicó enviando fuego del cielo para consumir a los animales (Lev. 9:24; 1 Reyes 18:38; 1 Cron. 21:26), pero Él rechazó a Caín y su sacrificio. Caín no fue rechazado debido a su ofrenda, pero su ofrenda fue rechazada debido a Caín: Su corazón no estaba bien con Dios. Fue "por fe" que Abel ofreció un sacrificio más aceptable que Caín (Hebreos 11: 4), lo que significa que él tenía fe en Dios y estaba bien con Dios.

En años posteriores, la ley de Moisés prescribió ofrendas de granos y frutos (Lev. 2; Deut. 26: 1–11), por lo que tenemos razones para creer que tales sacrificios fueron aceptables desde el principio. Pero incluso si Caín hubiera traído sacrificios de animales y hubiera derramado su sangre, Dios no los habría aceptado por el estado del corazón de Caín. Abel trajo lo mejor que había y realmente buscó agradar a Dios, pero Caín no tenía esa actitud de fe. "He aquí, obedecer es mejor que sacrificar, y escuchar que la grasa de los carneros" (1 Samuel 15:22; y ver Isaías 1: 11–13; Oseas 6: 6; Mic. 6: 6–8 ; Marcos 12: 28-34).

El hecho de que las personas asistan a reuniones religiosas y participen en actividades de la iglesia no es una prueba de que sean verdaderos creyentes. Es posible tener "una forma de piedad" pero nunca experimentar su poder de salvación (2 Tim. 3: 5). "Estas personas se acercan a mí con su boca y me honran con sus labios, pero sus corazones están lejos de mí" (Isaías 29:13 NVI ; Mateo 15: 8). Los sacrificios más costosos, aparte de la sumisión del corazón, nunca pueden hacer que el adorador esté bien ante Dios (Sal. 51: 16–17). "El camino de Caín" (Judas 11) es el camino de la voluntad propia y la incredulidad.

Cuando Dios rechazó su ofrenda, Caín se enojó mucho. (La palabra hebrea implica que estaba "ardiendo de ira".) Dios le habló personalmente y trató de guiarlo de regreso al camino de la fe, pero Caín se resistió. Es como si el Señor nos diera otra oportunidad de obedecerle, y es como a los pecadores obstinados rechazar su ayuda amable.

El Señor le advirtió a Caín que la tentación era como una fiera bestia agazapada en la puerta de su vida, y que era mejor que no abriera la puerta. Es peligroso llevar rencores y albergar sentimientos amargos en nuestros corazones, porque Satanás puede usar todo esto para llevarnos a la tentación y al pecado. Esto es lo que Pablo quiso decir cuando escribió "ni le den lugar al diablo" (Ef. 4:27). Si no tenemos cuidado, podemos tentarnos y provocar nuestra propia ruina.

EL ASESINO (4: 8-10)

No podemos separar nuestra relación con Dios de nuestra relación con nuestros hermanos y hermanas. (Esto incluye a nuestros hermanos y hermanas naturales, así como a nuestros hermanos y hermanas en el Señor). Un espíritu implacable, como el Caín poseído, dificulta la adoración y destruye nuestra comunión con Dios y con el pueblo de Dios (Mateo 5: 21–26; 6 : 14-15). Es mejor que interrumpamos nuestra adoración y nos pongamos en contacto con un hermano que contaminando nuestro sacrificio porque tenemos un espíritu malo en nuestro interior.

Asesinato (v. 8). La ira es una emoción poderosa que puede llevar a la violencia e incluso al asesinato. Jesús enseñó que la ira en el corazón es el equivalente moral del asesinato con las manos (Mateo 5: 21-26). Cada año, los conductores enojados causan accidentes que matan a más

de treinta mil personas en las carreteras de los EE. UU., Y las personas enojadas que han sido despedidas de sus puestos de trabajo han matado a cientos de personas inocentes. Si Caín hubiera escuchado la advertencia de Dios y hubiera aceptado Su gentil invitación (Gen. 4: 7), nunca se habría convertido en un asesino.

¿Qué tan pronto después de que su adoración fue rechazada, Caín atrajo a su hermano fuera de casa y lo mató? ¿Fue en el mismo día, o él meditó sobre el asunto unos días? Probablemente asesinó a su hermano en su corazón muchas veces antes de que realmente cometiera el hecho. Tenía envidia de su hermano por su relación con Dios (1 Juan 3:12) y, sin embargo, Caín no estaba dispuesto a estar bien con Dios. Cuando odiamos a los demás, es una señal de que no estamos caminando en la luz (2: 9–11) y que no tenemos el amor de Dios en nuestros corazones (3: 10–16).

Mentir (vv. 9-10). Caín fue un hijo del diablo (1 Juan 3:12),² lo que significa que él fue un asesino y un mentiroso (Juan 8:44). Le mintió a su hermano cuando lo atrajo al lugar donde lo mató. Se mintió a sí mismo al pensar que podía hacer una acción tan malvada y salirse con la suya. ¡Caín incluso trató de mentirle a Dios y encubrir sus malas obras!³

Hay un claro paralelo entre los tratos de Dios con Caín en Génesis 4 y Sus tratos con Adán y Eva en el capítulo 3. En ambos casos, el Señor hizo preguntas, no para obtener información (porque Él lo sabe todo) sino para darles a los culpables la oportunidad de decir la verdad y confesar sus pecados. En ambos casos, los pecadores fueron evasivos y trataron de encubrir lo que habían hecho, pero en ambas ocasiones Dios sacó a la luz sus pecados y tuvieron que admitir su culpa.

Adán y Eva corrieron a esconderse cuando escucharon la voz de Dios (3: 8), pero Dios escuchó la voz de Abel llorando desde el suelo y Caín no pudo esconderse.⁴ El derramamiento de sangre inocente contamina la tierra (Núm. 35: 30–34), y esa sangre clama por justicia (Job 16:18; Isa. 26:21; Ap. 6: 9–10).⁵ Adán y Eva fueron expulsados del jardín, y Caín se convirtió en un vagabundo rechazado de la tierra.

Cuanto más piensas en el pecado de Caín, más atroz se vuelve. El asesinato no fue motivado por la pasión repentina; Fue cuidadosamente premeditado. Caín no mató a un extraño en defensa; Asesinó a su propio hermano por envidia y odio. Además, Caín lo hizo después de estar en el altar para adorar a Dios y, a pesar de la advertencia y la promesa de Dios. Finalmente, una vez que se hizo la horrible acción, Caín lo tomó todo a la ligera y trató de mentir para salir de él.

EL VAGABUNDO (4: 11-15)

Un vagabundo no tiene hogar; un fugitivo está corriendo desde su casa; un extraño está lejos de casa; pero un peregrino se dirige a casa. "He puesto delante de ti la vida y la muerte, bendiciones y maldiciones; por tanto, elige la vida" (Deut. 30:19). Caín tomó la decisión equivocada, y en lugar de ser un peregrino en la vida, se convirtió en un extraño y un fugitivo, vagando por la tierra.

La maldición de Dios (v. 12). Jehová había maldecido a la serpiente (3:14) y al suelo (v. 17), pero Él no había maldecido a Adán y Eva. Sin embargo, Él maldijo a su hijo Caín, que era un hijo del Diablo (la Serpiente). Caín había contaminado el suelo con la sangre de su hermano, y ahora el suelo no funcionaría para él. Si Adán trabajaba y luchaba día tras día, obtendría una cosecha (vv. 17–19), pero para Caín, nunca habría fruto de su trabajo. Por lo tanto, no podía continuar como un granjero. Todo lo que podía hacer era vagar de un lugar a otro y ganarse la vida.

Los arrepentimientos de Caín (vv. 13–14). Caín nunca se arrepintió de sus pecados; Sus palabras solo revelan remordimiento y arrepentimiento. No dijo: "Mi culpa es más de lo que puedo soportar". Estaba preocupado solo por su castigo, no por su carácter. Si vagaba de un lugar a otro, estaría en peligro, pero si se quedaba en un lugar, se moriría de hambre. La tierra se había vuelto contra él, Dios se había vuelto contra él, y la gente se volvía contra él.⁶ Cualquier persona que Caín conociera sería un pariente que querría vengarse del asesinato de Abel. ¿Que podía hacer?

Al odiar y asesinar a su hermano y negarse a arrepentirse, Caín creó para sí una vida intolerable. Abrió la puerta a la tentación (4: 7) y cerró la puerta a su familia, a Dios y su futuro. No importaba dónde viviera o lo que hiciera, Caín siempre sería un hombre inquieto para quien no había remedio.

La misericordia de Dios (v. 15). Dios hizo algo extraño: puso una marca en Caín que lo protegería de los asaltos de las personas que querían matarlo. No sabemos qué era esta marca o por qué la gente lo reconocería como el sello protector de Dios, pero funcionó. Esto fue puramente un acto de misericordia por parte de Dios.

¿Por qué Dios permitiría que un asesino diabólico como Caín fuera en libertad? En Su misericordia, Dios no nos da lo que merecemos, y en Su gracia, Él nos da lo que no merecemos. Esa es la naturaleza de Dios. Dios salvó la vida de Caín, *pero ese no fue el final de la historia*. Finalmente, Caín murió y "después de esto el juicio" (Hebreos 9:27). Toda la civilización que él construyó se destruyó en el diluvio, y el registro de su vida se deja en las Sagradas Escrituras como una advertencia para cualquiera que pretenda adorar, juegue con el pecado y no tome en serio la tentación. "El camino de Caín" (Judas 11) no es el camino estrecho que conduce a la vida (Mateo 7: 13–14).

EL CONSTRUCTOR (4: 16-24)

Dios guardó Su Palabra y protegió a Caín mientras vagaba. Un día encontró un lugar que le parecía adecuado para establecerse, y decidió construir una ciudad. La tierra no cedería su fuerza al trabajo de Caín como agricultor, pero Caín podría trabajar y construir *sobre la tierra* y tener éxito. Sin embargo, Caín nunca dejó de ser un fugitivo, ya que el nombre de la tierra donde se asentó significa "vagar". Su ciudadanía no estaba en el cielo (Fil. 3: 20–21 NKJV), ni tenía ninguna esperanza de alcanzarla. La ciudad celestial (Hebreos 11: 9-16). El único cielo que Caín sabía era su ciudad en la tierra.⁷

¿Era Caín un hombre casado antes de vagar de Edén, o encontró una esposa durante sus viajes? ¿Le dijo que había asesinado a su hermano? No lo sabemos, pero seguramente tuvo que explicar la marca que Dios le había puesto. Era normal que Caín buscara una esposa, porque no solo quería construir una ciudad, sino que también quería construir una familia. ¿De qué otra manera podría ser recordado su nombre, pero en sus descendientes? Caín no sabía que su nombre y sus malas acciones se escribirían en la Palabra de Dios para que todos los leyeran.

La esposa de Caín le dio a luz un hijo al que llamó Enoc, que se relaciona con la palabra hebrea para "consagrado". Caín nombró a su ciudad como su hijo, pero no se nos dice a quién ni a qué ciudad fue consagrada. Se nombran seis generaciones de los descendientes de Caín (Gén. 4: 17–22), algunos de los cuales eran famosos.

Lamec fue el primer bigamista; También era un hombre jactancioso y un asesino. Por qué o cómo lo hirió el joven, no lo sabemos; pero ¿por qué debe matarse a un joven porque le causó una herida? La mención de Lamech de la protección de Caín (v. 24) indica que la historia de

Caín se transmitió de generación en generación. También sugiere que Lamech pensó que la protección de Dios también se extendía a él. Si Dios vengaría a un asesino como Caín, entonces seguramente vengaría a Lamech por "protegerse". Note que Lamech quiere la protección de Dios, pero no menciona el nombre de Dios.

La gente en la ciudad de Enoc tenía ocupaciones variadas. Algunos siguieron a Jabal y cuidaron del ganado (v. 20). Otros aprendieron del hermano de Jabal, Jubal, y se dedicaron a hacer y tocar instrumentos musicales (v. 21). Los seguidores de Tubal-Caín eran obreros metalúrgicos (v. 22), lo que sugiere la fabricación de implementos agrícolas, herramientas de construcción y armas personales. Caín vivió en una sociedad rica en cultura, así como en la industria y la producción de alimentos. En la ciudad de Enoc, tenían todo menos Dios.

Cuando coloca el árbol genealógico de Caín junto al de Seth (capítulo 5), no puede dejar de notar la similitud en los nombres. Tienes Enoch y Enosh (v. 6) y Enoch (v. 18), Mehujael y Mahalalel (v. 12), Methushael y Methuselah (v. 21), y Lamech y Lamech (v. 25). Lamech de Caín tiene tres hijos (Jabal, Jubal y Tubal-Caín), y Noé tiene tres hijos (Shem, Cam y Jafet).

¿Qué significa esta similitud en los nombres? Tal vez sea la manera en que Dios nos dice que la línea sin Dios de Caín (que todavía está con nosotros) hace todo lo posible para imitar la línea divina de Seth. Después de todo, Satanás es el falsificador. Él puede imitar los nombres de los verdaderos creyentes, *pero no puede producir a los creyentes*. Hay un Enoc en ambas genealogías, ¡pero el Enoc de Caín no caminó con Dios y un día desapareció y se fue al cielo (v. 24)! “¿Qué hay en un nombre?” ¡Nada, si no sabes y perteneces al Señor!

Pero la tragedia es que estas dos líneas, la línea impía de Caín y la línea divina de Seth, se unieron y se fusionaron (6: 1-2). El muro de separación se derrumbó, y esto eventualmente creó la sociedad malvada cuyos pecados provocaron el juicio del diluvio. La violencia de Lamech se difundió (vv. 5, 11-12), y en el momento del diluvio, solo ocho personas creyeron en la advertencia de Dios y actuaron por fe. El resto fueron destruidos.

El árbol genealógico de Caín termina con la familia de Lamech (4: 19-24), un asesino arrogante cuyos tres hijos fabricaron cosas para este mundo. La línea de Seth termina con Noah ("descanso"), cuyos tres hijos le dieron al mundo un nuevo comienzo después del diluvio. El mundo de ese día probablemente admiró los logros de Caín; Dios los borró de la faz de la tierra.

“Y el mundo se va, y la lujuria de él; pero el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre”(1 Juan 2:17 NVI).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. ¿Qué roles en la vida te ha pedido Dios que juegues?

2. ¿Cómo puedes estar seguro de seguir el guión de Dios y no escribir el tuyo?

3. ¿Cuál es la relación entre las familias disfuncionales y el pecado?
4. ¿Cuál es el papel dado por Dios al trabajo en nuestras vidas?
5. Si los trabajadores no están también adorando, ¿qué podría pasar?
6. ¿Cuál fue el problema con la oferta de Caín? ¿Qué te enseña esto sobre tus propias ofertas?
7. Caín se sintió celoso y amargado hacia Abel, con resultados desastrosos. ¿Cuál es el peligro de llevar rencor?
8. ¿Por qué miente la gente? ¿Fue la mentira efectiva para Caín? ¿Cuál hubiera sido una mejor solución?
9. ¿En qué se diferencia una persona arrepentida de una persona arrependida?
10. ¿Qué podemos aprender del hecho de que Dios puso una señal de protección en Caín para evitar que otros venguen la muerte de Abel?

Capítulo siete

Cuando la perspectiva es sombría, intente el Uplook

(Génesis 4: 25—6: 8)

El pecado había entrado en la raza humana, y no pasó mucho tiempo por la corrupción que engendró para difundir y profanar la creación de Dios. Como un tumor canceroso, el mal infectó a la civilización y trajo la muerte a donde fuera. Los vice-regentes de Dios en la tierra, creados a la imagen de Dios, no podían manejar sus propias vidas y mucho menos la creación de Dios, y las cosas comenzaron a desmoronarse.

Esta sección de Génesis abarca más de mil quinientos años de historia humana, años que se ven ensombrecidos por el pecado y la tristeza. Pero cuando la noche es más oscura, las estrellas brillan más, y cuando el panorama es sombrío, la mirada es alentadora. En esta sección se nombran quince personas diferentes, y cuatro de ellas se destacan porque están asociadas con algo especial que Dios hizo para animar a su pueblo. Esos cuatro eran Seth, Enosh, Enoc y Noé.

SETH-UN NUEVO COMIENZO DE DIOS (4:25; 5: 1-5)

El único rayo de esperanza en ese día oscuro fue la promesa de Dios de que un Redentor algún día nacería de la mujer y conquistaría a la serpiente (3:15). Pero Abel estaba muerto, por lo que no podía engendrar un hijo, y Caín, el asesino incrédulo, se había alejado y había construido una ciudad en la Tierra de Nod, al este de Edén. ¿Se cumpliría la promesa de Dios? ¿Cómo podría cumplirse?

Dios es soberano en todas las cosas y sus planes no se ven frustrados por las formas necias y pecaminosas de la humanidad. Debido a que Él es el Dios soberano, Él "obra todas las cosas de acuerdo con el consejo de Su voluntad" (Ef. 1:11 NVI). "Pero nuestro Dios está en el cielo; Él hace lo que quiere" (Sal. 115: 3 NVI). El Señor le permitió a Eva concebir y dar a luz un hijo a quien ella llamó Seth ("otorgado") porque Dios lo había designado para que reemplazara a Abel.

Génesis 5 es la primera genealogía en las Escrituras e introduce "el libro de las generaciones de Adán" (v. 1). Aquí se enumeran diez generaciones, desde Adán hasta Noé, al igual que diez generaciones se enumeran desde Sem a Abraham en "las generaciones de Sem" (11: 10-26).¹ Ocho veces en Génesis 5, se encuentra la melancólica frase "y murió", ya que la muerte reinaba sobre la humanidad a causa del pecado de Adán (Rom. 5: 12-17, 21). El pecado y la muerte aún reinan hoy, pero a través de Jesucristo podemos "reinar en la vida" (vv. 17, ver 21).

En la historia de la Biblia, muy a menudo el nacimiento de un bebé ha marcado la diferencia entre la derrota y la victoria para el pueblo de Dios. Durante los años difíciles de los judíos en Egipto, Moisés nació y se convirtió en el liberador de su pueblo (Ex. 2: 1-10). Cuando la lámpara de la profecía ardía muy bajo, Samuel nació para traer a Israel de nuevo a la Palabra de Dios (1 Samuel 1-3), y cuando el reino se estaba desintegrando bajo Saúl, Dios envió un hijo a Isaí, a quien llamó David, El hombre que Dios había elegido para ser el próximo rey (Rut 4: 18-22; 1 Sam. 16). En un punto muy bajo de la historia judía, por la gracia de Dios, un niño pequeño

siguió la línea mesiánica de David (2 Reyes 11: 1–3). A pesar de los ataques de Satanás y la desobediencia de su pueblo, Dios fue fiel en su trabajo para que su promesa de un Redentor se cumpliera.

Saber esto debería alentar al pueblo de Dios al ver que el mundo se dirige cada vez más hacia el pecado y la rebelión. Dios es soberano y cumplirá sus propósitos.

ENOSH-LLAMANDO A DIOS (4:26; 5: 6-11)

Seth tenía 105 años cuando nació su hijo Enosh (5: 6). "Enosh" significa "hombre" y proviene de una palabra hebrea que significa "frágil, débil". Es la palabra para hombre que enfatiza lo frágil y débil que realmente somos en nosotros mismos.

Algo notable se registra en relación con el nacimiento de este niño: en ese momento, la gente comenzó a reunirse para adorar a Dios, proclamar su nombre y orar.² Hubo un renacimiento del culto público y la oración de fe cuando los descendientes de Set se reunieron en el nombre del Señor. Mientras los Cainitas mundanos se jactaban de su fuerza y valor (4: 23–24), los piadosos Sethitas estaban dando gloria al nombre del Señor.

A lo largo de la historia sagrada, ha sido el remanente de Dios que ha mantenido la obra del Señor en este mundo. Una y otra vez, la nación de Israel se desvió hacia la idolatría y el letargo espiritual, pero se levantó un remanente creyente para mantener la luz encendida. Estas personas valientes clamaron a Dios por su liberación, y Él los escuchó y contestó sus oraciones.

Después del diluvio, la pequeña familia de Noé fue el remanente que Dios usó para poblar la tierra. El profeta Elías pensó que estaba solo sirviendo a Jehová, pero 7,000 personas en la tierra permanecieron fieles al Señor (1 Reyes 19: 9–18). Quienquiera que escribió el Salmo 119 era parte de un remanente fiel (v. 63), y los profetas escribieron sobre el remanente creyente en su día (Isaías 10: 20–23; 37: 31–32; Jeremías 11:23; Mic. 4: 7; Mal. 3:16). Isaías llamó a uno de sus hijos "un remanente volverá" (Isa. 7: 3 NKJV), y un remanente regresó a su tierra después del cautiverio de Babilonia. Dios los usó para reconstruir el templo y la ciudad de Jerusalén y para restaurar a la nación judía como una entidad política.

¿Cuántas personas necesita Dios para hacer un trabajo? Diez personas justas en Sodoma podrían haber salvado la ciudad de la destrucción (Gn. 18: 16 en adelante), y Jesús dijo que estaba presente si solo dos o tres estaban reunidos en Su nombre (Mateo 18:20). Jesús envió el Espíritu Santo en Pentecostés para capacitar a 120 creyentes (Hechos 1: 15—2: 4), y Pablo evangelizó el Imperio Romano con un pequeño equipo de hombres y mujeres que estaban totalmente dedicados al Señor. Dios siempre ha mirado al remanente para orar, confiar en Él y hacer el trabajo.

Entonces, cuando la obra del Señor parece estar fallando, y sientes que eres el único que queda para servir a Dios, recuerda a Enosh y al remanente piadoso en su día que invocó al Señor. "Porque nada impide que el Señor salve por muchos o por pocos" (1 Sam. 14: 6 NVI).

ENOCH-CAMINAR CON DIOS (5: 12-27)

Las personas como Kenan, Mahalalel y Jared pueden no parecer importantes para la gran historia de la salvación de Dios, pero son importantes, ya que eran "vínculos vivientes" en la gran cadena generacional que llegó desde Seth hasta el nacimiento de Jesucristo. La promesa de Dios en Génesis 3:15 nunca podría haberse cumplido si no fuera por la fidelidad de muchas personas no distinguidas que para nosotros son solo nombres extraños en una antigua genealogía.

Cuando Enoc tenía sesenta y cinco años, su esposa dio a luz a un hijo al que llamaron Methuselah ("el hombre del dardo"). Este fue un punto de inflexión en la vida de Enoc, porque entonces comenzó a caminar con el Señor (5:22, 24; ver 6: 9). ¿La responsabilidad de criar a un hijo en un mundo tan sin Dios desafía tanto a Enoc que sabía que necesitaba la ayuda del Señor? O cuando nació el bebé, ¿le dio Dios a Enoch una visión del futuro para que supiera que vendría el diluvio? No lo sabemos, pero sí sabemos que la llegada de este bebé cambió la vida de Enoch.

El significado del nombre de Matusalén no es significativo, pero su larga vida de 969 años es significativa. En el año en que murió Matusalén, ¡vino el diluvio!³ Tal vez el Señor le dijo a Enoch esta noticia después de que nació el bebé, y se apoderó tanto de su corazón que comenzó a caminar con Dios y hacer la voluntad de Dios. "Por lo tanto, dado que todas estas cosas se disolverán, ¿qué clase de personas deberían ser ustedes con una conducta santa y piadosa?" (2 Pedro 3:11 NVI). El hecho de que Jesús venga nuevamente para juzgar al mundo debe motivar al pueblo de Dios a llevar vidas de santidad y servicio obediente (1 Juan 2: 28—3: 3).

La frase aleccionadora "y murió" no se usa para Enoc, porque Enoc es uno de los dos hombres en las Escrituras que nunca murieron. Tanto Enoc como Elías fueron llevados vivos al cielo (2 Reyes 2: 1–11). Algunos estudiantes ven en el "arrebato" previo a la inundación de Enoc una imagen de la iglesia que es llevada al cielo antes de que Dios envíe tribulaciones sobre la tierra (1 Tes. 4: 13—5: 11).

Fue "por fe" que Enoc fue llevado al cielo (Hebreos 11: 5). Él creyó a Dios, caminó con Dios y fue a estar con Dios, lo cual es un ejemplo que todos debemos seguir. Imagínese lo difícil que debe haber sido caminar con Dios durante esos años antes del diluvio, cuando prevalecían el vicio y la violencia y solo un remanente de personas creía en Dios (Gen. 6: 5). Pero la vida de fe de Enoc no era algo privado, ya que anunció audazmente que Dios vendría a juzgar los pecados del mundo (Judas 14–15). En su época, vino el juicio del diluvio, pero el juicio que Enoc estaba anunciando ocurrirá cuando Jesucristo regrese, liderando los ejércitos del cielo y condenando a Satanás y sus ejércitos (Ap. 19: 11ff.). La vida y el testimonio de Enoc nos recuerdan que es posible ser fieles a Dios en medio de "una nación torcida y perversa" (Fil. 2:15). No importa cuán oscuro sea el día o cuán malas sean las noticias, tenemos la promesa del regreso de nuestro Señor para animarnos y motivarnos a ser piadosos. Un día el pecado será juzgado y el pueblo de Dios será recompensado por su fidelidad, por lo que tenemos todas las razones para ser animados mientras caminamos con Dios.

NOAH - DESCANSO Y CONSUELO DE DIOS (5: 28-6: 8)

Aunque llevaban el mismo nombre, Lamech en la línea de Seth era radicalmente diferente de Lamech en la línea de Caín (4: 18–24). Seth Lamech tuvo un hijo, Noah, quien caminó con Dios (6: 9) y fue usado por Dios para salvar a la raza humana y continuar la promesa mesiánica. El Lamech de Caín asesinó a un joven que lo había herido y luego se jactó con sus esposas sobre su mala acción (4:23).

Esperanza (5: 28–32). La gran preocupación de Lamech era que la humanidad encontrara consuelo y descanso en medio de un mundo malvado donde era necesario esforzarse y sudar solo para mantenerse con vida. La vida era difícil, y la única esperanza que tenían los verdaderos creyentes era la venida del Redentor prometido. Lamech nombró a su hijo Noah, que suena como la palabra hebrea para "consuelo". Su oración era que su hijo de alguna manera trajera al mundo el descanso y el consuelo que la gente necesitaba con tanta urgencia. Siglos más tarde, las

personas cansadas oirían la voz de Jesús diciendo: "Vengan a mí, todos ustedes que trabajan y están pesados, y les daré descanso" (Mat. 11:28 NKJV).

Lamec tenía 682 años y Noah tenía 500 años cuando nació el hijo de Noé, Jafet. El listado en Génesis 5:32 no es el orden de nacimiento de los hijos, porque Ham era el hijo menor de Noé (9: 20–24) y Jafet su hijo mayor (10:21). El orden de nacimiento sería Jafet, Sem y Jamón.

Compromiso (6: 1–7). Después del capítulo 3, Satanás no es mencionado por su nombre en Génesis, pero él y sus anfitriones demoníacos están haciendo todo lo posible para evitar que nazca el prometido Redentor. Este fue el propósito de Satanás en toda la historia del Antiguo Testamento. Después de todo, ¿no quería que el Salvador le aplastara la cabeza (3:15)! Dios había declarado la guerra a Satanás y el engañador tenía la intención de contraatacar.

Uno de los dispositivos más exitosos de Satanás es el *compromiso*. Si puede engañar al pueblo de Dios para que abandone su posición privilegiada de separación del pecado y comunión con Dios, entonces puede corromperlo y llevarlo al pecado. Le hizo esto a Israel en la tierra de Moab (Núm. 25; Sal. 106: 28–31) y también después de que habían conquistado la tierra de Canaán (Jueces 2; Sal. 106: 34–48). Los profetas advirtieron al pueblo judío que no se comprometieran con el culto idólatrico de los paganos que los rodeaban, pero sus advertencias no fueron atendidas y la nación experimentó una vergonzosa derrota a manos de sus enemigos.

¿Cuál fue el plan de Satanás para derrotar al pueblo de Dios en los días de Noé? Para atraer a la línea divina de Seth ("los hijos de Dios") para que se mezclen con la línea impía de Caín ("las hijas de los hombres") y así abandonar su devoción al Señor. Fue la misma tentación que los cristianos enfrentan hoy: ser amigables con el mundo (Santiago 4: 4), amar al mundo (1 Juan 2: 15–17) y ajustarse al mundo (Rom. 12: 2), en lugar de estar separados del mundo (2 Cor. 6: 14–7: 1). Por supuesto, esto podría llevar a ser "condenado con el mundo" (1 Cor. 11:32). Lot es un ejemplo de este peligro (Gen. 13; 19).

Algunos intérpretes ven 6: 1–7 como una invasión de ángeles caídos que convivieron con mujeres y produjeron una raza de gigantes.⁴ Pero a pesar de lo interesante que es la teoría, crea más problemas de los que resuelve, uno de los cuales es la unión de seres espirituales sin sexo con humanos de carne y hueso. Incluso si tales uniones ocurrieran, ¿podría haber descendencia y por qué serían gigantes? ¿Y cómo sobrevivieron estos "gigantes" (Nephilim, "caídos") al diluvio (v. 4; Núm. 13: 31–33), o hubo una segunda invasión de ángeles caídos después del diluvio?

El término "hijos de Dios" se refiere a los ángeles en Job 1: 6; 2: 1; 38: 7, pero estos son ángeles no *caídos* que sirven fielmente a Dios.⁵ Incluso si los ángeles caídos pudieran aparecer en cuerpos humanos, ¿por qué querrían casarse con mujeres y establecerse en la tierra? Ciertamente, sus esposas y vecinos detectarían algo diferente acerca de ellos y esto crearía problemas. Además, el énfasis en Génesis 6 está en el pecado del *hombre* y no en la rebelión de los ángeles. La palabra "hombre" se usa nueve veces en los versículos 1-7, y Dios declara claramente que el juicio se estaba produciendo debido a lo que los humanos habían hecho. "Y vio Dios que la maldad del hombre era grande en la tierra" (v. 5).

El límite de 120 años expresado en el versículo 3 probablemente se refiere a los años hasta que llegara el diluvio. Dios sufre con los pecadores perdidos, pero llega un momento en que el juicio debe caer. Durante ese "día de gracia", Noé preparó el arca y dio testimonio de que el juicio venía (2 Pedro 2: 5), el mismo mensaje que Enoc había dado durante su vida (Judas 14-15). Dios dio su mensaje en boca de dos testigos, pero la gente no escuchó.

La palabra "gigantes" en Génesis 6: 4 es una traducción de la palabra hebrea *nephilim* que significa "los caídos". Algunos de los que siguen la "teoría de los ángeles" del capítulo 6 hacen

de los nephilim los ángeles caídos cuyos hijos se convirtieron en grandes líderes. Como ya hemos visto, si estos nefilim eran ángeles con cuerpos humanos, entonces sobrevivieron al diluvio (porque los espías hebreos los vieron en Canaán; Núm. 13: 31–33), o hubo una segunda invasión de "caídos". ángeles "después del diluvio. Ambas ideas parecen increíbles.

La interpretación más probable de Génesis 6: 4 es que Dios vio a la gente de ese día como "caídos", mientras que los hombres vieron a estas personas como líderes poderosos. Incluso hoy en día, gran parte de lo que es admirado por el mundo es rechazado por el Señor (Lucas 16:15). Cuando los setitas se comprometieron al mezclarse con los Cainitas, cayeron de la bendición de Dios. Dios lamentó que se casaran con los impíos cainitas, escogiendo a las esposas como agradaban sin considerar la voluntad de Dios (Gn. 6: 2). Al hacer esto, pusieron en peligro el cumplimiento de la promesa 3:15, porque ¿cómo podría Dios traer un Redentor al mundo a través de un pueblo impío? Las personas de ese día estaban "casándose y dando en matrimonio" (Mateo 24: 37-39) y no pensaron en la advertencia que Enoc y Noé dieron sobre el juicio venidero. La historia humana estaba ahora en el lugar donde solo Noé y su familia, ocho personas, creían en Dios y obedecían Su Palabra. El Espíritu de Dios estaba luchando con las personas perdidas, pero resistieron el llamado de Dios, y Dios se afligió por lo que el hombre estaba haciendo.⁶

Lee Romanos 1: 17ff. para una descripción de cómo era la civilización en esos días. La maldad del hombre era grande, cada imaginación de todos sus pensamientos era *solo* malvada *continuamente*, por lo que no fue una sorpresa que Dios eligiera enviar un juicio.

Gracia (v. 8). La única manera en que las personas pueden ser salvadas de la ira de Dios es a través de la gracia de Dios (Efesios 2: 8–9), pero la gracia no es la recompensa de Dios por una buena vida: es la respuesta de Dios a la fe salvadora. "Por la fe, Noé, siendo advertido divinamente de cosas que aún no se habían visto, conmovido con temor piadoso, preparó un arca para salvar a su familia" (Heb. 11: 7 NVI). La verdadera fe involucra a toda la persona interior: la mente comprende la advertencia de Dios, el corazón teme por lo que viene y la voluntad actúa en obediencia a la Palabra de Dios.

Comprender la verdad de Dios, pero no actuar sobre ella, no es fe bíblica; Es solo un asentimiento intelectual a la verdad religiosa. Estar emocionado sin comprender el mensaje de Dios no es fe, porque la fe verdadera se basa en una comprensión de la verdad (Mateo 13: 18–23). Tener la mente iluminada y el corazón agitado pero no actuar en obediencia al mensaje no es fe, porque "la fe sin obras está muerta" (Santiago 2: 14-26). La mente, el corazón y la voluntad están todos involucrados en la verdadera fe bíblica.

Todos los que han sido salvados del pecado han sido salvados "por gracia, a través de la fe", y esto incluye los dignos del Antiguo Testamento que se mencionan en Hebreos 11. Nadie fue salvo al traer un sacrificio (Heb. 10: 1–4; Sal. 51: 16–17), guardando la ley (Gálatas 2:16), o haciendo buenas obras (Rom. 4: 5). La salvación es un regalo de gracia que puede ser rechazado o recibido por la fe. Como Noé, todos debemos encontrar "gracia en los ojos del Señor" (Gn. 6: 8).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. ¿Cuál de los cuatro ejemplos especiales que destaca Wiersbe: Seth, Enosh, Enoch o Noah, es el que más te anima? ¿Por qué?

2. ¿Cómo se cumple el plan soberano de Dios cuando las personas a menudo eligen no obedecer a Dios?

3. ¿Qué luz arroja la historia de la primera familia humana sobre los problemas familiares en nuestra sociedad?

4. ¿Por qué una y otra vez se reduce a un remanente dejado para el Señor? ¿Por qué sólo un remanente?

5. ¿Cuándo te has sentido solo o fallando en la obra del Señor?

6. ¿Cómo ha afectado la llegada de los niños su motivación, o la de alguien que conoce, hacia el Señor? ¿Cómo afecta el conocimiento de la segunda venida a tu motivación?

7. Wiersbe dice que uno de los dispositivos más exitosos de Satanás es el compromiso. ¿En qué áreas de tu vida eres más vulnerable al compromiso?

8. ¿Cómo podemos saber la diferencia entre aquellos que son verdaderos líderes poderosos y aquellos que parecen poderosos pero que en realidad están caídos?

9. Usando los datos bíblicos disponibles, ¿cómo te imaginas que era el mundo justo antes del diluvio?

10. En los tiempos del Antiguo Testamento, ¿qué tenían que creer exactamente para ser salvos?

Capítulo ocho

La fe de un hombre, la familia de un hombre

(Génesis 6: 9—7: 24)

Excepto por el aumento de la violencia y el crimen, los tiempos eran bastante buenos. Las personas estaban "comiendo y bebiendo, casándose y dando en matrimonio" (Mat. 24:38), y la vida continuaba como siempre. Cuando los amigos se reunieron en el mercado o en las fiestas de bodas, se rieron de Noah y su familia ("¡Imagina que construyes ese gran bote en tierra firme!") O discutieron sobre Methuselah, el hombre más antiguo del mundo ("Morirá uno de estos días, marca mi palabra! "), o habló sobre Enoch, el hombre que de repente desapareció (" ¡Lo más extraño que he oído! ").

Methuselah era el abuelo de Noah, y Noah sabía que cuando murió, nada se interpuso en el camino del juicio de Dios sobre un mundo malvado. Durante más de un siglo, Noé había estado advirtiendo a las personas sobre el juicio venidero, pero solo su propia familia le había creído y confiado en el Señor.

Entonces Matusalén murió y las cosas empezaron a suceder. Un día, Noah y su familia entraron en su "bote" y llegaron las lluvias. ("No puede durar para siempre", dijo la gente. "Se detendrá uno de estos días".) Pero llovió durante cuarenta días y cuarenta noches, y las explosiones subterráneas descargaron más agua en la tierra. Incluso después de que cesó la lluvia, el agua siguió subiendo, y dentro de cinco meses, toda la Tierra estaba bajo el agua y todo lo que respiraba estaba muerto. Todo, es decir, excepto Noah y su familia, las ocho personas de las que todos se rieron.

¿Qué clase de persona era Noah? Él era el tipo de persona que tú y yo deberíamos ser y podemos ser como vivimos en nuestro mundo hoy.

UN HOMBRE CREYENTE QUE CAMINÓ CON DIOS (6: 9-13)

"Pero Noé encontró la gracia en los ojos del Señor" (v. 8) introduce la tercera de las declaraciones de "generación" en Génesis: "Estas son las generaciones de Noé" (v. 9). Noah no era un personaje secundario en la historia de la redención; Ha sido mencionado cincuenta veces en once libros diferentes de la Biblia.

Noé era un hombre justo (v. 9; 7: 1). Esta es la primera vez que se usa la palabra "justos" en la Biblia, pero la justicia de Noé también se menciona en otros lugares (Ezequiel 14:14, 20; Hebreos 11: 7; 2 Pedro 2: 5). La justicia de Noé no vino de sus buenas obras; Sus buenas obras vinieron a causa de su justicia. Al igual que Abraham, su justicia fue el regalo de Dios en respuesta a su fe personal. Tanto Abraham como Noé creyeron en la Palabra de Dios y fue "contados ... a [ellos] por justicia" (Gn. 15: 6; véase Hebreos 11: 7; Rom. 4: 9 en adelante; Gálatas 3: 1 en adelante).

La única justicia que Dios aceptará es la justicia de Jesucristo, su Hijo (2 Corintios 5:21), y la única forma en que las personas pueden recibir esa justicia es admitiendo sus pecados y

confiando en Jesucristo para salvarlos (Rom. 3: 19–30; Gálatas 2:16). Noé debe haber aprendido esta importante verdad de su padre Lamec (Gn. 5: 28-29), quien la aprendió de su padre Matusalén, quien la aprendió de su padre Enoc. ¡Qué importante es enseñar a nuestros hijos y nietos cómo confiar en el Señor!

Noah era un hombre sin culpa (v. 9 NVI). Si "justo" describe la posición de Noé ante Dios, entonces "sin culpa" describe su conducta ante la gente. "Sin culpa" no significa "sin pecado", porque nadie, excepto Jesucristo, vivió una vida sin pecado en esta tierra (1 Pedro 2: 21–22). La palabra significa "tener integridad, entera, sin mancha". Se usó para describir a los animales aceptables a Dios para el sacrificio (Ex. 12: 5; Lev. 1: 3, 10). La conducta de Noah fue tal que sus vecinos no pudieron encontrar faltas en él (Fil. 2: 12–16).

La persona que tiene razón ante Dios a través de la fe en Cristo debe llevar una vida que sea correcta ante las personas, porque la fe sin obras está muerta (Santiago 2: 14ss.). Pablo advirtió acerca de "habladores indisciplinados y vanos y engañadores... [quienes] profesan que conocen a Dios; pero en las obras le niegan" (Tito 1:10, 16). Noah no era ese tipo de persona.

Noé era un hombre que caminaba con Dios (v. 9). Su bisabuelo Enoc "caminó con Dios" y de repente fue llevado al cielo y rescatado del inminente juicio del diluvio (5:24). Noé caminó con Dios y fue llevado con seguridad a través del juicio. Enoc modeló una forma de vida piadosa para Matusalén. Methuselah debe haberlo pasado a su hijo Lamech, quien lo compartió con su hijo Noah. Qué maravilloso es cuando una generación tras generación en una familia es fiel al Señor, especialmente en un momento de la historia en que la violencia y la corrupción son el estilo de vida normal.

La vida de fe y obediencia se compara con un "caminar" porque esta vida comienza con un paso: confiar en Jesucristo como Señor y Salvador. Este paso de fe conduce a una caminata diaria, paso a paso, según nos dirige el Señor. Él nos ordena que "caminemos en amor" (Efesios 5: 2), "caminemos como hijos de luz" (v. 8), "caminemos en el Espíritu" (Gálatas 5:16, 25) y "caminemos con prudencia [con cuidado]" (Efesios 5:15). Un paso a la vez, un día a la vez, caminamos con el Señor, y Él nos guía hacia su voluntad y nos bendice con su sabiduría y fortaleza.

Noé era un hombre obediente (v. 22; 7: 5, 16). Uno de los mensajes principales en las Escrituras es que no solo debemos escuchar la Palabra de Dios sino que también debemos obedecerla (Santiago 1: 22–25). Debido a que Noé fue obediente al Señor, su "casa" no fue destruida cuando llegó la tormenta (Mateo 7: 24-27). No fue fácil para Noé y su familia obedecer al Señor, porque el resto de la población estaba desobedeciendo a Dios y se rebelaba contra Su voluntad. Según Enoc, eran personas impías que cometían actos impíos de maneras impías y que pronunciaban palabras impías contra el Señor Dios (Judas 15).

Ya sea que tenga que ver con la abstinencia sexual, el consumo de alcohol y drogas, unirse a pandillas y violar la ley, hoy escuchamos muchas cosas sobre la "presión de los compañeros". Es la excusa para todo tipo de comportamiento ilegal e inmoral, de engañarle Impuesto sobre la renta para engañar a su cónyuge. Pero cualquiera que haya desarrollado un carácter piadoso ha tenido que luchar contra la presión de los compañeros, incluidos Noah y su familia, Abraham y su familia, Moisés en Egipto (Hebreos 11: 24-26), y Daniel y sus amigos en Babilonia (Dan. 1). Resistir la presión de los compañeros significa no solo decir un no determinado a las personas, sino también un sí dedicado al Señor (Romanos 12: 1-2).

La mayoría de la gente sabe que Noé construyó un arca. Lo que quizás no sepan es que él también construyó un carácter piadoso y una familia piadosa. Si no hubiera sido por la familia

piadosa de Noé, Abraham no habría nacido, y sin Abraham, ¿habría habido una nación judía, la Biblia y el Salvador?

UN HOMBRE FIEL QUE TRABAJÓ PARA DIOS (6: 14-22)

“El secreto de Jehová está con los que le temen; y él [les mostrará] su pacto ”(Sal. 25:14). Cuando caminas con Dios, Él te habla a través de Su Palabra y te dice lo que necesitas saber y hacer. Los cristianos son más que simples siervos que hacen su voluntad; también somos sus amigos que conocen sus planes (Juan 15: 14-15). El plan de Dios involucraba tres responsabilidades para Noé y su familia.

Construyendo un arca (vv. 14–17). Dios le dijo a Noah cuál era su tarea: construir un recipiente de madera que pudiera sobrevivir a las aguas del diluvio y mantener a Noah y su familia a salvo. Si el codo mencionado era el codo estándar de dieciocho pulgadas, entonces el recipiente tenía 450 pies de largo, setenta y cinco pies de ancho y cuarenta y cinco pies de alto. Tenía tres cubiertas, una puerta y una serie de pequeñas ventanas de dieciocho pulgadas de alto justo debajo del techo, que proporcionaban luz y ventilación. Las tres cubiertas estaban divididas en compartimentos (Gén. 6:14) donde se guardaban los diversos animales y donde vivían Noé y su familia.

Esta embarcación fue diseñada para flotación, no para navegación. Era una enorme caja de madera que podía flotar en el agua y mantener el contenido seguro y seco. El Dr. Henry Morris calculó que el arca era lo suficientemente grande como para contener el contenido de más de 500 vagones de ferrocarril para ganado, lo que proporcionaba espacio para unos 125.000 animales. Por supuesto, muchos de los animales serían muy pequeños y no necesitarían mucho espacio, y cuando se trataba de los animales grandes, Noah, sin duda, reunía representantes más jóvenes y más pequeños.¹ Había suficiente espacio en el recipiente para el alimento tanto para humanos como para animales (v. 21), y los insectos y las cosas que se arrastran no tendrían ningún problema para encontrar lugares para vivir en el arca.

Confiando en el pacto de Dios (v. 18). Este es el primer uso de la palabra "pacto" en la Biblia. La palabra aparece a menudo en las Escrituras porque el concepto de pacto es una parte importante del gran plan de redención de Dios. (Dios explicaría Su pacto a Noé después de que abandonó el arca; 8: 20–9: 17.) Un pacto es un acuerdo que involucra obligaciones y beneficios para las partes involucradas. En algunos de los convenios, solo Dios es el "partido del pacto" y hace promesas incondicionales a su pueblo. Pero también hubo convenios que requerían que su pueblo cumpliera ciertas condiciones antes de que Dios pudiera bendecirlos.

Las palabras de Dios en 6: 13–21 se dirigieron específicamente a Noé, pero Dios también incluyó a la familia de Noé en el pacto (v. 18). Noé no se convirtió en padre hasta que tenía 500 años (5:32), y entró en el arca cuando tenía 600 (7: 6); por lo que sus tres hijos todavía eran "jóvenes" en lo que se refiere a las edades anteriores a la inundación. Ham fue el hijo más joven (9: 22–24) y Jafet fue el mayor (10:21), y los tres niños se casaron (7:13).²

El hecho de que Dios hubiera convenido en cuidar de Noé y su familia les dio la paz y la confianza que necesitaban mientras preparaban el arca y luego vivían en ella durante más de un año. Dios es fiel para cumplir sus promesas, y como pueblo del pacto de Dios, los ocho creyentes no tenían nada que temer.

Recolectando los animales (vv. 19-22). Dios no solo quería que los humanos fueran preservados de la destrucción, sino también toda clase de criaturas que serían ahogadas por las aguas del diluvio. ¿Pero cómo fue que Noé reunió una cantidad tan grande de animales, aves y

cosas que se arrastran? Dios haría que estas criaturas vinieran a Noé (v. 20; 7: 8–9, 15), y Noé las llevaría al arca (6:19). Esto incluía no solo parejas de animales inmundos que podrían reproducirse después del diluvio, sino también siete parejas de animales limpios (7: 2), algunos de los cuales se usarían para sacrificios (8:20). Noé y su familia no solo aprendieron acerca de la fidelidad de Dios, sino que también vieron la soberanía de Dios en acción.

En su poder soberano, Dios llevó a los animales a Noé y sus hijos y los controló para que cumplieran sus órdenes. Sin embargo, esta magnífica demostración del poder de Dios no tocó los corazones de sus vecinos, y perecieron en el diluvio. Las aves, las bestias y las cosas que se arrastraban conocían la voz de su Creador y lo obedecían, pero las personas creadas a imagen de Dios se negaban a escuchar el llamado de Dios. Siglos más tarde, Dios diría a través de su siervo Isaías: "El buey conoce a su amo, el burro al pesebre de su dueño, pero Israel no sabe, mi gente no entiende" (Isaías 1: 3 NVI).

Durante toda esta importante actividad, Noé estaba sirviendo al Señor y dando testimonio de un mundo pecaminoso. Por 120 años (Gn. 6: 3), Dios sufrió por los pecadores rebeldes y descuidados, pero ignoraron su mensaje y perdieron la oportunidad de salvación.

UN HOMBRE SEGURO QUE SIRVIÓ A DIOS (7: 1-24)

"No seas como el caballo o la mula", Dios aconseja en el Salmo 32: 9 (NVI), y Noé obedeció ese consejo. El caballo a veces quiere correr impetuosamente hacia delante, y la mula quiere arrastrar sus pies y permanecer obstinadamente hacia atrás; pero Noé caminó con Dios y trabajó para Dios y le permitió a Dios arreglar el horario.

Una semana de espera (vv. 1–10). Desde que comenzaron las lluvias el decimoséptimo día del segundo mes (Gén. 7:11), fue en el décimo día del segundo mes que Noé y su familia se mudaron al arca siguiendo las instrucciones de Dios (v. 1). Durante la última semana antes del diluvio, terminaron de juntar los animales y poner sus suministros. Siguieron las instrucciones del Señor, confiaron en su promesa de pacto y sabían que no había nada que temer.

David vio una tormenta eléctrica un día y, a partir de esa experiencia, escribió un himno (Sal. 29) en el que contaba cómo había visto y escuchado a Dios en esa tormenta. Mientras reflexionaba sobre lo que sucedió, David pensó en la tormenta más famosa de la historia en el tiempo de Noé, y escribió: "El Señor se sentó en el Diluvio, y el Señor se sienta como Rey para siempre" (v. 10 NKJV). La lluvia arrolladora, el trueno resonante y el relámpago reluciente le recordaron a David la soberanía de Dios. No importa cuán grandes sean las tormentas de la vida, Dios todavía está en el trono haciendo que todo funcione bien para siempre. Es por eso que David terminó su himno diciendo: "El Señor dará fuerza a su pueblo; El Señor bendecirá a su pueblo con paz "(v. 11 NKJV).

Al final de esa última semana de preparación, Noé y su familia obedecieron el mandato de Dios y entraron al arca, y Dios cerró la puerta y la hizo segura (Gen. 7:16). No sabían cuánto tiempo vivirían en el arca, pero el Señor lo sabía, y eso es lo único que importaba. "Mis tiempos están en tu mano" (Sal. 31:15 NKJV). Un año y diez días después, el mismo Dios abrió la puerta y los invitó a salir a vivir en Su tierra recién limpia (Gen. 8:16).

El día del ajuste de cuentas (7: 11–24). El diluvio fue el juicio de Dios de un mundo malvado. Dios abrió las compuertas del cielo para que cayeran lluvias torrenciales, y "todos los manantiales de la gran profundidad brotaron" (v. 11 NVI), de modo que incluso las montañas más altas estaban cubiertas por agua (v. 20). Dios había esperado durante más de un siglo a que los

pecadores se arrepintieran, y ahora era demasiado tarde. “Buscad al Señor mientras lo encontréis, llamadle mientras está cerca” (Isaías 55: 6).

La lluvia cesó después de cuarenta días, que sería el vigésimo octavo día del tercer mes (Gén. 7:12). Sin embargo, el agua continuó aumentando durante otros 110 días y alcanzó su punto máximo después de 150 días (v. 24). En ese momento, el arca descansaba en un pico de montaña de Ararat (8: 4). El agua tardaría 150 días en retroceder (v. 3), lo que nos lleva al duodécimo mes, al decimoséptimo día. Dos meses y diez días después, Noé y su familia abandonaron el arca y liberaron a los animales (8: 15–19). Desde el día en que Dios los encerró, habían estado en el arca un año y diez días.

Un juicio universal. En los últimos años, las personas que desean adaptar las Escrituras a los puntos de vista de la ciencia moderna han optado por una inundación que era "limitada" y no universal. Sugieren que el escritor de Génesis usó "el lenguaje de la apariencia" y describió solo lo que podía ver.

Hay problemas con ambos puntos de vista, pero la interpretación "limitada" parece ser la más débil de las dos.³ El lenguaje claro del texto parece indicar que Dios estaba trayendo un juicio universal. Dios dijo que destruiría a los humanos y las bestias "de la faz de la tierra" (6: 7),⁴ y que "todo ser viviente" sería destruido (7: 4, 21–23; 8:21 NASB). Si las montañas estuvieran cubiertas a tal altura que el arca pudiera flotar sobre el rango de Ararat y eventualmente establecerse en un pico, entonces todo el planeta debe haber estado completamente sumergido (7: 18–20). Una persona que lea Génesis 6—9 por primera vez concluiría que el diluvio fue universal.

Pero si el diluvio no fue universal, ¿por qué Dios dio el arco iris como un signo universal de su pacto? (9: 11–15) ¿Por qué las personas en un área local necesitan tal señal? Además, si la inundación fue un evento local, ¿por qué Dios le dijo a Noah que construyera un barco tan grande para salvar a su familia y a los animales? Noah ciertamente tuvo tiempo suficiente para reunir a su familia y los animales en esa área y llevarlos a un lugar donde la inundación no los alcanzaría.⁵

Dios prometió que nunca enviaría otro diluvio como el que envió en los días de Noé (vv. 8–17). ¡Pero si el diluvio fue solo un evento local, Dios no cumplió Su promesa! A lo largo de los siglos, ha habido numerosas inundaciones locales, algunas de las cuales causaron la muerte y la devastación en las localidades. Solo en 1996, las inundaciones masivas en Afganistán en abril dejaron a 3.000 personas sin hogar; y en julio, las inundaciones en el norte de Bangladesh destruyeron las casas de más de 2 millones de personas. En julio y agosto, los ríos Amarillo, Yangtze y Hai inundaron nueve provincias en China y dejaron 2.000 muertos. Si el diluvio de Noé fue un evento local como estos, la promesa de Dios y la señal de pacto del arco iris no significan nada.

La simple lectura del texto nos convence de que el diluvio fue un juicio universal porque "toda carne había corrompido su camino [de Dios] sobre la tierra" (6:12). No sabemos hasta qué punto la civilización se había extendido por el planeta, pero dondequiera que iban los humanos, había que juzgar el pecado. El diluvio da testimonio del pecado universal y del juicio universal.

Tanto Jesús como Pedro utilizaron el diluvio para ilustrar eventos futuros que involucrarán a todo el mundo: el regreso de Cristo (Mateo 24: 37–39; Lucas 17: 26–27) y el juicio mundial de fuego (2 Pedro 3: 3) –7). Si el diluvio fue solo local, estas analogías son falsas y engañosas. Pedro también escribió que Dios no escatimó "el mundo antiguo" (2 Pedro 2: 5 NVI) cuando envió el diluvio, lo que implica mucho más territorio que un área limitada.

Una familia paciente. A pesar de la devastación en el exterior, Noah, su familia y los animales estaban seguros dentro del arca. No importaba cómo se sintieran o cuánto se tirara el arca sobre las aguas, estaban a salvo de la voluntad de Dios. Pacientemente esperaron a que Dios completara su obra y los volviera a poner en la tierra. Noah y su familia pasaron un año y diecisiete días en el arca, y aunque tenían tareas diarias que hacer, eso es mucho tiempo para estar en un solo lugar. Pero es "a través de la fe y la paciencia" que heredamos las bendiciones prometidas de Dios (Hebreos 6:12; vea 10:36), y Noé estuvo dispuesto a esperar en el Señor.

Pedro vio en la experiencia de Noé una imagen de la salvación a través de la fe en Jesucristo (1 Pedro 3: 18–22). La tierra en los días de Noé estaba inmersa en el agua, pero el arca flotó sobre el agua y llevó a Noé y su familia al lugar de seguridad. Esto fue, para Peter, una imagen del bautismo: muerte, sepultura y resurrección. La tierra estaba "muerta" y "enterrada" debido al agua, pero el arca se levantó ("resurrección") para que la familia saliera a salvo.⁶ Jesús murió, fue sepultado y resucitó, y por medio de su obra terminada, tenemos la salvación del pecado. Pedro deja claro que el agua del bautismo no quita el pecado. Nuestra obediencia al mandamiento del Señor de ser bautizado (Mateo 28: 19–20) es lo que limpia la conciencia para que estemos bien ante Dios.

El expositor británico Alexander Maclaren dijo:

Durante ciento veinte años, el ingenio se echó a reír, y la gente de "sentido común" se preguntó, y el santo paciente siguió martillando y lanzando su arca. Pero una mañana comenzó a llover; y poco a poco, de alguna manera, Noah no parecía tan tonto. Las bromas se verían bastante diferentes cuando el agua estuviera a la altura de las rodillas de los bufones; y sus sarcasmos se atoraban en sus gargantas mientras se ahogaban.

Así es siempre. Así será en el último gran día. Se descubrirá que los hombres que vivieron para el futuro, por la fe en Cristo, fueron sabios cuando el futuro se ha convertido en el presente, y el presente se ha convertido en el pasado y se ha ido para siempre; mientras que aquellos que no tenían objetivos más allá de las cosas del tiempo, que ahora están hundidos bajo el horizonte sombrío, se despertarán demasiado tarde a la convicción de que están fuera del arca de la seguridad, y que su verdadero epitafio es, "Tú, tonto". ⁷

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. ¿Cómo puede una persona recibir o desarrollar una fe fuerte como la de Noé?

2. Cuando un creyente profesante no está llevando "una vida que está justo antes que las personas", ¿qué le decimos a esa persona? ¿Cómo debemos interactuar con ellos?
3. ¿Cómo pueden las iglesias locales ayudar a las familias a transmitir la fe de generación en generación?
4. ¿Qué significa "caminar" con Dios? ¿De qué manera es "caminar" una imagen útil de la vida que debemos vivir?
5. ¿A qué tipos de presión de grupo tienes que resistir? ¿Qué te ayuda a tener éxito en tu esfuerzo?
6. Noé se enfrentó con lo que parecía una tarea imposible: construir un arca. Pero él lo comenzó con fe. ¿A qué tarea se enfrenta que necesita fe para comenzar o para continuar?
7. ¿Cuál de las promesas de Dios te da paz y confianza?
8. ¿Cuál es la diferencia entre los humanos y los animales cuando se trata de escuchar y obedecer al Señor?
9. ¿Qué le dice la decisión de Dios de enviar el diluvio acerca de Él?
10. ¿Cómo defenderías la realidad del diluvio ante un escéptico?

Capítulo nueve

El Dios de los nuevos comienzos

(Génesis 8)

Cuando los creyentes ansiosos buscan en la Biblia algo alentador para leer, es más probable que acudan a Romanos 8 que a Génesis 8. Después de todo, Romanos 8 es uno de los capítulos más alentadores de las Escrituras, mientras que Génesis 8 describe el "trapeador" de Dios. -up "operación después de la inundación.

Pero la próxima vez que te encuentres en una tormenta, Génesis 8 puede darte una nueva esperanza y ánimo, porque el tema principal del capítulo es la renovación y el descanso después de la tribulación. El capítulo registra el final de una tormenta y el comienzo de una nueva vida y esperanza para el pueblo de Dios y la creación de Dios. ¡Solo considera lo que Dios hace en Génesis 8 y toma valor!

DIOS RECUERDA A LOS SUYOS (8: 1A)

Cuando estás pasando por una tormenta, es fácil sentirse abandonado. "Creo que el Señor me ha olvidado", dijo un miembro de la iglesia a quien estaba visitando en el hospital. En su mente, ella podía recordar Hebreos 13: 5 y citarlo ("Nunca te dejaré ni te desampararé" [NKJV]); pero en su corazón, se sentía sola y abandonada. ¿Dónde estaba su Dios? ¿Cuándo terminaría la tormenta?

Sentirse abandonado es una emoción humana normal que la mayoría de nosotros hemos experimentado, lo admitamos o no. "¿Por qué te quedas lejos, oh Señor?", Preguntó el salmista. "¿Por qué te escondes en tiempos de problemas?" (Sal. 10: 1 NVI). Pablo confesó que sus problemas en Asia habían sido tan graves que casi renunció a la vida (2 Co. 1: 8), y Jesús, quien experimentó todas nuestras pruebas humanas, lloró desde la cruz: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué?" Me has abandonado?"(Mat. 27:46 NVI). Sentirse desolado no es nada nuevo para el pueblo de Dios; Pero luego recuerdan la canción:

Dios todavía está en el trono,
¡Y se acordará de los suyos!

La palabra "recordar" en Génesis 8: 1 no significa recordar algo que puede haber sido olvidado. Dios no puede olvidar nada porque conoce el fin desde el principio. Más bien, significa "prestar atención a, cumplir una promesa y actuar en nombre de alguien". Por ejemplo, la promesa de Dios "y sus pecados e iniquidades no los recordaré más" (Heb. 10:17) significa que Dios no lo hace. No mantengas nuestros pecados contra nosotros y nos trates como pecadores. Ciertamente, Dios sabe lo que hemos hecho, pero debido a nuestra fe en Jesucristo, nuestros pecados son "olvidados". ¡Dios trata con nosotros como si nuestros pecados nunca hubieran sido cometidos! El Señor ya no los recuerda contra nosotros.

Recordar significa actuar en nombre de otro. Dios se acordó de Abraham y rescató a Lot de la destrucción en Sodoma (Gen. 19:29). El Señor se acordó de Rachel y Hannah y les permitió concebir y tener hijos (30:22; 1 Sam. 1:11, 19). El Señor recordó su pacto y liberó a los judíos de la esclavitud de Egipto (Ex. 2:24; 6: 5). "Recordar" implica un compromiso previo hecho por Dios y anuncia el cumplimiento de ese compromiso.¹ Noah, su familia y los animales habían estado juntos en el arca durante más de un año, lo cual es una gran "unión". ¿Alguna vez se impacientaron entre sí o con los animales? No hay constancia de que Dios les haya hablado después de haberlos encerrado en el arca, así que tal vez alguien en la familia experimentó un miedo fugaz ocasional de que tal vez Dios ya no se preocupaba por ellos.

Dios no solo recordó a Noé y su familia, sino que también recordó los animales que estaban con ellos en el arca.² Dios salvó a estas criaturas para que pudieran vivir en la tierra renovada y reproducirse según su especie. Fue su deseo que sus criaturas disfrutaran de la tierra y contribuyeran a la felicidad de las personas que ha creado a su propia imagen. Como veremos más adelante, los animales fueron incluidos en el pacto de Dios con Noé.

Podemos estar seguros de que Dios nunca olvida o abandona a su pueblo, no solo por sus promesas,³ pero también por su carácter. Dios es amor, y donde hay amor, hay fidelidad. Él nunca puede negarse a sí mismo ni a Su Palabra, porque Él es el Dios fiel, y Él nunca puede cambiar, porque Él es inmutable. Porque Él es perfecto, Dios no puede cambiar para mejor; y porque es santo, no puede cambiar para peor. Podemos depender de Él sin importar cuáles sean nuestras circunstancias o cómo nos sintamos.

DIOS RENUEVA SU MUNDO (8: 1B-14)

Según las 7:24, la inundación alcanzó su punto máximo en 150 días. La lluvia torrencial y las erupciones de agua debajo de la tierra habían cesado (8: 2; ver NVI y NASB), y durante los siguientes cinco meses, Dios hizo que el agua retrocediera y dejara atrás la tierra seca.

¿A dónde fueron las inundaciones? ¡Nunca subestimes el poder del agua en movimiento! Es posible que la inundación alterara en gran medida los contornos de la tierra y creara nuevas áreas para que el agua se llenara, tanto en la superficie de la tierra como bajo tierra.⁴ Dado que hubo erupciones desde debajo de la tierra (7:11), continentes y cadenas montañosas podrían haberse levantado y caído, creando enormes áreas en las que el agua podría derramarse. Los vientos que Dios envió a la tierra ayudaron a evaporar el agua y también a moverla a los lugares que Dios había provisto. Un Dios lo suficientemente poderoso como para cubrir la tierra con agua también es lo suficientemente sabio para saber cómo deshacerse de ella cuando se realiza su trabajo.

Siglos más tarde, el viento de Dios traería las langostas a Egipto y luego las llevaría al mar (Ex. 10: 10-20). El viento de Dios también abriría el Mar Rojo y crearía un camino seco para el pueblo de Israel al salir de Egipto (14: 21–22; 15:10). El viento tormentoso cumple la palabra de Dios (Sal. 148: 8).

El decimoséptimo día del séptimo mes, el arca descansó en un pico en las montañas de Ararat, ubicadas en la Turquía moderna. No sabemos qué pico era; Los exploradores que buscan los restos del arca no pueden encontrar muchos datos bíblicos para ayudarlos. En los últimos años, el séptimo mes fue muy especial para los judíos, ya que durante ese mes celebraron el nuevo año con la Fiesta de las Trompetas y celebraron el Día de la Expiación y la Fiesta de los Tabernáculos (Lev. 23: 23–44).⁵

El texto hebreo dice que "el arca se detuvo", recordándonos que el nombre de Noé significa "descansar" y que su padre Lamech había esperado que su hijo trajera descanso a un mundo

cansado (Gn. 5: 28-29). Aunque el arca había descansado a salvo, Noé estaba esperando que el Señor le dijera qué hacer. Esperó cuarenta días y luego envió el cuervo; y al ser un ave sucia que come carroña (Levítico 11: 13–15), se sentía como en casa entre los cadáveres flotantes.

Noah esperó una semana y luego envió una paloma que, al ser un pájaro limpio, no encontró un lugar para aterrizar; así que regresó al arca (Gen. 8: 8–9). Una semana después, Noah volvió a enviar la paloma, y cuando regresó con una hoja de olivo fresca, Noah supo que las plantas estaban creciendo y que había aparecido vida fresca en la tierra (vv. 10–11). Una paloma con una rama de olivo es un símbolo familiar de paz en todo el mundo. Una semana después, cuando Noah envió la paloma por tercera vez, no regresó; así que supo que el agua se había secado.⁶

Noah había construido una "ventana" (¿escotilla?) En la cubierta superior del arca (v. 13 NIV dice "cubriendo"), y abrió esto para poder inspeccionar el mundo a su alrededor. Esto fue el día en que los pasajeros estuvieron en el arca un año entero. Noah vio que el suelo estaba seco, pero no hizo un movimiento fuera del arca hasta que el Señor le dijo que se fuera. Veintiséis días después, llegó esa orden y él la obedeció (vv. 15–19).

DIOS RECOMPENSA LA FE (8: 15-19)

Noé era un hombre de fe cuyo nombre está registrado en Hebreos 11 con los de otros héroes de fe (v. 7). Él tuvo la fe de caminar con Dios cuando las personas del mundo estaban ignorando y desobedeciendo a Dios. Él tenía la fe de trabajar para Dios y de testificar de Dios cuando la oposición a la verdad era lo popular. Ahora que el diluvio había terminado, ejerció la fe para esperar a Dios antes de abandonar el arca.

Después de estar confinado en el arca durante más de un año, él y su familia debieron haber anhelado volver a tierra firme, pero esperaron las instrucciones de Dios. Las circunstancias en la tierra parecían adecuadas para su desembarco, pero eso no era garantía de que Dios quisiera que salieran de inmediato y comenzaran su nueva vida. La fe obediente es nuestra respuesta a la Palabra de Dios, porque "la fe viene por el oído y por la palabra de Dios" (Rom. 10:17 NVI).

¿Estaba Noah revelando incredulidad cuando envió a los pájaros o abrió la escotilla para mirar el terreno? No, simplemente estaba usando las oportunidades disponibles para recopilar datos. No está mal tener una comprensión de la situación; simplemente no se apoye en su propio entendimiento (Prov. 3: 5–6). Obedecer la voluntad de Dios implica no solo hacer lo correcto de la manera correcta por el motivo correcto, sino que también significa hacerlo en *el momento adecuado*. "Mis tiempos están en tu mano" (Sal. 31:15 NKJV).

Dios recompensó la fe de Noé y la fe de su familia al cuidarlos en el arca durante más de un año y luego prepararles la tierra para que pudieran abandonar el arca. Noah era como un "segundo Adán" cuando hizo este nuevo comienzo para la raza humana. Dios había sacado la tierra de las aguas durante la semana de la creación, preparándola para Adán y Eva, y ahora había traído la tierra a través del diluvio y la había preparado para Noé y su familia. El Señor incluso le dio a la familia de Noé ya los animales el mismo mandato que Él le había dado al principio: "Sé fructífero y multiplícate" (Gen. 8:17; 1:22, 28).

Noé preparó el arca "para salvar su hogar" (Hebreos 11: 7 NVI), y Dios fue fiel para salvar su hogar. No hay ninguna indicación en las Escrituras de que Noé en su testimonio invitó a otros a reunirse con él y su familia en el arca, pero ciertamente debe haberlos alentado a confiar en Dios y preparar sus propias arcas. Por supuesto, nadie tomó en serio su mensaje, y el mundo de ese día pereció (2 Pedro 3: 6).

¿Qué fue lo que hizo que la población rechazara la palabra de Dios y pereciera? Eran como las personas en la parábola de nuestro Señor (Lucas 14: 16–24) que estaban ocupadas con las cosas ordinarias de la vida diaria (Mat. 24: 37–39) y no se preocupaban por la eternidad. Creían que la vida continuaría como siempre y que nada cambiaría. Dijeron que Dios no invadiría el mundo ni interrumpiría el esquema de las cosas, ¡pero lo hizo! Las personas de hoy tienen la misma actitud con respecto al regreso del Señor (2 Pedro 3: 1–9; 1 Tes. 5: 1–10).

Cuando se trata de la fe salvadora, cada uno de nosotros debe confiar personalmente en Jesucristo; No podemos ser salvos por la fe de un sustituto. La esposa de Noé, sus tres hijos y sus tres nueras también eran creyentes; y lo demostraron al estar junto a Noé mientras trabajaba y testificaba, y luego entrando en el arca en obediencia al Señor.⁷

DIOS RECIBE ADORACIÓN (8:20)

Después de que salió del arca y se paró en la tierra renovada, Noé se sintió tan agradecido que su primer acto fue guiar a su familia en la adoración. Él construyó un altar y ofreció algunos de los animales limpios como sacrificios al Señor.

Noé era un creyente equilibrado. Él caminó con el Señor en amorosa comunión y disfrutó de Su presencia. Trabajó para el Señor en la construcción del arca, y fue testigo del Señor como "un predicador de justicia" (2 Pedro 2: 5). Mientras estaba en el arca, esperó al Señor para recibir instrucciones acerca de su partida, y una vez que estuvo en la tierra, adoró al Señor. Al igual que Abel, trajo a Dios lo mejor (Gen. 4: 4), y al igual que el resto de Sethite, invocó el nombre del Señor (v. 26). La verdadera adoración del Señor había sido restaurada en la tierra.

En los días del Antiguo Testamento, cuando sacrificaba una ofrenda quemada, entregaba todo el animal o ave al Señor sin que se le ocultara nada (Lev. 1). "Todo en el altar" (v. 9) era la ley bíblica, porque el sacrificio simbolizaba la total dedicación al Señor.⁸ En un nuevo paso de compromiso, Noé se entregó a sí mismo y a su familia completamente al Señor. Dios los había protegido gentilmente y los había llevado a través de la tormenta, por lo que solo era apropiado que se pusieran a disposición del Señor para hacer su voluntad.

La descripción de Dios "oler el agradable aroma" (Gen. 8:21 NVI) es una forma humana de expresar una verdad divina: Dios estaba satisfecho con el sacrificio, lo aceptó y se sintió complacido con su pueblo y su adoración. (Lev. 1: 9; 3:16). Si Dios se negó a "oler" la fragancia de la ofrenda, eso significaba que estaba disgustado con los adoradores (Lev. 26:31; Isaías 1: 11–15).⁹ En el lenguaje del Nuevo Testamento, el sacrificio habla de Jesucristo ofreciéndose por nosotros. "Y andad en amor, como también Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, una ofrenda y un sacrificio a Dios por un aroma que huele dulce" (Ef. 5: 2 NVI).

En y por nosotros mismos, no podemos agradar a Dios por lo que somos o por lo que hacemos, pero por la fe, podemos ser aceptados en Jesucristo. El Padre dijo de Jesús: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia" (Mateo 3:17). Los que ponen su fe en Cristo están "en Cristo" (2 Cor. 5:17), y cuando el Padre los mira, ve la justicia de su Hijo (v. 21). Los creyentes son "aceptados en el amado", Hijo que agrada al Padre (Ef. 1: 6).

Al igual que el arca que salvó a Noé y su familia, Jesucristo atravesó la tormenta del juicio de Dios por nosotros. Jonás, que es un tipo de Cristo en la muerte, el entierro y la resurrección (Mateo 12: 38–40), pasó por la tormenta de la ira de Dios debido a su desobediencia, pero Jesús pasó por la tormenta en obediencia a la voluntad de Dios. Jesús podría decir: "Todas mis olas y tus olas se han ido sobre mí" (Sal. 42: 7; Jonás 2: 3). El sufrimiento de nuestro Señor en la cruz

fue el “bautismo” al que Jesús se refirió en Lucas 12:50, y eso se mostró cuando Juan bautizó a Jesús en el río Jordán.

DIOS REAFIRMA EL ORDEN NATURAL (8: 21-22)

El Señor no le habló estas palabras a Noé; Él se las habló a sí mismo en su propio corazón. Fue su graciosa respuesta a la fe, obediencia y adoración de Noé. ¿Qué prometió Dios?

El suelo ya no maldecía más (v. 21a). Dios había maldecido la tierra por el pecado de Adán (3:17) y había agregado una maldición adicional por los pecados de Caín (4: 11–12). La promesa de Dios registrada aquí no invalidó ninguna de esas maldiciones, y no serán eliminadas hasta que Jesús regrese y el pueblo de Dios habite en la Ciudad Santa (Ap. 22: 3). Pero en su gracia, Dios decidió no aumentar la aflicción del hombre.

No más inundaciones universales (v. 21b). Dios también determinó que no habría inundaciones futuras. La razón de Dios dada en el versículo 21 ha sido explicada de varias maneras, y la explicación depende en cierta medida de su traducción del texto. ¿Dijo Dios "porque la imaginación del corazón del hombre es malvada" (RV), o dijo "aun cuando toda inclinación de su corazón sea mala" (NVI)? El Señor originalmente había enviado el diluvio debido a los corazones malvados de la gente (6: 5), por lo que no enviar otro juicio haría que pareciera que el diluvio fue un error o un fracaso, o que Dios había renunciado a los humanos. Raza creada a su propia imagen.

Si traducimos 8:21 "para", entonces tenemos a Dios diciendo: "El corazón humano es incurablemente malvado. El diluvio acabó con los transgresores, pero no pudo cambiar los corazones. Por lo tanto, tener otro juicio no resolverá el problema ". Si lo traducimos " aunque ", Dios nos dice: " Sí, merecen un juicio porque sus corazones son perversos. Y persistir en el pecado y no aprender la lección de este diluvio solo demuestra cuán malos son. Pero en gracia, no enviaré otro diluvio ni maldeciré la tierra ”.

Quizás ambos sean ciertos. Lo importante es que Dios habló estas palabras en respuesta al sacrificio de Noé, y que el sacrificio era una imagen del sacrificio de Cristo (Hebreos 10: 1–10; Efesios 5: 2). Sobre la base de la expiación realizada por Jesucristo en la cruz, Dios podría decir: “Se pagó un precio por los pecados del mundo y puedo retener el juicio. Se ha cumplido con la justicia, se ha respetado mi ley y puedo mostrar la gracia a un mundo perdido. No enviaré otra inundación y acabaré con la raza humana. En cambio, les ofreceré Mi gran salvación ”.

Esto no significa que Dios no juzgue el pecado hoy o que no habrá un juicio futuro del mundo. Romanos 1: 18ff. deja claro que el juicio de Dios se está revelando contra los pecadores ahora mismo a través de las consecuencias de sus pecados. Dios los entregó a su propia esclavitud pecaminosa y los entregó a las consecuencias de sus pecados en sus propios cuerpos. Uno de los juicios más grandes que Dios puede enviar a los pecadores es permitirles que sigan su propio camino *y luego lo paguen en sus propias vidas*. Ese es el juicio que el mundo está experimentando ahora mismo. Habrá un juicio global futuro, pero no un juicio sobre el agua; Será un juicio de fuego (2 Pedro 3).

No hay interrupción del ciclo de la naturaleza (v. 22). La inundación había interrumpido el ciclo normal de las estaciones durante un año, pero eso nunca se repetiría. En cambio, Dios reafirmó que el ritmo de los días, las semanas y las estaciones continuaría mientras la tierra perdurara. Sin esta garantía, la humanidad nunca podría estar segura de tener las necesidades de la vida.

Ahora sabemos que el ciclo constante de días y noches, semanas y meses, estaciones y años, se mantiene por la rotación de la Tierra sobre su eje y la órbita de la Tierra alrededor del Sol. Dios lo hizo de esa manera para que su universo operara efectivamente. Aunque había miles de galaxias para elegir, el Señor eligió derramar Su amor y gracia sobre los habitantes de la tierra. "La tierra es del Señor" (Sal. 24: 1). El Señor organizó el universo de tal manera que los seres vivos en la tierra podrían mantenerse, y esto incluye a los hombres y mujeres que a menudo olvidan el cuidado de Dios.

La garantía en Génesis 8:22 nos da esperanza y valor cuando enfrentamos un futuro desconocido. Cada vez que nos vamos a dormir por la noche, o cambiamos el calendario a un nuevo mes, debemos recordar que Dios está preocupado por el planeta tierra y sus habitantes. Con la invención de la luz eléctrica y los medios modernos de transporte y comunicación, nuestro mundo se ha alejado de los ciclos de la naturaleza establecidos por Dios. Ya no nos acostamos al atardecer y nos levantamos al amanecer, y si no nos gusta el clima en el que estamos, podemos viajar rápidamente a un clima diferente. Pero si Dios atenuara el sol, reorganizara las estaciones o inclinara la tierra en un ángulo diferente, nuestras vidas estarían en peligro.

Dios nos invita a vivir un día a la vez. Jesús nos enseñó a orar: "Danos hoy nuestro pan de cada día" (Mateo 6:11) y agradécelo. "Como vuestros días, así será vuestra fuerza" (Deut. 33:25 NKJV ; véase Mateo 6: 25–34). Cuando sus discípulos le advirtieron a Jesús que no fuera a Betania, él respondió: "¿No hay doce horas en el día?" (Juan 11: 9). Él obedeció el horario del Padre y vivió un día a la vez, confiando en que el Padre cuidaría de Él.

El "pacto de día y noche" de Dios es especialmente significativo para el pueblo de Israel, ya que les garantiza su cuidado y protección para que nunca dejen de ser una nación (Jer. 33: 19-26). La promesa de Dios de que no enviará otro diluvio es una garantía para los judíos de que su pacto con ellos nunca se romperá (Isaías 54: 7-10).

Somos propensos a dar por sentado el amanecer y el atardecer, la cara cambiante de la luna y las estaciones cambiantes, pero todas estas funciones son solo evidencias de que Dios está en el trono y mantiene sus promesas. Toda la creación predica un sermón constante, día tras día, temporada tras temporada, que nos asegura el cuidado amoroso de Dios. Podemos confiar en Su Palabra, porque "no ha fallado una palabra de toda Su buena promesa" (1 Reyes 8:56 NVI).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. ¿Por qué sería de especial beneficio leer Génesis 8 cuando estás en una de las tormentas de la vida?

2. ¿Cuándo es fácil sentirse abandonado por Dios? ¿Cómo puedes ayudar a alguien que

se siente de esta manera?

3. ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Dios de "no recordar" nuestros pecados cuando buscamos perdonar a otros?

4. ¿Cómo puede ayudarnos la verdad de la inmutabilidad de Dios cuando viajamos por los altibajos de la vida?

5. Noé tuvo que esperar a Dios hasta que terminó el diluvio. ¿Cuándo has tenido que esperar el tiempo de Dios? ¿Por qué fue necesario?

6. ¿En qué momentos te encuentras, como las personas en los días de Noé, demasiado ocupadas con las cosas cotidianas de la vida cotidiana?

7. ¿Cómo podemos animarnos unos a otros a resistir esta trampa de ser atrapados con lo ordinario?

8. Génesis 8:21 dice que Dios estaba oliendo el aroma agradable. ¿Qué otros antropomorfismos puedes recordar de la Biblia?

9. ¿Por qué hizo Dios la promesa de no enviar otra inundación mundial?

10. ¿Qué consuelo puedes obtener de la promesa de Dios de continuar los ciclos normales de las estaciones?

Capítulo diez

¡A la vida! ¡A la vida!

(Génesis 9: 1–17)

To Life "es una de las canciones más felices de *Fiddler on the Roof*, el musical que dramatiza la vida judía en el pequeño pueblo de Anatevka.

El lechero, Tevye, y sus vecinos estaban indefensos, pobres e inseguros de su futuro en la Rusia zarista, pero aún así celebraban la vida como un regalo de alegría de un Dios generoso. Ya sea el anuncio de un compromiso, el nacimiento de un bebé o incluso la llegada de una máquina de coser, los humildes residentes de Anatevka encontraron razones para agradecer las bendiciones de la vida.

En este pasaje (Gn. 9: 1–17), Dios se dirigió a los ocho sobrevivientes del diluvio y les dio instrucciones sobre cuatro áreas de la vida. Aunque inicialmente fueron entregadas a Noah y su familia, estas instrucciones se aplican a todas las personas en todas las edades y en todos los lugares. Son ordenanzas permanentes de Dios para toda la humanidad, y no deben ser ignoradas o alteradas. La vida es preciosa, y debe ser manejada con cuidado.

MULTIPLICAR LA VIDA (9: 1, 7)

Cuando Noé salió del arca, era como un "segundo Adán" a punto de marcar el comienzo de un nuevo comienzo en la tierra para la raza humana. La fe en el Señor había salvado a Noé y su casa de la destrucción, y sus tres hijos repoblarían toda la tierra (v. 18).

Dios le había dicho a Adán y Eva que "sean fructíferos y se multipliquen, y repongan la tierra" (1:28), y repitió ese mandato *dos veces* a Noé y su familia (9: 1, 7). Todos los descendientes de Noé fueron importantes para el plan de Dios, pero especialmente la línea de Sem. De esa línea nacería Abraham, el hombre que Dios eligió para fundar la nación judía. De esa nación vendría el Redentor que cumpliría 3:15 y aplastaría la cabeza de la serpiente.

En las Escrituras, los niños se describen como una bendición, no como una maldición, y tener muchos hijos y nietos era evidencia del favor de Dios (Gén. 24:60; Sal. 127: 3–5; 128: 3–4). Dios prometió a Abraham que sus descendientes serían como las estrellas del cielo y la arena del mar (Gn. 15: 5; 22:17), y los patriarcas invocaron la bendición de la fecundidad de sus herederos (28: 3; 35. 11; 48: 4). El Señor pactó con Israel para darles muchos hijos si la nación obedecía Sus leyes (Lev. 26: 9; Deut. 7:13).

Muchas personas hoy en día no parecen tener esa actitud hacia los niños. En casi 200 años de la historia de Estados Unidos, comenzando con la Guerra de la Independencia, 1,2 millones de efectivos militares han muerto en nueve guerras importantes. Pero en *un año* en los Estados Unidos, 1,6 millones de bebés son legalmente abortados.¹ En tiempos bíblicos, las parejas judías no habrían considerado abortar a un niño, sin importar cuán difíciles sean sus circunstancias o sus escasos recursos. La vida era un regalo de Dios y los hijos eran una herencia del Señor, tesoros para ser protegidos e invertidos para Su gloria.

MANTENER LA VIDA (9: 2-4)

Una encuesta realizada en 1900 reveló que las personas sentían que necesitaban setenta y dos cosas para funcionar normalmente y estar contentas. Cincuenta años después, en una encuesta similar, ¡el total llegó a casi 500 cosas! Pero la Biblia enumera solo dos: "Y teniendo comida y ropa, con esto nos contentaremos" (1 Tim. 6: 8 NVI).

En el Sermón del Monte, Jesús enseñó la misma verdad cuando habló sobre las aves y las flores (Mat. 6: 24–34). Si el Padre celestial viste a las flores con belleza y les da a las aves su alimento, seguramente Él proporcionará alimento y vestiduras para sus amados hijos. "Porque tu Padre celestial sabe que necesitas todas estas cosas" (v. 32 NKJV).

Cuando Dios estableció a Adán y Eva en el hogar de su jardín, les dio frutas y plantas para comer (Gn. 1:29; 2: 9, 16); pero después de la inundación, Él expandió la dieta humana para incluir carne. La armonía en la naturaleza que Adán y Eva habían disfrutado ya se había ido, ya que Noé y su familia no tenían "dominio" sobre la vida animal (1:26, 28). Ahora los animales temerían a los humanos y harían todo lo posible para escapar de la amenaza de la muerte. Como la mayoría de los animales se reproducen rápidamente y sus crías maduran rápidamente, las bestias podrían fácilmente invadir la población humana; así que Dios puso el temor de los humanos en los animales. Caín era un granjero, Abel era un pastor, pero Noé y sus hijos ahora eran cazadores.

Sin embargo, Dios puso una restricción al comer carne animal: la carne debe estar libre de sangre (9: 4). Dios le dijo a Noé de manera concisa lo que más tarde elaboró a través de Moisés: La vida está en la sangre y la vida debe ser respetada, incluso si estás matando a un animal para comerlo en un banquete. (Vea Lev. 3:17; 7: 26–27; 17: 10–14; 19:26; Deut. 12:16, 23–25; 15:23.)² En esta restricción, Dios reveló nuevamente su preocupación por la vida animal. La vida está en la sangre, y esa vida viene de Dios y debe ser respetada. Además, la sangre de los animales sería importante en la mayoría de los sacrificios mosaicos, por lo que la sangre debe tratarse con reverencia.

Jesús enseñó que estaba permitido comer todos los alimentos (Marcos 7: 1–23), y tanto Pedro (Hechos 10) como Pablo (1 Timoteo 4: 3–4; Col. 2:16) reafirmaron esta verdad. Sin embargo, la iglesia primitiva aún enfrentaba desacuerdos sobre las dietas (Rom. 14: 1–15: 7). Para evitar que los creyentes gentiles ofendieran a los creyentes o buscadores judíos, a los primeros cristianos se les aconsejó que no fueran descuidados al comer carne (Hechos 15: 19–21, 24–29).³ El consejo de Pablo fue: recibirse unos a otros, amarse unos a otros, no hacer nada para tropezar unos a otros, y tratar de edificar unos a otros en la fe. El enfoque fue el amor; El objetivo era la madurez.

PROTEGIENDO LA VIDA (9: 5-6)

Al instruir a Noah sobre el derramamiento de sangre animal, el Señor procedió a discutir un tema aún más importante: el derramamiento de sangre humana. Hasta ahora, la humanidad no tenía un historial muy bueno cuando se trataba de cuidar a los demás. Caín había matado a su hermano Abel (4: 8), Lamec había matado a un joven y se había jactado de ello (vv. 23-24), y la tierra había estado llena de todo tipo de violencia (6:11, 13). Dios había puesto el miedo a los humanos en los animales, ¡pero ahora tenía que poner el temor de Dios en los humanos para que no se destruyeran unos a otros!

Los que matan a sus semejantes tendrán que responder ante Dios por sus actos, porque los hombres y las mujeres están hechos a imagen de Dios.⁴ Atacar a un ser humano es atacar a Dios,

y el Señor juzgará al ofensor. Toda vida es el don de Dios, y quitar la vida significa tomar el lugar de Dios. El Señor da vida y solo Él tiene el derecho de autorizar que se la quite (Job 1:21).

Pero, ¿cómo dispuso Dios castigar a los asesinos y ver que se hace justicia y se respeta la ley? Estableció el gobierno humano en la tierra y al hacerlo compartió con la humanidad el asombroso poder de tomar la vida humana. Esa es la importancia del mandato de Dios en Génesis 9: 6. El gobierno humano y la pena de muerte van juntos, como lo explica Pablo en Romanos 13: 1-7. Las autoridades gubernamentales llevan la espada y tienen el derecho de usarla.

Bajo la ley del Antiguo Testamento no había fuerza policial como la conocemos. Si se cometió un asesinato, correspondía a la familia de la víctima encontrar al culpable y llevarlo ante la justicia. Hay una diferencia entre el asesinato y el homicidio involuntario (Ex. 21: 12-14), por lo que el Señor instruyó a la nación de Israel a establecer seis ciudades de refugio a las que un acusado asesino podría huir por seguridad (Núm. 35: 6-34; Deut. 19: 1-13). Los ancianos de la ciudad protegerían al acusado hasta que el caso pudiera ser investigado, y si el acusado fue declarado culpable, la familia del difunto podría proceder con la ejecución. Como el asesino había derramado sangre, la sangre del asesino debía ser derramada.

El gobierno fue establecido por Dios porque el corazón humano es malo (Gn. 6: 5) y el temor al castigo puede ayudar a contener a los presuntos infractores de la ley. La ley puede restringir pero no puede regenerarse; solo la gracia de Dios puede cambiar el corazón humano (Jer. 31: 31-34; Heb. 8: 7-13). Pero si a los individuos, familias o grupos se les permitiera tratar con los delincuentes a su manera, la sociedad estaría en un estado de caos constante. El gobierno humano tiene sus debilidades y limitaciones, pero el gobierno es mejor que la anarquía y las personas que hacen lo correcto ante sus propios ojos (Jueces 17: 6; 18: 1; 19: 1; 21:25).⁵

Dios ordenó y estableció tres instituciones en esta tierra: el matrimonio y la familia (Gen. 1: 26-28; 2: 18-25), el gobierno humano (9: 5-6) y la iglesia (Mat. 16: 13-19; Hechos 2). Cada uno tiene su esfera de responsabilidad y uno no puede sustituir al otro. La iglesia maneja la espada del Espíritu (Hebreos 4:12), no la espada de la justicia (Romanos 13: 4; Juan 18:36), pero si el gobierno interfiere con los asuntos de la conciencia cristiana, los creyentes tienen el derecho de desobedecer (Hechos 4: 18-20).

Los opositores a la pena capital preguntan: “¿Determina la pena capital al crimen?” ¿Pero *alguna ley* disuade al crimen, incluidas las leyes de estacionamiento y las leyes de velocidad? Quizás no tanto como quisiéramos, pero el castigo de los delincuentes ayuda a la sociedad a respetar la ley y la justicia. Nadie sabe cuántas personas aprenden sobre condenas y lo piensan dos veces antes de desobedecer la ley. La ley también ayuda a proteger y compensar a las personas inocentes que son víctimas de un comportamiento ilegal.

No todo lo que es legal es bíblico. Independientemente de lo que digan los filósofos, los parlamentos y los tribunales, el mandato de la pena de muerte de Dios comienza con "quienquiera". Fue dado por Dios para ser respetado y obedecido por todas las personas.

DISFRUTAR DE LA VIDA (9: 8-17)

Esta sección es lo que los teólogos llaman "El Pacto de Noé". Aunque Dios habló especialmente a Noé y sus hijos, este pacto incluye a todos los descendientes de Noé (v. 9) y "todas las generaciones venideras" (v. 12 NVI). Sin embargo, el pacto no se detiene allí, ya que también incluye a todas las criaturas vivientes (vv. 10, 12) y "todas las criaturas vivientes de todo tipo"

(v. 15 NVI). Los seres humanos, aves, bestias y animales salvajes están incluidos en este maravilloso pacto.

En este pacto, Dios prometió incondicionalmente que nunca enviaría otro diluvio para destruir toda la vida en la tierra. Como para hacerlo enfático, tres veces dijo "nunca más" (vv. 11, 15 NKJV , NIV). No estableció condiciones que los hombres y las mujeres debían obedecer; Simplemente declaró el hecho de que no habría más inundaciones universales. Desde ese día en adelante, Noah y su familia pudieron disfrutar de la vida y no preocuparse cada vez que la lluvia comenzó a caer.

Un pacto con la creación. Al menos cuatro veces en este pacto, el Señor mencionó a "toda criatura viviente". Hablaba acerca de los animales y aves que Noé había mantenido a salvo en el arca durante la inundación (v. 10). Una vez más, recordamos la especial preocupación de Dios por la vida animal.

Cuando el apóstol Juan contempló la sala del trono del cielo, vio a cuatro "criaturas vivientes" inusuales que se rendían culto ante el trono de Dios, cada uno con una cara diferente (Ap. 4: 6–7). El primero tenía cara de león, el segundo como becerro, el tercero como hombre y el cuarto como águila. Estas cuatro caras son paralelas a las cuatro clases de criaturas con las que Dios hizo este pacto: bestias salvajes, ganado, humanos y aves (ver Gn. 9: 9-10). Estas criaturas están representadas perpetuamente ante el trono de Dios, porque el Señor está preocupado por su creación. Nos recuerdan que toda la creación adora y alaba al Dios que provee a Sus criaturas y se regocija en su adoración.⁶

Una señal de pacto. Para ayudar a su pueblo a recordar sus convenios, Dios les daría una señal visible. Su pacto con Abraham fue sellado con el signo de la circuncisión (Gén. 17:11; Rom. 4: 9–12), y el Pacto mosaico en Siná con el signo del sábado semanal (Ex. 31: 16–17). El pacto de Dios con Noé y la creación animal se selló con la señal del arco iris. Cada vez que la gente veía el arco iris, recordaban la promesa de Dios de que ninguna tormenta futura se convertiría en un diluvio mundial que destruiría a la humanidad.

Mark Twain y su amigo William Dean Howells salieron de la iglesia justo cuando comenzó una tormenta violenta. Howells dijo: "Me pregunto si se detendrá", y Mark Twain respondió: "Siempre lo ha hecho". Tenía razón; siempre lo ha hecho! ¿Por qué? Porque Dios hizo un pacto y siempre cumple su palabra.

Dios habló del arco iris como si Noé y su familia estuvieran familiarizados con él, así que debe haber existido antes del diluvio. Los arco iris son causados por la luz del sol que se filtra a través del agua en el aire, y cada gota se convierte en un prisma para liberar los colores ocultos en la luz blanca del sol. Los arco iris son frágiles pero hermosos, ¡y nadie tiene que pagar para verlos! Sus preciosos colores nos hablan de lo que Pedro llamó "la gracia múltiple de Dios" (1 Pedro 4:10). La palabra griega traducida como "múltiple" significa "variado, multicolor, variado". El arco iris nos recuerda el pacto de gracia de Dios y la gracia "multicolor" de Dios.

Vamos a perseguir ese pensamiento. Si el arco iris nos recuerda la fidelidad y la gracia de Dios, ¿por qué nos preocupamos y nos preocupamos? Dios no ha prometido que nunca experimentaremos tormentas, pero Él ha prometido que las tormentas no nos destruirán. "Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; ya través de los ríos, no te anegarán"(Is. 43: 2 NVI). Cuando aparecen las nubes y el sol está oculto, no tenemos nada que temer.

Pensemos en el arco. Un arco es un instrumento de guerra, pero Dios lo ha transformado en una imagen de su gracia y fidelidad, una garantía de paz. Dios ciertamente podría volcar el arco del juicio sobre nosotros, porque hemos quebrantado su ley y merecemos juicio. *¡Pero Él ha*

vuelto el arco hacia el cielo y ha tomado el castigo por nosotros mismos! Cuando Jesús murió en la cruz, fue el Justo sufriendo por el injusto (1 Pedro 3:18) y soportando el sufrimiento que legítimamente nos pertenecía.

Los arcoirís son universales; Los ves por todo el mundo. La gracia de muchos colores de Dios es suficiente para todo el mundo y necesita ser anunciada a todo el mundo. Después de todo, Dios ama al mundo (Juan 3:16), y Cristo murió por los pecados del mundo (1 Juan 4:10, 14).

Pero el arco iris no es solo para que lo veamos, porque el Señor dijo: "Lo veré" (Gn. 9:16). Ciertamente, Dios no olvida sus convenios con su pueblo, pero esta es solo otra manera de asegurarnos que no debemos tener miedo. Cuando miramos el arco iris, sabemos que nuestro Padre también está mirando el arco iris, y por lo tanto, se convierte en un puente que nos une.

Tres arcoirís. Tres hombres en las Escrituras vieron arco iris significativos. Noé vio el arco iris *después de la tormenta*, tal como lo ve el pueblo de Dios hoy. Pero el profeta Ezequiel vio el arco iris *en medio de la tormenta* cuando tuvo esa extraordinaria visión de las ruedas y el trono (Ezequiel 1:28). ¡Ezequiel también vio criaturas vivientes y cada uno tenía cuatro caras! Uno era como un hombre, otro como un león, otro como un buey, y otro como un águila, las mismas caras que vio Juan (Ap. 4: 6-7).

Por supuesto, el apóstol Juan vio el arco iris *antes de que se desatara la tormenta de juicio* (v. 3). De hecho, ¡Juan vio un arco iris completo alrededor del trono de Dios! En la tierra, vemos "en parte", pero un día en el cielo, veremos las cosas plenamente como realmente son (1 Co. 13:12).

La lección personal para el pueblo de Dios es simplemente esta: en las tormentas de la vida, siempre busque el arco iris de la promesa del pacto de Dios. Como Juan, puedes ver el arco iris antes de la tormenta; como Ezequiel, puedes verlo en medio de la tormenta; o como Noah, puede que tengas que esperar hasta después de la tormenta. Pero siempre verás el arco iris de la promesa de Dios si miras por fe. Esa es la versión del Antiguo Testamento de Romanos 8:28.

El pacto de Dios con la creación afecta a toda criatura viviente en la tierra. Sin ella, no habría una continuidad segura de la naturaleza día a día y de temporada en temporada. Nunca sabríamos cuándo vendría la próxima tormenta y si sería la última.

Dios quiere que disfrutemos las bendiciones de la vida natural y la vida espiritual, porque "nos da abundantemente todas las cosas para disfrutar" (1 Tim. 6:17 NKJV). Cuando conoces a Jesucristo como Señor y Salvador, el mundo de la naturaleza que te rodea se vuelve mucho más maravilloso, porque el Creador se ha convertido en tu Padre.

Cuando en años posteriores el evangelista estadounidense DL Moody habló sobre su conversión cuando era un adolescente, dijo: "Estaba en un mundo nuevo. A la mañana siguiente, el sol brillaba más y los pájaros cantaban más dulces ... los viejos olmos agitaban sus ramas de alegría, y toda la Naturaleza estaba en paz. [Fue] la alegría más deliciosa que jamás haya conocido."7

El Dios de la creación es el Dios de la salvación. Confía en Jesucristo y entonces podrás cantar de verdad: "Este es el mundo de mi Padre".

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. Wiersbe afirma que las instrucciones que se dieron a Noah y su familia después del diluvio también se aplican a todas las personas para siempre. ¿Cómo podemos determinar cuáles de las instrucciones de Dios se aplican a nosotros, no solo a los destinatarios originales?

2. ¿Cómo se aplica el mandato de "ser fructífero y multiplicarse" a la planificación familiar hoy?

3. ¿Cómo se ve a los niños en nuestra cultura?

4. ¿Qué crees honestamente que es el mínimo de cosas materiales que necesitas para funcionar normalmente y estar contento?

5. ¿Por qué es tan importante la sangre en las leyes dietéticas del Antiguo Testamento?

6. ¿Cuál es el consejo del Nuevo Testamento con respecto a los desacuerdos sobre temas como las reglas dietéticas?

7. ¿Cómo entiendes Génesis 9: 6 con respecto a la pena capital en nuestro sistema judicial actual? ¿Hay otros pasajes que sugieren que ya no deberíamos tener la pena de muerte?

8. Leemos en Génesis la especial preocupación de Dios por los animales y toda la creación. ¿Cómo puedes reflejar la preocupación de Dios?

9. El arco iris puede ser tratado como un cliché, pero ¿qué debemos recordar cuando vemos un arco iris?

10. Dios es un Dios que hace promesas de alianza y se adhiere a ellas. ¿Qué te tienta a dudar de eso? ¿Qué te ayuda a creerlo?

Capítulo once

El resto de la historia

(Génesis 9: 18—10: 32)

Soy un incurable lector de biografías y autobiografías, y a menudo lamento pasar la página de un libro y descubrir un esqueleto sonriente acechando en el armario de alguien a quien he admirado. El columnista estadounidense Russell Baker dijo: “El problema del biógrafo es que nunca sabe lo suficiente. El problema del autobiógrafo es que sabe demasiado”.¹ Pero cuando Dios escribe la historia, Él sabe todo acerca de todos y siempre dice la verdad, y lo hace por nuestro propio bien.

La historia de Noé y su familia ahora se mueve de los arco iris a las sombras, y contemplamos los vergonzosos pecados de un gran hombre de fe. El Dr. William Culbertson, durante muchos años presidente del Instituto Bíblico Moody en Chicago, a menudo cerró sus oraciones públicas con: "Y, Señor, ayúdanos a terminar bien". Dios respondió esa oración por el Dr. Culbertson, pero no todos los creyentes ahora. el cielo terminó la carrera al escuchar a Dios "¡Bien hecho!" (Mateo 25:21). Sin embargo, seamos caritativos y recordemos la advertencia de Paul: "Por lo tanto, el que cree estar de pie, preste atención, no sea que caiga" (1 Cor. 10:12 NKJV). Después de todo, ¡Noah no pensó que le pasaría a él!

UNA TRAGEDIA FAMILIAR (9: 18-23)

El índice para "el resto de la historia" se encuentra en los versículos 18–19. Se enumeran los personajes principales: Noah, Shem, Ham y Jafet, y se anuncia el tema principal de esta sección: cómo la familia de Noah se multiplicó y dispersó sobre la tierra. Un lector contemporáneo de la Biblia está tentado a saltarse estas listas de nombres oscuros, pero eso no minimiza su importancia. Estas "personas oscuras" fundaron las naciones que a lo largo de la historia de la Biblia interactuaron entre sí y ayudaron a lograr los propósitos de Dios en esta tierra. Los descendientes de Shem, el pueblo de Israel, han desempeñado un papel especialmente importante en el escenario de la historia.

Desgracia (vv. 20-21). Al convertirse en agricultor, Noé siguió la vocación de su padre Lamec (5: 28–29). Mientras que la Biblia condena la embriaguez (Prov. 20: 1; 23: 19–21, 29–35; Isa. 5:11; Hab. 2:15; Rom. 13:13; 1 Cor. 6:10; Efe. 5 : 18), no condena el cultivo o el consumo de uvas o el consumo de vino. Las uvas, las pasas y el vino fueron elementos importantes en la dieta de los pueblos orientales. De hecho, en la sociedad del Antiguo Testamento, el vino se consideraba una bendición de Dios (Sal. 104: 14–15; Deut. 14:26) e incluso se usaba con los sacrificios (Lev. 23:13; Núm. 28: 7) .

Esta es la primera mención de vino en las Escrituras, pero la vinificación se practicaba antes del diluvio, y Noah ciertamente sabía lo que el vino le haría a él. En un intento por exonerar a Noah, algunos estudiantes afirman que la inundación provocó un cambio en la atmósfera terrestre, y esto hizo que el jugo de uva se fermentara por primera vez, pero la defensa es

débil. Noah había recogido las uvas, las había aplastado en el lagar, había puesto el jugo en la piel y había esperado a que el jugo fermentara.

Tanto su embriaguez como su desnudez fueron vergonzosas, y las dos a menudo van juntas (Gén. 19: 30–38; Hab. 2: 15–16; Lam. 4:21). El alcohol no es un estimulante, es un narcótico; y cuando el cerebro se ve afectado por el alcohol, la persona pierde el autocontrol. Al menos, Noah estaba en su propia tienda cuando esto sucedió y no en público. Pero cuando consideras quién era él (un predicador de justicia) y lo que había hecho (salvó a su familia de la muerte), su pecado se vuelve aún más repulsivo.

La Biblia no disculpa los pecados de los santos, pero los menciona como advertencias para que no hagamos lo que hicieron (1 Cor. 10: 6–13). Como dijo Spurgeon, "Dios nunca permite que sus hijos pecen con éxito". Siempre hay un precio que pagar.

Abraham mintió dos veces acerca de su esposa (Gen. 12: 10–20; 20: 1 en adelante), y su hijo Isaac siguió su mal ejemplo (26: 6–16). Moisés perdió la paciencia y, como resultado, también perdió el privilegio de entrar en Tierra Santa (Núm. 20: 7–13). Joshua saltó a las conclusiones y terminó defendiendo al enemigo (Josué 9-10). David cometió adulterio y dispuso que el esposo de la mujer fuera asesinado en la batalla (2 Sam. 11), y la espada azotó a su familia durante los años venideros.

Noah no planeaba emborracharse y exponerse descaradamente, pero sucedió lo mismo. Los japoneses tienen un proverbio apropiado: "Primero el hombre toma una bebida, luego la bebida toma una bebida, y luego la bebida toma al hombre".

Falta de respeto (v. 22). Ham no debería haber entrado en la tienda de su padre sin una invitación. ¿Llamó a su padre y no recibió respuesta? ¿Se preguntaba si Noah estaba enfermo o quizás incluso muerto? ¿Sabía él que su padre había estado bebiendo vino? Estas son preguntas que el texto no responde, por lo que es inútil para nosotros especular. Una cosa es segura: Ham fue irrespetuoso con su padre en lo que hizo.

La forma en que las personas responden al pecado y la vergüenza de los demás es una indicación de su carácter. Ham pudo haber echado un vistazo a la tienda, evaluó rápidamente la situación y cubrió el cuerpo de su padre, sin decir nada sobre el incidente a nadie. En cambio, parece haber disfrutado de la vista y luego se lo contó a sus dos hermanos de manera bastante irrespetuosa. Incluso puede haber sugerido que vayan a echar un vistazo por sí mismos.

Moisés aún no había dicho: "Honra a tu padre ya tu madre" (Ex. 20:12 NVI), pero seguramente el impulso es natural para los niños y debería haber estado presente en el corazón de Ham. ¿Por qué un hijo mostraría tal falta de respeto hacia su padre? Aunque Ham era el más joven de los tres hijos, quizás era un "hermano mayor" del Antiguo Testamento que estaba enojado con su padre por algo que no recibió (Lucas 15: 25–32). Por lo que hizo, Ham reveló una debilidad en su carácter que podía aparecer en sus descendientes.

Decencia (v. 23). En lugar de reírse con Ham e ir a ver la visión humillante, Shem y Jafet demostraron su amor por su padre al practicar Proverbios 10:12, "El amor cubre todos los pecados" (NKJV ; vea 1 Pedro 4: 8). Los hermanos se mantuvieron juntos y sostuvieron una prenda detrás de ellos, retrocedieron a la tienda con sus ojos desviados y cubrieron el cuerpo desnudo de Noah. "El que cubre una transgresión busca el amor" (Prov. 17: 9 NKJV), y "un hombre prudente cubre la vergüenza" (12:16 NKJV).

El amor no *limpia el* pecado, porque solo la sangre de Cristo puede hacer eso (1 Juan 1: 7); ni el amor *condona el* pecado, porque el amor quiere lo mejor de Dios para los demás. Pero el amor cubre el pecado y no va exponiendo el pecado y animando a otros a difundir las malas

noticias. Cuando las personas pecan y lo sabemos, nuestra tarea es ayudar a restaurarlas con un espíritu de mansedumbre (Gálatas 6: 1–2). Se ha dicho que en el campo de batalla de la vida, los cristianos son propensos a patear a sus heridos, y muy a menudo esto es cierto. Pero antes de condenar a otros, debemos considerarnos a nosotros mismos, ya que todos somos candidatos para una conducta impropia de un cristiano.

UNA PROFECÍA FAMILIAR (9: 24-29)

Cuando Noah se despertó de su estupor borracho, probablemente se avergonzaba de lo que había hecho, pero también se sorprendió al encontrarse cubierto por una prenda. Naturalmente, se preguntaba qué había pasado en la tienda mientras dormía. Lo lógico sería hablar con Jafet, su primogénito, y él y Shem deben haberle dicho lo que Ham había hecho.

Estas palabras son el único discurso grabado de Noé que se encuentra en las Escrituras. Es una lástima que este breve discurso haya sido mal interpretado y etiquetado como una "maldición", porque lo que Noah dijo es más como la profecía de un padre con respecto a sus hijos y nietos. La palabra "maldición" se usa solo una vez, pero está dirigida al hijo menor de Hamán, Canaán, y no al propio Ham. Esto sugiere que Noah estaba describiendo el futuro de sus hijos y un nieto sobre la base de lo que vio en su carácter, no como lo hizo Jacob antes de morir (Gen. 49).

Canaán — esclavitud (v. 25). Si Noé hubiera querido pronunciar una maldición, se habría dirigido a Ham, el hijo que había pecado contra su padre, pero en su lugar, llamó a Canaán tres veces. Era un principio en la ley judía posterior que los niños no podían ser castigados por los pecados de sus padres (Deut. 24:16; Jer. 31: 29–30; Ezequiel 18: 1–4), y es probable que esto Principio aplicado en tiempos patriarcales.²

Mirando hacia abajo a través de los siglos, Noé predijo tres veces que los descendientes de Canaán se convertirían en el más bajo de los sirvientes.³ Los cananeos figuran en Génesis 10: 15–19 y son las mismas naciones que los israelitas conquistaron y en cuya tierra habitaban (15: 18–21; Ex. 3: 8, 17; Núm. 13:29; Jos. 3: 10). Es difícil describir la decadencia moral de la sociedad cananea, especialmente sus prácticas religiosas, pero las leyes dadas en Levítico 18 te darán una idea de cómo vivieron.⁴ Dios advirtió a los judíos que no se comprometieran con el estilo de vida cananeo y que destruyeran todo lo que los tentaría en esa dirección (Ex. 34: 10–17; Deut. 7).

Dos ideas erróneas deben ser aclaradas. Primero, los descendientes de Ham no eran miembros de una raza negra, sino caucásicos, por lo que no hay ninguna base en esta llamada "maldición de Canaán" para la institución de la esclavitud. En segundo lugar, a pesar de sus malos caminos, algunos de estos pueblos hamitas construyeron civilizaciones grandes y avanzadas, incluidos los babilonios, asirios y egipcios. En un sentido, podemos decir que los descendientes de Ham "sirvieron" al mundo entero a través de las ideas e implementos que descubrieron y desarrollaron. Al igual que los Cainitas (Gén. 4: 17–24), estas naciones fueron dotadas para crear cosas para este mundo (Lucas 16: 8).

Shem — enriquecimiento (v. 26). Noé no bendijo a Sem; bendijo a "Jehová, el Dios de Sem" (NVI). Al hacerlo, Noé le dio gloria a Dios por lo que hará con los descendientes de Sem. Noah reconoció ante sus hijos que todo lo que Shem poseía sería un regalo de Dios, y cualquier bendición que Shem traiga al mundo en el futuro sería debido a la gracia de Dios.

Shem, por supuesto, es el antepasado de Abraham (11: 10–32), quien es el fundador de la nación hebrea; así que Noah estaba hablando del pueblo judío. El hecho de que el Señor

enriquecería al pueblo judío fue prometido espiritualmente a Abraham (12: 1–3) y luego se lo explicó Pablo (Romanos 3: 1–4; 9: 1–13). Es a través de Israel que tenemos el conocimiento del verdadero Dios, la Palabra de Dios escrita, y el Salvador, Jesucristo, que nació en Belén de la tribu de Judá. En el hebreo, "Shem" significa "nombre", y es el pueblo de Israel quien ha preservado el nombre del Señor.

Shem fue el segundo hijo nacido de Noé (Gn. 9:24; 10:21), pero dondequiera que figuran los tres hijos, el nombre de Shem es el primero (5:32; 6:10; 9:18; 10: 1; 1 Crón 1: 4). Es otro ejemplo en Génesis de la gracia de Dios que eleva al segundo al lugar del primogénito. Dios eligió a Abel en lugar de Caín (Gén. 4: 4–5), Isaac en lugar de Ismael (17: 15–22) y Jacob en lugar de Esaú (25: 19–23). Pablo discute esta profunda verdad teológica en Romanos 9.

Jafet — la ampliación (v. 27). Fue el antepasado de lo que generalmente llamamos "naciones gentiles". Aquí tenemos un juego de palabras, porque en hebreo el nombre de Jafet está muy cerca de la palabra que significa "ampliar". Los hamitas construyeron grandes civilizaciones en el al este, y los semitas se establecieron en la tierra de Canaán y el territorio circundante, pero los descendientes de Jafet se extendieron mucho más lejos que sus familiares e incluso llegaron a lo que conocemos como Asia Menor y Europa. Eran un pueblo que se multiplicaría y se mudaría a un nuevo territorio.

Sin embargo, mientras que los descendientes de Jafet tuvieron éxito en sus conquistas, cuando se trataba de cosas espirituales, tendrían que depender de Shem. Dios es el Dios de Sem y los descendientes de Jafet encontrarían a Dios "en las tiendas de Shem". Israel fue elegido por Dios para ser una "luz para los gentiles" (Isaías 42: 6; 49: 6), para " la salvación es de los judíos "(Juan 4:22). Es triste decirlo, en su mayor parte, la nación de Israel no pudo dar testimonio a los gentiles de que podrían creer en el Dios verdadero y viviente (Isa. 52: 5; Rom. 2:24).

Cuando Jesús vino a la tierra, trajo luz a los gentiles (Lucas 2:32), y los apóstoles y la iglesia primitiva llevaron esa luz a las naciones (Hechos 1: 8; 13:47). Los descendientes de los tres hijos de Noé estaban representados en la iglesia primitiva: el tesorero etíope, un descendiente de Cam (8: 26 en adelante);⁵ Pablo, un descendiente de Sem (Hechos 9); y Cornelio y su familia, que eran descendientes de Jafet (Hechos 10).

Noé vivió otros tres siglos y medio, y tenemos todas las razones para creer que caminó con Dios y lo sirvió fielmente. En lo que respecta al registro, se cayó una vez, y ciertamente se arrepintió y el Señor lo perdonó. En nuestro camino con Dios, subimos las colinas y, a veces, descendemos a los valles. Como decía Alexander Whyte, "La vida cristiana victoriosa es una serie de nuevos comienzos".

UN LEGADO FAMILIAR (10: 1-32)

Este capítulo se conoce como "La Tabla de las Naciones" y es único en los anales de la historia antigua. El propósito del capítulo se da al principio (v. 1) y al final (v. 32): explicar cómo la tierra fue repoblada después del diluvio por los descendientes de los tres hijos de Noé. Encontrará una lista similar (pero no idéntica) en 1 Crónicas 1.

¡Precaución! Antes de ver algunos de los detalles de este capítulo y luego tratar de extraer algunas lecciones espirituales, debemos prestar atención a algunas advertencias.

Primero, el listado no es una genealogía típica que da solo los nombres de los descendientes. El escritor nos recuerda que estos pueblos antiguos tenían sus propios "clanes e idiomas ... territorios y naciones" (Gen. 10:31 NIV). En otras palabras, esta es una genealogía

más un atlas más un libro de historia. Estamos observando los movimientos de personas y naciones en el mundo antiguo.

En segundo lugar, el listado no está completo. Por ejemplo, no encontramos a Edom, Moab y Ammon mencionados, y sin embargo, estas fueron naciones importantes en la historia bíblica. El hecho de que haya setenta países en la lista sugiere que el acuerdo puede ser deliberadamente artificial, un enfoque que se usa a menudo para escribir dichos listados.⁶ Había setenta personas en la familia de Jacob cuando fueron a Egipto (Gen. 46:27; Ex. 1: 5), y nuestro Señor envió aproximadamente a setenta discípulos a predicar la Palabra (Lucas 10: 1).

Tercero, es difícil identificar algunas de estas naciones y darles nombres “modernos”. A lo largo de los siglos, las naciones pueden cambiar sus nombres, mudarse a diferentes lugares, modificar su idioma e incluso alterar su composición racial a través del matrimonio mixto.

Los descendientes de Jafet (vv. 2–5). Se nombran siete hijos y siete nietos de solo dos de los hijos. ¿Esto significa que los otros cinco hijos no tuvieron hijos nacidos de ellos, o es otra evidencia del enfoque selectivo del compilador? Jafet es el antepasado de las naciones gentiles que se ubicaron al norte y al oeste de la tierra de Canaán. Estas serían las naciones distantes, los países que representaban los "límites externos" de la civilización para el judío del Antiguo Testamento (Salmo 72: 8-10).

Los descendientes de Ham (vv. 6-20). Cus es la antigua Etiopía (no la nación moderna), Mizraim es Egipto y Put puede ser Libia. Ya hemos tocado a los pueblos de Canaán. Los descendientes de Ham ubicados en áreas que hoy identificaríamos como Egipto, Palestina, Sudán, Arabia Saudita y Yemen.

En este punto de la lista hay un “paréntesis” para hablar sobre un hombre famoso, Nimrod, el fundador de un gran imperio (vv. 8–12). Se menciona porque las naciones que fundó jugaron un papel importante en la historia de Israel, y también porque una de ellas (Babel) se discute en la siguiente sección de Génesis.

En la *versión King James*, a Nimrod se le llama “un poderoso en la tierra” y “un poderoso cazador ante el Señor” (vv. 8–9). La palabra traducida "poderoso" se refiere a un campeón, alguien que es superior en fuerza y valor. Se traduce como "hombres poderosos" en 1 Reyes 1: 8 y 10 y se refiere a los guardaespaldas especiales de David. La imagen de Nimrod en el texto no es la de un juego de caza de deportistas.⁷ sino de un tirano que conquista despiadadamente a los hombres y establece un imperio. Construyó cuatro ciudades en Shinar (Babilonia) y cuatro más en Asiria. Tanto Babilonia como Asiria se convirtieron en los enemigos de Israel y fueron usados por Dios para castigar a sus desobedientes. Aprenderemos más sobre Babilonia en el próximo estudio.

Los descendientes de Shem (vv. 21–31). Por lo general, se menciona a Shem por primera vez, pero esta vez aparece en la lista por última vez, de modo que la narrativa pueda pasar directamente a la historia de Babel y la genealogía de Abraham, que descendió de Shem (11: 10ff.). Se mencionan cinco hijos, pero el énfasis está en la familia de Arphaxad porque él fue el abuelo de Eber (10:24). Abraham, el padre de la nación hebrea, vino de la línea de Eber, y su historia comienza en el capítulo 12.⁸

Hay otro "paréntesis" en 10:25 para discutir la "división de la tierra" durante los días de Peleg, que significa "división". Esto probablemente se refiere a la división y dispersión de las naciones descritas en el capítulo 11. Sin embargo, algunas los estudiantes piensan que esta "división" se refiere a una división especial de los continentes y la reorganización de las masas de tierra.⁹

Significado. Esta lista de nombres y lugares lleva consigo algunas verdades teológicas importantes, una de las cuales es que *Jehová Dios es el Señor de las naciones*. Dios le dio a las naciones su herencia (Deut. 32: 8) y "determinó los tiempos antes señalados y los límites de su habitación" (Hechos 17:26). A pesar de déspotas como Nimrod, Jehová es el dios de la geografía y de la historia; Él está en control. Lo que Dios promete, lo hace, y la profecía de Noé acerca de sus hijos se hizo realidad.

Segundo, a pesar de las diferencias externas, *todas las naciones pertenecen a la misma familia humana*. Dios nos hizo a todos "de una sola sangre" (Hechos 17:26), y ninguna raza o persona puede pretender ser superior a cualquier otra raza o gente. Mientras que en Su providencia, Dios ha permitido que algunas naciones progresen más económicamente y políticamente que otras naciones, sus logros no prueban que sean mejores que otras (Prov. 22: 2).

Tercero, *Dios tiene un propósito para que las naciones cumplan*. El relato en Génesis 9: 24 —11: 32 deja claro que la nación elegida por Dios fue Israel. A partir del capítulo 12, Israel será el centro del escenario en la narrativa. Pero Dios también usó Egipto, Babilonia, Asiria, Media-Persia y Roma para cumplir sus propósitos con referencia al pueblo judío. Dios puede usar gobernantes paganos como Nabucodonosor, Ciro, Darío e incluso Augusto César.

Cuarto, a *Dios le preocupan todas las naciones*. Con frecuencia, en el libro de los Salmos, se encuentra la frase "todos ustedes tierras" o "todas las naciones". Los Salmos 66: 1–8 y 67 expresan esta visión universal de que todas las naciones de la tierra vienen a conocer a Dios y a servirle. La comisión de la iglesia de ir a todo el mundo no es una idea tardía del Nuevo Testamento; está escrito en la urdimbre y la trama de la historia del Antiguo Testamento.

Finalmente, lo que está escrito en Génesis 9-10 debe haber sido un estímulo para el pueblo de Israel cuando conquistaron Canaán. Sabían que eran el pueblo elegido de Dios y que los cananeos serían sus sirvientes. También sabían que su Dios era el Señor de las naciones y podían disponer de ellos como Él quisiera. La conquista de Canaán fue una victoria de la fe en las promesas de Dios, lo que explica por qué Dios amonestó a Josué a meditar en la Palabra de Dios (Jos. 1: 8).

Los tres hijos de Noé dejaron un legado mixto para el mundo, pero el Señor de las naciones todavía estaba a cargo, y la historia sigue siendo su historia.¹⁰

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. Todos queremos "terminar bien", como oró el Dr. Culbertson. ¿Qué podemos hacer ahora y en el futuro para asegurarnos de "terminar bien"?

2. ¿Qué lecciones podemos aprender al leer acerca de los pecados y fallas de los santos en la Biblia?

3. Recuerde dos incidentes cuando haya visto una respuesta correcta e incorrecta al pecado y la vergüenza de los demás. ¿Qué indica esto sobre el carácter de los que responden?

4. ¿Qué dice Gálatas 6: 1–2 sobre qué hacer cuando las personas pecan y nosotros sabemos de ello?

5. El único discurso grabado de Noé se ve a veces como una maldición y otras como una profecía. ¿Qué diferencia haría esto?

6. Los cristianos han usado previamente el pasaje acerca de que Canaán es un sirviente de otros para justificar su esclavitud de los afroamericanos. ¿Qué podemos aprender acerca de la interpretación bíblica de este grave error?

7. Si, como dijo Alexander Whyte, "la vida cristiana victoriosa es una serie de nuevos comienzos", ¿en qué circunstancias podrías compartir esto como un consuelo para los demás?

8. ¿Qué debemos recordar al leer las genealogías en la Biblia?

9. Ya que Jehová es "el dios de la geografía y de la historia", ¿significa esto que Dios está detrás de todas las disputas políticas, golpes de estado y matanzas tribales?

10. ¿De qué manera a veces se castiga a los niños por los pecados de sus padres?

Capítulo doce

Precaución: Dios en el trabajo

(Génesis 11)

El hombre propone, pero Dios dispone.

Esa declaración familiar es casi un cliché religioso. Muchas personas que lo usan ni siquiera saben lo que significa. Fue escrito por el monje agustino Thomas à Kempis (ca. 1380–1471) en su libro clásico *Sobre la imitación de Cristo*. Una versión ampliada es el proverbio: "El hombre hace lo que puede, Dios hace lo que quiere". Salomón usó más palabras, pero dijo lo mejor: "Hay muchos planes en el corazón de un hombre, sin embargo, el consejo del Señor, eso permanecerá" (Prov. 19:21 NKJV).

Pocos capítulos de la Biblia ilustran esta verdad mejor que Génesis 11. Cuando lees la narrativa sobre Babel y luego lees las genealogías que siguen, tu impresión inmediata es que Dios está obrando en su mundo y está cumpliendo sus propósitos a pesar de los planes. y proyectos de personas pecaminosas.

DIOS DETIENE UNA REVUELTA (11: 1-9)

Cuatro grandes eventos se registran en Génesis 1—11: la creación del universo, la caída del hombre, el diluvio y el intento de construcción de la Torre de Babel. Estos capítulos revelan que donde la humanidad desobedece a Dios, el Señor juzga el pecado, y luego en su gracia hace un nuevo comienzo.

Adán y Eva pecaron, pero Dios los vistió y prometió enviar al mundo un Redentor. Caín mató a Abel, pero Dios envió a Set para que siguiera la línea divina. Los setitas se casaron con los impíos cainitas, y Dios tuvo que limpiar la tierra con un diluvio, pero Noé y su familia creyeron la Palabra de Dios y se salvaron. Después del diluvio, los descendientes de los tres hijos de Noé repoblaron la tierra. Pero el nuevo comienzo con Noé finalmente llevó a una de las revueltas más arrogantes contra Dios registrada en las Escrituras.

Rebelión (vv. 1–4). Es probable que los eventos del capítulo 11 ocurrieron antes que los del capítulo 10 y que la dispersión que se describe en el capítulo 10 fue la consecuencia del juicio de Dios en Babel. Quizás la historia se colocó aquí en Génesis para que pudiera conducir a la genealogía de Shem, que conduce a la genealogía de Abraham, el fundador de la nación hebrea. El arreglo, entonces, es literario y no cronológico.

Dios había ordenado a los pueblos que fueran fructíferos, se multiplicaran y se dispersaran por la tierra, pero decidieron mudarse a la ciudad de Nimrod en Babilonia y establecerse allí (11: 1–12). Este movimiento fue una flagrante rebelión contra el mandato de Dios de que el pueblo se dispersara. Al parecer, Nimrod los quería en sus ciudades y bajo su control.

La "torre" que construyeron en Babel era lo que se conoce como un "zigurat". Los arqueólogos han excavado varias de estas grandes estructuras que se construyeron principalmente con fines religiosos. Un zigurat era como una pirámide, excepto que los niveles

sucesivos estaban hundidos para poder caminar hasta la cima en "escalones". En la parte superior había un santuario especial dedicado a un dios o diosa. Al construir la estructura, la gente no estaba tratando de subir al cielo para destronar a Dios; más bien, esperaban que el dios o la diosa que adoraban bajara del cielo para encontrarse con ellos. La estructura y la ciudad se llamaban "Babel", que significa "la puerta de los dioses".

Este proyecto infame fue una arrogante declaración de guerra contra el Señor, no muy diferente de la revuelta que se describe en el Salmo 2: 1-3. Para empezar, la gente estaba resistiendo el edicto de Dios para dispersar y repoblar la tierra. Motivados por el miedo y el orgullo, decidieron construir una ciudad y un gran zigurat y permanecer juntos. Pero aún más, querían hacerse un nombre para que los demás los admiraran y quizás se unieran a ellos. Su declaración de propósito fue la mentira del diablo en Edén: "Serás como Dios" (Gn. 3: 5 NVI).

La gente tenía varias cosas a su favor. Eran realmente "naciones unidas", una persona (11: 6) que hablaba un idioma y usaba un vocabulario y un diccionario.¹ Estaban motivados por un espíritu de orgullo y un deseo convincente de hacerse un nombre por sí mismos. Lo único que faltaba era la aprobación de Dios.

La respuesta de Dios (vv. 5–9). "A quienes los dioses destruirían", escribió el historiador Charles Beard, "primero se enojan con el poder".² De Babel a Belsasar (Dan. 5), y de Herodes (Hechos 12: 20–25) a Hitler, Dios ha demostrado repetidamente que no vale la pena rebelarse contra Su voluntad. "El orgullo va antes de la destrucción, y el espíritu altivo antes de la caída" (Prov. 16:18 NKJV), y Jesús advirtió que los que se exalten serán humillados (Mat. 23:12).

Dios en el cielo nunca está perplejo o paralizado por lo que las personas hacen en la tierra. La calma del cielo respondió a la presunción de Babel "¡Vamos a subir!". "¡Vamos a bajar!". "El que se sienta en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos" (Sal. 2: 4 NVI). Por supuesto, Dios no tiene que investigar para saber qué está pasando en Su universo; el lenguaje se usa sólo para dramatizar la intervención de Dios.

Al igual que con Adán y Eva en el jardín (Gn. 3: 22-24), el juicio de Dios en Babel no solo trató con los pecados inmediatos, sino que también ayudó a prevenir problemas futuros. La unidad de la humanidad solo daría a las personas un falso sentido de poder que los llevaría a una rebelión aún mayor contra Dios. Al confundir su lenguaje y esparcirlos por toda la tierra, Dios amablemente salvó sus vidas y les dio la oportunidad de volver a Él. Él podría haber destruido a los constructores, a su ciudad y a su torre, pero Él eligió dejarlos vivir.

La palabra "babel" suena como la palabra hebrea *balal* que significa "confusión". Debido al juicio de Dios, la "puerta de los dioses" se convirtió en la "puerta de la confusión". En lugar de hacerse un nombre por sí mismos, Dios dio el proyecto un nuevo nombre En Su iglesia, "Dios no es el autor de la confusión" (1 Cor. 14:33), pero en el mundo, a veces Dios usa la confusión para humillar a las personas y evitar que se unan contra Su voluntad.

La palabra "Shem" significa "nombre" en hebreo, y Abraham, un descendiente de Shem, recibió la promesa de que Dios haría grande su nombre (Gen. 12: 2). Las personas del mundo dependen de su propia sabiduría y esfuerzo, y sin embargo, no logran alcanzar una fama duradera. ¿Quién sabe el nombre de alguien que trabajó en la famosa Torre de Babel? Sin embargo, el nombre de Abraham es conocido en todo el mundo y es venerado por judíos, musulmanes y cristianos. Hay una gran diferencia entre la humanidad "¡Haremos grande nuestro nombre!" Y la de Dios "¡Haré grande tu nombre!"

El libro de Génesis hace hincapié en los nombres; y en este libro, Dios cambia varios nombres. Por ejemplo, Abram se convierte en Abraham, Sarai se convierte en Sarah, Esaú se

convierte en Edom, Jacob se convierte en Israel, y así sucesivamente. Lo que Dios llama una cosa es mucho más importante que lo que nosotros llamamos. Cuando estaba creando el mundo, Dios le dio nombres a las cosas; Incluso le pidió a Adán que nombrara a los animales. La palabra "babel" transmitiría "puertas de los dioses" a muy pocas personas hoy en día; La mayoría de ellos pensaría "confusión".

Nuestra respuesta. La historia de Babel no es solo una parte de la historia antigua, porque Babel y Babilonia presentan un desafío espiritual para todos los creyentes de hoy.

Babilonia finalmente se convirtió en una gran ciudad y un gran imperio. En 606–586 aC, los ejércitos babilónicos atacaron y capturaron el reino de Judá, quemaron el templo y la ciudad de Jerusalén y llevaron a miles de judíos cautivos a Babilonia durante setenta años. Dios usó a los babilonios crueles e idólatras para castigar a sus propios desobedientes.

Pero en las Escrituras, Babilonia simboliza el orgullo mundano, la corrupción moral y el desafío contra Dios. El contraste bíblico es entre la ciudad terrenal de Babilonia que se rebela contra Dios y la ciudad celestial de Jerusalén que da gloria a Dios. Querrá leer Jeremías 50—51 y Apocalipsis 17—19 para apreciar los contrastes entre estas dos ciudades. Babilonia representa el sistema mundial que se opone a Dios, odia a Jesucristo y apela a los apetitos más bajos de la naturaleza humana. Babilonia es lo opuesto a la Jerusalén celestial que es la ciudad de los santos (Heb. 12: 18 en adelante).

En la Babel original, la gente quería construir una torre que llegara hasta el cielo, pero en la Babilonia de Apocalipsis 17-18, los pecados de Babilonia llegan hasta el cielo (18: 5). La unidad mundial original que Nimrod deseaba para el Génesis Babilonia se logrará algún día mediante el sistema mundial impío de Satanás (17: 3, 9, 11, 23). Babilonia terrenal se llama prostituta, mientras que la Ciudad Santa del cielo se llama novia de Cristo (17: 1–2; 21: 9ff.).

"Cada generación construye sus propias torres", escribe la psicoterapeuta Naomi H. Rosenblatt, y tiene razón.³ Ya sea que se trate de rascacielos reales (la Torre Willis [antes Sears] y la Torre Tribune en Chicago, la Torre Eiffel en París, la Torre Trump en la ciudad de Nueva York), o las megacorporaciones que rodean el mundo, la idea es la misma: nos daremos un nombre a nosotros mismos ". El pueblo de Dios no puede escapar de estar en el mundo, porque en el mundo tenemos nuestro ministerio, pero debemos evitar ser del mundo. No estamos aquí para construir las torres arrogantes de los hombres; Estamos aquí para ayudar a construir la iglesia de Jesucristo.⁴

Lo que la humanidad no puede lograr por medio de sus "torres orgullosas", Jesucristo lo ha logrado muriendo en una cruz humillante. Todos los que confían en Jesucristo son uno en Él (Gálatas 3:27) y compartirán el cielo juntos, independientemente de su raza, nación, idioma o tribu (Ap. 7: 9). Mientras que el sistema mundial produce uniformidad por fuera, por dentro está destrozando cosas. Lo que los científicos sociales llaman ahora "tecnopolio" es controlar la vida de las personas.⁵

Pero el Espíritu Santo está usando a la iglesia como un agente de reconciliación para unir a las personas en Jesucristo (Ef. 1:10; 2 Cor. 5: 14–21). En un sentido, Pentecostés fue una inversión de Babel, ya que las personas presentes en Jerusalén en Pentecostés escucharon las alabanzas de Dios en sus propios idiomas (Hechos 2: 1–12). Llegará el día en que personas de todas las tribus y naciones adorarán a Jesucristo (Ap. 15: 4) y el juicio de Babel se anulará (Zef. 3: 9).

Cada persona debe tomar una decisión. ¿Nos identificaremos con Babilonia o Jerusalén, la prostituta mundana o la novia celestial?

DIOS SOSTIENE UNA FAMILIA (11: 10-26)

Dios había prometido que enviaría un Redentor, la simiente de la mujer (3:15), que derrotaría a Satanás y traería la salvación. La profecía de Noé reveló que Dios bendeciría al mundo a través de la línea de Sem, los "semitas" que eran los antepasados del pueblo hebreo (9: 26-27). "Shem fue el antepasado de todos los hijos de Eber" (10:21 NIV), y es probable que la palabra "hebreo" provenga del nombre "Eber".

Génesis nos da dos genealogías de Shem, en 10: 21–29 y en 11: 10–26. La primera genealogía enumera a los cinco de sus hijos y cinco de sus nietos, pero luego se centra en los descendientes de Arphaxad: Shelah, Eber y los dos hijos de Eber, Peleg y Joktan. Enumera a los muchos hijos de Joktan pero ignora a los descendientes de Peleg. Pero la genealogía en el capítulo 11 recoge el lado de Peleg de la familia y nos lleva a Abraham. La genealogía en Génesis 5 nos lleva de Adán a Noé, y la de Génesis 11 va del hijo de Noé, Sem, a Taré y su hijo Abraham.

Excepto que ambas listas tienen diez generaciones, la lista en 11: 10–26 es diferente de la genealogía en Génesis 5. Por un lado, no contiene la frase repetida "y murió". El énfasis está en la antigüedad de El hombre estaba en el nacimiento de su hijo primogénito. Las personas nombradas en 11: 10–26 no vivieron tanto como los hombres nombrados en Génesis 5. La lista comienza con los 950 años de Noé y se reduce a los 148 años de Nahor. Las generaciones posteriores al diluvio empezaron a sentir las consecuencias físicas del pecado en el cuerpo humano.

Lo importante de esta genealogía es que registra la fidelidad de Dios al velar por su pueblo y cumplir sus promesas. Lo que para nosotros es solo una lista de nombres fue para Dios un "puente" desde el nombramiento de Shem hasta el llamado de Abraham. Dios se ha dignado a usar a las personas para ayudar a cumplir su voluntad en la tierra, y las personas son frágiles y no siempre obedientes. Pero el "puente" fue construido y las promesas del pacto se mantuvieron.

DIOS INICIA UNA NACIÓN (11: 27-32)

Si Génesis 1—11 es un registro de cuatro eventos clave: la creación, la caída, el diluvio y el juicio en Babel, entonces Génesis 12—50 es el registro de la vida de cuatro hombres clave: Abraham, Isaac, Jacob y José. En este párrafo, se destacan cinco personas: Abraham y su esposa Sara;⁶ Taré, el padre de Abraham; y Nahor y Haran, hermanos de Abraham. Haran murió y dejó atrás a su hijo Lot.

El propósito de Dios era llamar a un hombre ya su esposa y de ellos construir una familia. Desde esa familia, Él construiría una nación, y desde esa nación, Dios bendeciría a todas las naciones de la tierra (12: 1–3; 18:18). De principio a fin, fue una obra de la gracia de Dios; porque cuando Dios llamó a Abraham y Sara, pertenecían a una familia que adoraba ídolos (Jos. 24: 2). Tanto en Ur de los caldeos como en Harán, la gente adoraba al dios de la luna.

Según Esteban (Hechos 7: 2), "el Dios de la gloria" se le apareció a Abraham y lo llamó para que fuera a Canaán. Abraham debe haber compartido este asombroso mensaje con su familia y les dijo que él y Sarah se estaban yendo. Se suponía que debía tomar solo a Sarah y partir, dejando a su familia atrás (Gen. 12: 1); pero todos se fueron con él, excepto su hermano Nahor y, por supuesto, su hermano Haran, que había muerto. Nahor y su esposa Milcah volverán a aparecer más adelante en la historia (22:20), pero Nahor *fue el hombre que se quedó*. A pesar

de que permaneció en la idólatra Ur de los caldeos, ¿creía Nahor el mensaje que su hermano le dio sobre el verdadero Dios de la gloria? Esperamos que lo hiciera.

Parece que Terah sí creyó y se hizo cargo de la familia y sus viajes (11:31), pero Terah *fue el hombre que se detuvo*. Viajó 500 millas, hasta la ciudad de Haran, y allí se estableció y allí murió. Quizás el viaje fue demasiado grande para él, pero fue el plan de Dios que Abraham y Sarah lo siguieran sin su familia. La muerte de Terah los dejó solo con Lot, el hijo de Harán que había muerto en Ur. Lot se *convirtió en el hombre que se desvió*, porque finalmente dejó a Abraham y se estableció en la ciudad malvada de Sodoma (13: 10–13; 14:12; 19: 1ff.).

Lo sorprendente de la llamada de Dios de Abraham y Sara fue que no tenían hijos. Abram significa "padre exaltado", ¡pero él no era un padre en absoluto! Eran los candidatos menos probables para tener una familia y construir una gran nación. Pero los caminos de Dios no son nuestros caminos (Isaías 55: 8–9), y al llamar y bendecir a una pareja estéril, el Señor reveló la grandeza de su poder y su gloria. Abram se llamaría "Abraham", que significa "padre de muchas naciones".

Hay un gran contraste entre los caminos del hombre en Babel y los caminos de Dios al llamar a Abraham y Sara. El mundo depende de un gran número de personas poderosas para lograr cosas, pero Dios eligió a dos personas débiles y comenzó una nueva nación. La gente en Babel quería hacerse un nombre por sí mismos, pero Dios prometió hacer grande el nombre de Abraham. Los trabajadores de Babel siguieron la sabiduría de este mundo, pero Abraham y Sara confiaron en la Palabra de Dios (Hebreos 11: 11–12). Babel fue construida por la energía de la carne y la motivación del orgullo, pero la nación de Israel fue construida por la gracia y el poder de Dios y a pesar de la debilidad humana.

Vivimos en un mundo confuso y Babel todavía está con nosotros. Pero Dios todavía tiene un remanente fiel que lo sigue por fe y mantiene sus ojos en la ciudad celestial (vv. 13-16).

¿Eres parte de ese remanente?

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. ¿Qué significa esto: "El hombre propone, pero Dios dispone"?

2. Al leer acerca de los ciclos de desobediencia, juicio y nuevos comienzos, ¿qué aprendemos sobre el carácter de Dios?

3. ¿Cuál era el objetivo de construir la Torre de Babel?

4. ¿Cuáles fueron los elementos positivos y negativos de la unidad en Babel?

5. ¿Cómo usa Dios la confusión y la unidad? ¿Cómo podría Satanás usarlos?

6. Cuando sueñas despierto, ¿de qué manera sueñas con hacerte un nombre? ¿Cómo se tiente tu iglesia local de hacerse un nombre por sí misma?

7. ¿Cómo podemos distinguir la diferencia entre la ambición divina y la ambición egoísta?

8. ¿Por qué crees que la vida de los humanos se hizo más corta? (Ver Gén. 6: 3.)

9. Dios llamó a una pareja estéril que adora ídolos para construir su nación. ¿Qué esperanza podemos encontrar en esto?

10. ¿Cómo pueden los cristianos usar la tecnología y el poder globales de una manera correcta? ¿Cuáles son los peligros a evitar?

Capítulo trece

Volver a lo básico (Revisión de Génesis 1—11)

Lo que la fundación es para la casa, lo que la Constitución es para la ley de los Estados Unidos y lo que la tabla periódica de elementos es para la química, el libro de Génesis es para la Biblia. Es básico. Una comprensión de las verdades básicas de Génesis, especialmente los capítulos 1—11, le dará la clave que necesita para desbloquear el resto de las Escrituras y vivir para la gloria de Dios. Pero no te detienes con Génesis 1—11; tu construyes sobre eso.

Repasemos algunos de estos conceptos básicos.

DIOS ES REAL Y PODEMOS CONFIAR EN ÉL

La Biblia se abre con una declaración de que Dios existe: "En el principio, Dios" (1: 1). Génesis no presenta argumentos filosóficos para probar la existencia de Dios; simplemente lo pone al principio de todo. Cuando abres tu Biblia, Dios está ahí, y Él estuvo allí antes de que se escribiera la Biblia o incluso que el universo fuera creado.

El Dios que te encuentras en Génesis 1—11 no solo es eterno, sino que también es sabio y poderoso. Él es un gran Dios, y su poder es tan grande que solo tiene que hablar para que las cosas sucedan. Y tan grande es su sabiduría que lo que Él crea es ser, ¡y funciona! Desde el más pequeño animal unicelular hasta la galaxia más grande, en toda la creación se manifiesta el poder y la sabiduría de Dios.

Y sin embargo, este gran Dios es un Dios personal. ¡Él nos presta atención y quiere ser nuestro Señor y nuestro amigo!

Él es un Dios santo que no perdonará el pecado. Él juzgó los pecados personales de Adán, Eva y Caín, y también los pecados corporativos de la población antediluviana y la gente de Babel. Pero al mismo tiempo, Él es un Dios de amor que nos creó a su imagen y anhela tener comunión con nosotros y revelarse a nosotros mismos. Nuestros pecados lo entristecen, pero en su gracia, Él perdona a quienes confían en Él y les dará otra oportunidad.

El Dios de Génesis tiene un plan para la humanidad. Él prometió enviar un Redentor que conquistaría a Satanás y traería la salvación para la raza humana (3:15). Él cumplió esa promesa al enviar a Jesucristo, el Hijo de Dios, a morir en la cruz por los pecados del mundo. Realmente no conoces a Dios hasta que confías en Jesucristo para salvarte de tus pecados.

VIVIMOS EN LA CREACIÓN DE DIOS

El universo fue creado por Dios, no por casualidad. Él hizo todo y mantiene todo funcionando. El universo no es un accidente. Es la increíble obra maestra de un Dios sabio y poderoso que obra todo de acuerdo con el consejo de su propia voluntad perfecta.

La complejidad del universo revela el poder y la sabiduría de Dios, y la belleza del universo muestra su amor. Podría haber hecho un mundo aburrido, pero decoró su mundo con un tumulto

de colores y nos dio una variedad de plantas, animales y personas para disfrutar. Día tras día y noche tras noche, la creación revela la gloria de Dios (Sal. 19).

Debido a que esta es la creación de Dios, no somos más que administradores de lo que Él nos ha dado. Debemos usar la riqueza de la creación para el bien de los demás y la gloria de Dios, recordando que un día le daremos a Dios un informe de nuestra mayordomía. Malgastar o explotar la riqueza de la creación, o estropear la belleza de la creación, es pecar contra Dios. No es solo una cuestión de ecología; Es una cuestión de teología: este es el mundo de nuestro Padre.

Dios generosamente nos da "abundantemente todas las cosas para disfrutar" (1 Timoteo 6:17), y debemos agradecerle por sus dones y usarlos sabiamente.

ESTAMOS HECHOS A IMAGEN DE DIOS

Los hombres y las mujeres son creados, no evolucionados, y son creados a la imagen de Dios. Este es un tremendo privilegio y una gran responsabilidad. Cada bebé que es concebido está hecho a la imagen de Dios y tiene el derecho de vivir, de estar en una familia amorosa, de conocer a Dios a través de Jesucristo y de disfrutar de una vida con un propósito y una satisfacción.

Ya que Dios nos ha dado una mente para pensar, necesitamos leer Su Palabra y aprender Su verdad. Él nos ha dado una voluntad para decidir, y debemos tomar decisiones sabias que lo complacen. Tenemos corazones para amarlo, y mostramos este amor teniendo comunión con Él y obedeciendo su voluntad. Nuestro ser interior es espiritual, y necesitamos a Dios viviendo dentro de nosotros si queremos tener paz interior y satisfacción. "Nos hiciste para ti mismo", escribió Agustín, "y nuestros corazones están inquietos hasta que descansan en ti".

El hecho de que todos somos creados a imagen de Dios significa que debemos amarnos y protegernos unos a otros. Dios da vida y solo Dios puede quitársela. Le ha dado al gobierno humano la autoridad para la pena capital, porque el asesino ataca la imagen misma de Dios.

La imagen de Dios en nosotros ha sido dañada por el pecado, pero esa imagen puede ser restaurada a medida que caminamos con Dios y nos rendimos a Su Espíritu (2 Cor. 3:18). Desde que Dios nos hizo, Él sabe lo que es mejor para nosotros y nos ha dado Su Palabra como nuestra guía para la vida. Es el "manual de operaciones", y debemos familiarizarnos con él. Cuando todo lo demás falla, lea las instrucciones.

LA OBEDIENCIA EN LA CLAVE PARA LA UTILIDAD, EL GOZO Y LA BENDICIÓN

Nuestros primeros padres desobedecieron la Palabra de Dios y hundieron a toda la raza humana en pecado. Caín desobedeció y se convirtió en un vagabundo. Noé obedeció y Dios lo salvó a él y a su familia de la destrucción y los bendijo después de que terminó el diluvio. Cada vez que desobedecemos a Dios, rompemos nuestra comunión con Él y perdemos el gozo de Su presencia. La obediencia es la clave para la bendición; La desobediencia es el camino a la infelicidad y al castigo.

SATANÁS EN REAL, PERO ES UN ENEMIGO DERROTADO

Satanás no es eterno; Él es un ser creado. No es omnisciente, todopoderoso o está presente en todos los lugares en todo momento. Es limitado, pero quiere que pienses que es tan grande como Dios y digno de tu obediencia. Satanás es muy poderoso y muy sutil, y en nosotros mismos no somos rival para él.

Satanás quiere ser dios en nuestras vidas; Él quiere nuestra adoración y nuestro servicio. Él nos tienta cuestionando la Palabra de Dios: “¿Realmente dijo Dios?” Promete hacernos como Dios, pero nunca cumple esa promesa. El primer paso en la victoria sobre Satanás es no escuchar sus ofertas o creer en sus promesas. Necesitamos conocer y creer la verdad de Dios si queremos detectar y derrotar las mentiras del Diablo.

Satanás ha sido derrotado por Jesucristo y, a través de Cristo, podemos reclamar la victoria (Col. 2:15; Rom. 16:20; 1 Cor. 10:13).

EXISTE ALGO ASÍ COMO EL PECADO

El mundo puede llamarlo un error, un error, una debilidad o un accidente, pero si es desobediencia a la voluntad de Dios, Dios lo llama pecado. El pecado es grave porque conduce a la muerte y al juicio. Como cualquier padre amoroso, Dios se aflige cuando sus hijos pecan, y Dios juzga el pecado. Pero Dios también perdona y provee la limpieza que necesitamos.

Cuando pecamos, nuestra tendencia es huir y tratar de ocultarnos, pero esto es lo peor que podemos hacer. No puedes esconderte de Dios. Lo único que hay que hacer es arrepentirse, confesar y reclamar su perdón. Dios nos da otra oportunidad para obedecerlo y ser bendecido.

EL SEXO ES IDEA DE DIOS Y ÉL SABE MEJOR CÓMO DEBE SER USADO

Dios hizo a los primeros humanos "hombres y mujeres". Lo hizo no solo para que pudieran reproducirse y mantener a la raza humana, sino también para que aprendan a amar y disfrutar unos a otros y descubran su relación amorosa con el Señor. Su intención original era un hombre para una mujer por una vida.

La Biblia no es un "manual sexual", pero sí deja algunas cosas muy claras. Está claro que los pecados sexuales son destructivos no solo para el cuerpo y la persona interior, sino también para otras personas, especialmente la pareja y la familia. Dios creó al hombre y la mujer el uno para el otro; Cualquier otra combinación está fuera de la voluntad de Dios, sin importar lo que digan la sociedad y los tribunales. Dios inventó el matrimonio, y el sexo fuera de los vínculos amorosos del matrimonio está mal.

TODOS LOS HUMANOS ESTÁN HECHOS DE UNA SOLA SANGRE

Dios separó a los descendientes de Noé en varias lenguas y naciones, pero todos son hijos e hijas de Adán y Eva. Por la providencia de Dios, algunas naciones y razas han progresado más rápido en este mundo que otras, pero esto no significa que estas naciones progresistas sean mejores que otras personas. Somos de una sangre, y ninguna raza puede pretender ser superior a otra raza.

Dios ha ordenado que hombres y mujeres trabajen. El trabajo no es una forma de castigo; más bien, es una oportunidad para cooperar con Dios en el cuidado de su creación.

ISRAEL ES EL PUEBLO ELEGIDO DE DIOS

Esto no significa que sean mejores que los demás, sino que tienen el llamado de Dios y, por lo tanto, tienen una mayor responsabilidad en este mundo. Dios los eligió porque los amó, no por su valor intrínseco (Deut. 7: 6–11). Dios llamó a Israel para traer bendiciones a todo el mundo, y gracias a Israel, tenemos el conocimiento del verdadero Dios, la Palabra escrita de Dios y, sobre todo, el Salvador Jesucristo. Ningún cristiano debe ser culpable de antisemitismo en pensamiento, palabra o acción.

DIOS NO CAMBIA Y SIEMPRE ESTÁ EN CONTROL

Dios todavía está en el trono y siempre sabe lo que está haciendo. Es paciente con los pecadores, pero eventualmente juzga el pecado y recompensa a los justos. Ya sea la estrella más lejana o el átomo más diminuto, Dios sabe dónde está todo y qué está haciendo; y todo lo que Él ha hecho finalmente cumplirá Su voluntad en esta tierra.

Dios ha construido leyes en este universo que, si las obedecemos, trabajan para nosotros, pero si las desobedecemos, trabajan contra nosotros. La ciencia es simplemente pensar los pensamientos de Dios después de Él, descubrir estas leyes y ponerlas en práctica. El Creador tiene el derecho de "romper" Sus propias leyes y hacer lo milagroso.

NUESTRA RELACIÓN CON DIOS SE BASA EN LA FE

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (He. 11: 6 NVI).

Vivimos de promesas, no de explicaciones.

VIVIR PARA DIOS EN LA VIDA MÁS GRATIFICANTE POSIBLE

Dios tiene un propósito diferente para cada uno de nosotros, y nos capacita para cumplirlo mientras confiamos en su Palabra y obedecemos su voluntad. Todo lo que Él nos pide que hagamos puede hacerse para la gloria de Dios. Si bien hay momentos en que parece que los justos están sufriendo y los malvados están teniendo éxito, al final, los justos obtendrán su recompensa eterna y los impíos su castigo eterno.

La vida cristiana no siempre es la vida más fácil, pero es la vida más satisfactoria y gratificante.

Estos son solo algunos de los conceptos básicos que se encuentran en Génesis 1—11, y se ilustran y explican en el resto de la Biblia. Cuando le das tu vida a Cristo y construyes sobre estas verdades básicas, construyes sobre una base sólida que no se puede mover. Ignorar estos conceptos básicos es construir sobre la arena y hacer una vida que no sobrevivirá a las tormentas de la vida o al juicio final de Dios. Jesús nos llama a todos a lo básico. Lee y reflexiona sobre Mateo 7: 21–27.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO

1. ¿Por qué crees que la revelación de Dios de sí mismo no incluyó argumentos filosóficos para probar su existencia?
2. ¿Qué atributos de Dios ves desplegados en Génesis 1—11?

3. Cuando escuchamos los mensajes de ecología y "salvar la tierra", ¿qué deben agregar los cristianos?

4. ¿Cuáles son algunas implicaciones del hecho de que todas las personas están hechas a imagen de Dios?

5. ¿Cuál es la clave para recibir la bendición de Dios? ¿Cuáles son las consecuencias de la desobediencia?

6. ¿Cómo se compara tu pensamiento acerca de Satanás con lo que enseña la Biblia? ¿Cómo podemos tener la victoria sobre Satanás?

7. ¿Cuáles son los propósitos de Dios para el sexo y el matrimonio?

8. Al comparar las diferentes razas de humanos, ¿en qué nos parecemos? ¿Cómo somos todos diferentes?

9. Si a usted se le diera una gran cantidad de fe hoy, ¿qué cree que le inspiraría intentar?

10. ¿Qué te está pidiendo Dios que hagas? ¿Cómo podrás lograrlo?

Notas

Una palabra del autor

1. *Be Basic* es el primer volumen de la serie "BE" que cubre Génesis. Ver también *Ser obediente* (Gen. 12—25) y *Ser auténtico* (Gen. 25—50).

2. El hecho de que Moisés pudiera escribir (Hechos 7:22) y mantener un registro de los eventos importantes se establece en Éxodo 17:14; 24: 4; Números 33: 1-2; Deuteronomio 31: 9; y Josué 1: 8. Tanto la Escritura como la tradición judía señalan a Moisés como el autor del Pentateuco, los primeros cinco libros del Antiguo Testamento (Jos. 8:31; 23: 6; 2 Reyes 14: 6; 2 Crónicas 25: 4; 35:12 Esdras 6:18; Neh. 8: 1; 13: 1). Cuando Jesús se refirió o citó en el Pentateuco, conectó estos libros con Moisés (Mat. 19: 8; Marcos 10: 3; Lucas 20:37; Juan 5: 45—46).

Capítulo uno

1. Es dudoso que los antiguos teólogos hayan hecho alguna vez esta pregunta en particular, pero el tema no es totalmente irrelevante. Los ángeles son espíritus y no tienen cuerpos físicos, excepto temporalmente cuando se envían en misiones especiales; Entonces, ¿cómo ocupan el espacio? Tomás de Aquino discutió el asunto en su *Summa Theologica*, por lo que la pregunta es importante.
2. AW Tozer, *El conocimiento de lo sagrado* (Nueva York: Harper and Brothers, 1961), 39.
3. Por supuesto, cada ser humano existirá para siempre, ya sea en el cielo o en el infierno, pero en lo que respecta a este mundo, todos somos extranjeros y los peregrinos solo estamos de paso.
4. "Lonely" no sugiere que Dios necesitaba amigos. La palabra significa "solitario".
5. AW Tozer, *El libro cristiano del verso místico* (Harrisburg, PA: Publicaciones cristianas, 1963), 7.
6. En nuestros días, la "teología del proceso" surgió de las enseñanzas del filósofo británico Alfred North Whitehead (1861–1947), y su discípulo Charles Hartshorne lo expuso ampliamente. La teología del proceso fue popularizada por el rabino Harold S. Kushner en su libro *When Bad Things Happen to Good People*. Kushner afirmó que Dios era demasiado débil ahora para hacer algo con respecto al cáncer, la guerra y las tragedias de la vida; pero a medida que confiamos en Él y hacemos el bien, lo fortalecemos para hacerlo mejor. Para el punto de vista evangélico, vea la *Teología del Proceso* editada por Ronald H. Nash (Baker Book House, 1987), y mi libro *¿Por qué nosotros? Cuando suceden cosas malas al pueblo de Dios* (Fleming H. Revell, 1984).
7. La conjunción “y” en la fórmula del bautismo cristiano es importante, ya que muestra la igualdad de las Personas de la Deidad.
8. La doctrina de la elección divina no es una excusa para no compartir el evangelio con otros. El mismo Dios que ordenó el fin, la salvación de los perdidos, también ha ordenado los medios para el fin, que es el testimonio de su pueblo y sus oraciones por el éxito de su Palabra. Dios elige a las personas para la salvación y luego las llama por Su evangelio (2 Tes. 2: 13–14). Los dos van juntos. No sabemos quiénes son los elegidos, y se nos ha ordenado llevar el evangelio a todo el mundo (Marcos 16:15; Hechos 1: 8).
9. El Dr. HA Ironside, pastor de la Iglesia Moody de Chicago durante dieciocho años, solía ilustrar esta verdad al describir una puerta, sobre la cual colgaba un letrero que decía: "Quien quiera que venga". Creyendo eso, usted cruzó la puerta y fueron salvados. Luego miró hacia atrás y leyó otra señal que colgaba en el interior de la puerta: "Elegidos en Cristo antes de la fundación del mundo".
10. Estas divisiones de capítulos son arbitrarias, ya que hay una superposición de generaciones en las narraciones como siempre lo hay en la historia humana. Técnicamente, las "generaciones de Jacob" comienzan en 37: 2, pero la historia de Jacob comienza mucho antes y mueve a Isaac a un segundo plano. No hay una sección etiquetada como "las generaciones de José", ya que José es parte de la narrativa de Jacob que cierra el libro de Génesis.

11. Vea *La Biblia analizada de Morgan* y *Mensajes vivos de los libros de la Biblia*, ambos publicados por Fleming H. Revell.

Capítulo dos

1. Richard M. Nixon, *In the Arena* (Nueva York: Simon and Schuster, 1990), 206.
2. Juan describe siete días en la vida de Jesús (Juan 1: 19–28, 29–34, 35–42, 43–51; 2: 1), obviamente un paralelo a Génesis 1. Moisés escribió sobre la antigua creación, pero Juan de la nueva creación (2 Cor. 5:17).
3. La palabra hebrea *bara* significa "iniciar algo nuevo, traer a la existencia". Se usa en el relato de la creación para describir la creación de criaturas marinas y aves (Gn. 1:21), la creación del hombre y la mujer (v. 27), y toda la obra de la creación (1; 2: 3–4).
4. La "teoría de la brecha", declarada en el libro de GH Pember, *Las edades más antiguas de la Tierra*, y popularizada por la *Biblia de referencia Scofield*, afirma que la creación original de Génesis 1: 1 fue juzgada cuando Satanás cayó, y que los versículos 3ff. Describe un remake de la creación arruinada. El versículo 2 debe leer: "Y la tierra quedó sin forma y vacía". Por lo tanto, hubo una "brecha" de duración desconocida entre los dos primeros versos de Génesis. Pero, ¿por qué Dios arruinaría a toda la creación solo por la rebelión de Satanás? Y si lo creó al instante, ¿por qué tardaría seis días en restaurarlo? Hay defensores capaces de ambos puntos de vista, y todos afirman que el texto hebreo está de su lado. Para mí, parece que los versos 3ff. Estamos describiendo los actos de creación originales de Dios y que no tenemos que poner una "brecha" entre el versículo 1 y el versículo 2 para resolver cualquier problema.
5. La imagen en el versículo 2 es la del águila que flota sobre sus crías (Deut. 32:11). Tanto en hebreo (*ruah*) como en griego (*pneuma*), la palabra "Espíritu" también significa "viento" (ver Juan 3: 8), por lo que el verso podría traducirse "y el viento de Dios barrer las aguas". Sin embargo, "Espíritu" parece ser la traducción lógica.
6. "Sin forma, y vacío" es la frase hebrea *tohu wabohu*, que describe el desperdicio, la vanidad y la ruina. Jeremías tomó prestada la imagen para describir el juicio de Dios sobre la tierra de Judá (Jer. 4:23), e Isaías lo usó para describir la ruina de Edom.
7. Algunos comentaristas creen que el trabajo de Dios en el cuarto día no fue para *crear* las luminarias sino *para asignarles sus tareas*. Sin embargo, la descripción en Génesis 1: 14–19 es paralela a la de los otros cinco días y da toda evidencia de explicar el acto creador de Dios.
8. Al hablar de un día de veinticuatro horas, el pueblo judío dijo "tarde y mañana" en lugar de "mañana y tarde", porque sus días comenzaron con la puesta del sol, no la salida del sol. Así, la puesta del sol del jueves por la tarde marcó el comienzo del viernes, y la puesta del sol del viernes marcó el comienzo del sábado.
9. Las personas que dependen de sus cartas astrológicas para orientación están siguiendo antiguas costumbres paganas que son inútiles. No hay evidencia de que la posición de los cuerpos celestes tenga alguna influencia en la vida humana en la tierra. La Biblia condena todos los intentos humanos de prever o controlar el futuro (Deut. 18: 10–13; Isa. 47:13; Jer. 10: 2). La afirmación de que el sol y la luna

"dominan" el día y la noche respectivamente no significa que ejerzan una influencia especial en los asuntos de las personas, sino que el día y la noche son sus esferas de operación. De acuerdo con la rotación de la tierra, su órbita alrededor del sol y la órbita de la luna alrededor de la tierra, el sol y la luna gobiernan cuánta luz habrá en la tierra.

10. Ralph Waldo Emerson, *Nature* (Boston: Beacon Press, 1985), 9–10.

11. Aunque muchos animales son más fuertes que nosotros y viven más que nosotros, Dios le ha dado a los humanos el dominio sobre los animales. Sin embargo, esto no significa que podamos abusar de la vida animal y hacer lo que nos plazca con las criaturas de Dios (Jer. 27: 5). Mientras que los animales han sido dados para servirnos, debemos tratarlos como criaturas hechas por Dios. “Un hombre justo considera la vida de su animal” (Prov. 12:10 NKJV). “No pongas bozal a un buey mientras pisa el grano” (Deut. 25: 4 NIV). Dios cuida a los animales (Sal. 36: 6; 104: 10–18; Mat. 6:26) y sabe cuándo sufren (Joel 1: 18–20; 2:22; Jonás 4:11). Incluso la forma en que tratamos a las aves indefensas es una preocupación para Dios (Deut. 22: 6–7). Aquellos que abusan y explotan la creación de Dios algún día serán juzgados (Ap. 11:18).

12. Tienes un “diálogo” similar grabado en Génesis 3:22; 11: 7, y ver Isaías 6: 8.

13. Como hemos visto, la palabra hebrea *ruah* significa "aliento" y "espíritu" (o Espíritu). El aliento de Dios le dio vida a Adán, así como el Espíritu de Dios le da vida eterna al pecador que cree en Cristo (Juan 3: 7-8; 20:22).

14. El dominio sobre la tierra y sus criaturas puede haber sido el privilegio que Lucifer quería cuando se rebeló contra Dios y guió a algunos de los ángeles en rebelión contra el Señor. Isaías 14: 12–17 habla principalmente de la caída del rey de Babilonia, pero detrás de este misterioso pasaje se esconde la imagen de "el hijo de la mañana", el ángel que quiso ser como Dios y prometió hacer de Eva como Dios (Gén. 3: 5).

Capítulo tres

1. En las Escrituras, el número siete a menudo significa plenitud y terminación. Según Levítico 23, el calendario hebreo se construyó sobre una serie de siete. El séptimo día de la semana fue el sábado, y Pentecostés ocurrió siete semanas después de la fiesta de las primicias. Durante el séptimo mes, los judíos celebraron el Día de la Expiación, la Fiesta de las Trompetas y la Fiesta de los Tabernáculos. Cada séptimo año fue un año sabático y el quincuagésimo año fue el año del jubileo.
2. La palabra hebrea *qadas* significa "apartar, santificar" y se puede aplicar a las personas (Ex. 13: 2; 19:14), objetos inanimados (29: 36–37, 44), eventos como los ayunos (Joel 1:14) y las guerras (Jer. 6: 4 donde "prepararse" es *qada*), e incluso el nombre de Dios (Ezequiel 36:23). Lo que Dios santifica nunca debe ser tratado como algo común.
3. Nuestra palabra en inglés "covenant" viene de dos palabras latinas que significan "unirse". Un contrato de arrendamiento en una casa permite que dos partes se unan en un acuerdo comercial. Los votos matrimoniales, autorizados por una licencia de matrimonio, permiten a un hombre y una mujer vivir juntos como marido y mujer. Sin tales acuerdos, la sociedad se desmoronaría.
4. El Árbol de la Vida es una imagen repetida en Proverbios (3:18; 11:30; 13:12; 15: 4) y también en el libro de Apocalipsis (2: 7; 22: 2, 14, 19). El Árbol de la Vida se encuentra en la "ciudad jardín" celestial que proporciona sustento y sanación.
5. En Mateo 19: 10–12, Jesús dejó en claro que no se supone que todos estén casados, aunque la mayoría de las personas esperan estar casadas y probablemente quieran casarse. La soltería no es una maldición. Dios le da a las personas diferentes dones (1 Cor. 7: 7) y llama a las personas a tareas acordes con sus dones. En la iglesia, ni el género ni el estado civil determinan la espiritualidad ni el compañerismo (Gálatas 4: 26-29).
6. El Cantar de los Cantares magnifica el disfrute del amor conyugal y no dice nada sobre la concepción o los hijos. En la antigua sociedad judía, se consideraba una desgracia no tener hijos, sin embargo, muchos matrimonios excelentes no fueron bendecidos con descendencia, y tal es el caso hoy en día.
7. El hebreo dice: "Ella se llamará *ishsha* porque la sacaron de *ish*". Los eruditos no están de acuerdo en el significado de *ishsha* como se deriva de *ish*. Tal vez sea un paralelo a las palabras *adam* (hombre) y *adama*(tierra) en 2: 7 y 3:19. El hombre fue hecho de la tierra; La mujer fue hecha de hombre.

Capítulo Cuatro

1. En el Salmo 139, después de que David reflexiona sobre su ser hecho por Dios en el vientre materno, inmediatamente menciona la Palabra de Dios (vv. 17-18).

Capítulo cinco

1. Mientras que Satanás está ciertamente trabajando a lo largo de la historia bíblica, en el Antiguo Testamento, él hace cuatro "apariciones personales" especiales: para tentar a Eva (Gen. 3); para obtener permiso para atacar a Job (Job 1—2); para tentar a David (2 Sam. 24; 1 Cr. 21); y acusar a Josué, el sumo sacerdote (Zac. 3). Para un estudio de estos cuatro pasajes y lo que significan para la iglesia de hoy, vea mi libro *La estrategia de Satanás* (Tyndale House). Otros libros que pueden ayudarte a comprender mejor a Satanás y sus artimañas son: *La Voz del Diablo* de G. Campbell Morgan (reimpresión de Baker); *Creo en la caída de Satanás* por Michael Green (Eerdmans); *Satanás: Sus motivos y métodos* por Lewis Sperry Chafer (Zondervan); *Tu adversario el diablo* por J. Dwight Pentecostés (Zondervan); *La guerra invisible* de Donald Gray Barnhouse (Zondervan); y *The Adversary* de Mark Bubeck (Moody Press).

2. Samuel Butler, *The Note Books of Samuel Butler*, editado por Henry F. Jones (Nueva York: EP Dutton, 1921), 217.

3. Charles Neider, ed., *The Complete Essays of Mark Twain* (Garden City, Nueva York: Doubleday, 1963), 237. Al igual que Butler, Twain dice: "No tenemos más que la evidencia de la acusación, y aún así hemos prestado el veredicto."

4. Muchos estudiantes creen que la caída de Satanás (Lucifer) está detrás de la descripción del "canto burlón" de la derrota del rey de Babilonia que se encuentra en Isaías 14: 12–17. John Milton tomó esta opinión (y la embelleció) cuando escribió "Paradise Lost".

5. En Génesis 3: 1–5, tanto Satanás como Eva usan pronombres en plural, lo que sugiere que Adán pudo haber estado presente pero no dijo nada. Sin embargo, es probable que estos pronombres en plural simplemente signifiquen que Satanás y Eva incluyeron a Adán porque él fue a quien Dios originalmente le dio la prohibición de los árboles (2: 15–17). Dios usó pronombres singulares al hablarle a Adán, por lo que su esposo le dijo el mandamiento divino.

6. Muchas personas que afirman haber tenido experiencias "fuera del cuerpo" informan que no sintieron temor porque vieron "una luz brillante al final del túnel oscuro". Suponiendo que esta luz era la presencia de Dios en el cielo, tenían confianza en que estaban listos para encontrarse con Dios. Pero Satanás, el imitador, sabe cómo producir luz e imitar a los ángeles de Dios.

7. La respuesta inocente de Eva a las palabras de un animal que habla es otro argumento a favor de la ausencia de Adán, o bien tenemos que creer que los humanos y los animales pudieron comunicarse en el Edén. Desde que Adán había nombrado a todos los animales, habría sabido la naturaleza de la serpiente, que no podía hablar. Se ha culpado a Adam por no estar con su esposa, pero tenía trabajo que hacer y el jardín probablemente era grande. En cuanto a la "protección" del jardín de Adán, Génesis 2:15 habla de trabajar y cuidar el jardín (NVI). La palabra hebrea traducida como "vestimenta" en la KJV y "cuidar" en la NVI también puede significar "mirar, vigilar" y se traduce de esa manera en 3:24 (NIV , NKJV). Pero como Dios había dicho que la

serpiente era "buena", ¿qué razón tendría Adán para pensar que era parte de un plan perverso y que su esposa estaba en peligro? Sin la ventaja de la retrospectiva, ¿qué habríamos hecho si hubiéramos estado en su lugar?

8. Si Isaías 14: 12–15 es una descripción de la caída de Satanás, entonces la declaración "Seré como el Altísimo" (v. 14) revela la agenda oculta detrás de la revuelta de Satanás: Él quería ser como Dios. No logró alcanzar esta meta, por lo que ahora le transmite el deseo a Eva en forma de promesa. Satanás desea la adoración y el servicio que pertenecen solo al Señor Dios (Mateo 4: 8-10).

9. Es interesante contrastar Génesis 3: 8 ("el frío del día") y 18: 1 ("el calor del día"). La visita de Dios en el jardín fue para llamar al hombre al perdón, pero su visita a Abraham fue para anunciar, entre otras cosas, la destrucción de las ciudades malvadas de la llanura.

10. Note tres preguntas interesantes que Dios hace en Génesis: "¿Dónde estás?" (3: 9 NVI) "¿Dónde está tu hermano?" (4: 9 NIV) y "¿Dónde está tu esposa?" (18: 9 NIV)

11. El prefacio griego *anti* significa tanto "en lugar de Cristo" (es decir, un falso Cristo) como "contra Cristo". Hubo "anticristos" (falsos maestros) que se oponen a la iglesia en el primer siglo (1 Juan 2: 18–29), y todavía están con nosotros. La prueba de los falsos maestros es lo que enseñan acerca de la persona y la obra de Jesucristo.

12. La frase hebrea en Génesis 2:17 (NVI) es "morirás morirás", que significa "seguramente morirás". Pero sugiere tanto una crisis como un proceso. Morir significa estar separado de Dios, que es lo que les sucedió a nuestros primeros padres en el instante en que pecaron. Pero la muerte también significa la separación del espíritu del cuerpo (Santiago 2:26), y el proceso de morir comenzó con su desobediencia y terminó años después, cuando expiraron. Debido a la ley del pecado y la muerte, la vida siempre ha sido una batalla constante para vencer a la muerte.

13. El primer Adán fue un ladrón y fue expulsado del paraíso. El último Adán, mientras estaba colgado en la cruz, dijo a un ladrón, "[E] n la actualidad, que estará conmigo en el paraíso" (Lucas 23:43 NVI).

Capítulo seis

1. *Como le guste*, Ley 2, escena 7, líneas 139–142.

2. A menudo se dice que si no eres un hijo de Dios, automáticamente eres un hijo del diablo, pero cuestiono ese cliché evangélico. Efesios 2: 1–3 enseña que nacemos por naturaleza como los “hijos de la ira”, y que al elegir nos convertimos en los “hijos de la desobediencia”. Si rechazamos la justicia de Cristo y dependemos de nuestra propia justicia, entonces convirtiérase en “hijos del diablo”. Vea la discusión de Génesis 3:15 en el capítulo 5, sección 5.

3. Encuentra esta secuencia en 1 Juan 1: 6, 8 y 10.

4. El justo Abel (Mateo 23:35) habla al pueblo de Dios hoy tanto por sus sacrificios (Hebreos 11: 4) como por su sangre derramada (Hebreos 12:24). En este último pasaje, el escritor contrasta la sangre de Cristo y la sangre de Abel. La sangre de Abel habla desde la tierra, pero la sangre de Cristo habla desde el cielo. La sangre de Abel clama por justicia, pero la sangre de Cristo habla de justicia satisfecha en la cruz. La sangre de Abel declaró la culpa de Caín y lo convirtió en un vagabundo, pero la sangre de Cristo habla de gracia y perdón y reconcilia a los pecadores creyentes con Dios.

5. La placa que se encuentra fuera del museo del holocausto “La Cámara de la Destrucción” en el Monte Sión en Jerusalén dice: “¡Escucha! ¡La sangre de tu hermano clama!

6. No sabemos cuántas personas vivían en la tierra en este momento, aunque se nos dice que Adán "engendró hijos e hijas" (Gen. 5: 4). El pecado aún no había cobrado su peaje en el cuerpo humano o en el mundo natural, por lo que las personas vivían más tiempo y probablemente eran más prolíficas.

7. No debemos imaginar que la "ciudad" de Caín era como nuestras ciudades modernas. Era un asentamiento de personas para ayuda y protección mutuas. Algunos vivirían en tiendas de campaña y otros en viviendas más permanentes, y podría haber un muro para protegerlos.

Capítulo siete

1. Algunos eruditos del Antiguo Testamento nos advierten contra la construcción de un caso demasiado fuerte para la cronología bíblica únicamente sobre la base de las listas que se encuentran en Génesis 5, 10 y 11. La comparación con otras genealogías en las Escrituras indica que estas listas pueden no estar completas. El hecho de que las genealogías en Génesis 5 y 11 tengan diez generaciones sugiere un patrón artificial. (Véase también Rut 4: 18–22.) Además, los antiguos pueblos semíticos utilizaban el término “padre” para referirse a cualquier antepasado masculino.
2. La palabra hebrea traducida "invocar" lleva el significado de orar en el nombre de Dios y también proclamar su nombre en la adoración. La oración también puede traducirse como "los hombres comenzaron a llamarse a sí mismos por el nombre del Señor". Los tres significados probablemente sean ciertos: el remanente creyente se reunió para alabar a Dios y orar a Él por ayuda, y con el tiempo, se identificaron como aquellos quien llevaba su nombre.
3. Cuando sumas las edades de Methuselah, Lamech y Noah cuando nacieron sus hijos mayores (187 + 182 + 500), más los 100 años entre 5:32 y 7:11, obtienes un total de 969 años.
4. Vea *Las edades más tempranas de la Tierra*, por GH Pember (Revell) y los escritos de EW Bullinger, especialmente *The Companion Bible* (The Lamp Press) y *How to Enjoy the Bible* (Londres: Eyre y Spottiswoode, 1928). James M. Gray también propugna la teoría del "ángel" en su *Comentario de los trabajadores cristianos* (reimpresión de Kregel). Para una refutación de la "teoría de los ángeles", vea *Estudios en textos de problemas* por J. Sidlow Baxter (Zondervan). La teoría es el resultado de hacer malabarismos con algunos pasajes desconcertantes (Judas 6–7; 1 Pedro 3: 19–20; 2 Pedro 2: 4–9) y pasar por alto algunos principios básicos de la hermenéutica.
5. “Hijos [hijos] de Dios” también puede referirse a los humanos. Ver Deuteronomio 14: 1; Salmo 82: 6; Isaías 43: 6; Oseas 11: 1.
6. Dios el Padre se afligió por el pecado del hombre en la tierra (Gn. 6: 6); A Dios el Hijo le dolió la dureza del corazón de las personas religiosas (Marcos 3: 5); y Dios el Espíritu puede ser apenado por los pecados de los santos (Efesios 4:30).

Capítulo ocho

1. Henry M. Morris, *The Genesis Record* (Baker, 1976), 180ff. Ver también *The Genesis Flood*, por Henry M. Morris y John C. Whitcomb, Jr. (Baker, 1967), y *Estudios en la Biblia y la ciencia* por Henry M. Morris (Baker, 1966).
2. Los tres niños suelen ser identificados como los hijos de Noé y no por sus nombres (6:18; 7: 7; 8:16, 18; 9: 1, 8). Nunca se nos dice el nombre de la esposa de Noah ni los nombres de sus tres nueras. El pacto de Dios con Noé incluía a todos los miembros de la familia.
3. Para una discusión justa de ambos puntos de vista que se inclina hacia la interpretación limitada de la inundación, vea *El libro del Génesis: un comentario introductorio*, por Ronald F. Youngblood (Baker, 1991; segunda edición), capítulo 10.
4. Si bien es cierto que la palabra hebrea para “tierra” también puede significar “tierra”, “tierra” no encaja con las declaraciones universales en el texto, como 6: 12–13, donde Dios promete eliminar “todos” carne”, y 7: 4, “ toda sustancia viviente ”.
5. Argumentar que la construcción del arca fue un "testimonio de la gente" es ignorar lo que Dios tenía que decir sobre el arca, que su propósito era mantener a los humanos y animales vivos durante la inundación (6: 19-20); 7:23). Aunque la construcción del arca sin duda atrajo la atención, no hay ninguna mención en el texto del arca como testigo de los perdidos.
6. El bautismo en el Nuevo Testamento fue por inmersión, representando la identificación del creyente con Cristo en la muerte, el entierro y la resurrección (Rom. 6).
7. Alexander Maclaren, *Exposiciones de las Sagradas Escrituras* (Baker, 1974), vol. 1, 84.

Capítulo nueve

1. Moisés adoptó este enfoque cuando intercedió ante Dios por el pecado de Israel: "Recuerda a Abraham, Isaac e Israel" (Ex. 32:13), y fue la oración repetida de Nehemías (Neh. 13:14, 22, 29, 31). Pedirle a Dios que recuerde es recordarle Sus promesas y reclamar esas promesas por ti mismo (Sal. 25: 6–7; 105: 8, 42; 106: 4, 45; 132: 1; 136: 23). María se regocijó en el recuerdo de Dios de Su misericordia (Lucas 1: 54–55), y Zacarías cantó al respecto cuando nació Juan el Bautista (Lucas 1: 72–73). El nombre Zacharias significa "Dios recuerda".

2. Para revisar la especial preocupación de Dios por los animales, lea la nota 11 en el capítulo 2.

3. Ver Génesis 28:15; Deuteronomio 4:31; 31: 6; Josué 1: 5; 1 Reyes 8:57; 1 Crónicas 28: 9, 20; Isaías 42:16; Mateo 28:20; Hebreos 13: 5.

4. Kay Orr, cuando el Gobernador de Nebraska, me hizo Almirante de la Armada de Nebraska. Cuando le pregunté a un residente de larga data por qué Nebraska tenía una armada, él explicó que el estado está sentado en "un océano de agua", lo que explica el extenso sistema de irrigación de granjas que se ve al conducir en la I-80. Nebraska también tiene algunas de las "excavaciones" más ricas para encontrar los restos de animales prehistóricos. ¿Es esto algo que deberíamos atribuir al diluvio? Quizás.

5. Comenzando con el Éxodo, los judíos tenían calendarios civiles y religiosos. El año civil comenzó en el séptimo mes (Tishri), desde mediados de septiembre hasta mediados de octubre; pero el año religioso comenzó con la Pascua, el decimocuarto día de Nisan (Ex. 12: 2), desde mediados de marzo hasta mediados de abril. Sin embargo, Nisan sería el séptimo mes del año *civil* , y el decimoséptimo día del séptimo mes sería tres días después de la Pascua, *el día de la resurrección de nuestro Señor*. Esto explica por qué Pedro asoció el arca con la resurrección de Jesucristo (1 Pedro 3: 18–22), ya que el arca descansó en Ararat en la fecha en que nuestro Señor resucitó de entre los muertos.

6. Desde los días de los padres de la iglesia, los predicadores han visto a los dos pájaros como ilustraciones de las dos naturalezas (y dos apetitos) en el hijo de Dios, la carne y el espíritu (Gálatas 5: 16-26). La paloma ciertamente tipifica el Espíritu de Dios (Mateo 3:16).

7. La preocupación de Dios es por la salvación y la devoción de toda la familia, y es por eso que instruyó a los padres y madres judíos para que enseñen la Palabra a sus hijos. Vea Deuteronomio 6: 4–9 y Salmos 78: 1–8; 102: 28; 103: 17–18; 112: 1–2. En Pentecostés, Pedro declaró que la promesa de Dios incluía a los niños para que ellos también pudieran creer y ser salvos (Hechos 2: 38-39), y Pablo le dio la misma seguridad al carcelero de Filipos (16:31). No podemos creer por nuestros hijos, pero podemos preparar el camino para que nuestros hijos crean.

8. El holocausto también involucraba la expiación por el pecado (Levítico 1: 4; Job 1: 5) y la acción de gracias a Dios.

9. Fue Dios quien proveyó los sacrificios porque Él le ordenó a Noé que se llevara a los animales limpios con él en el arca (Gén. 7: 2-3). Lo que le damos a Dios, Él nos lo

dio primero (1 Crón. 29:14), y no le damos a Dios porque le falta algo (Sal. 50: 7–15) o necesita algo (Hechos 17:24). –25). Nuestro dar deleita a Dios, pero no enriquece a Dios personalmente. Más bien, dar enriquece al adorador (Fil. 4:18).

Capítulo diez

1. Roy B. Zuck, *Precioso a su vista: La infancia y los niños en la Biblia* (Baker, 1996), 71. Este libro debe ser leído por todos los padres, el pastor, el trabajador de los niños y el maestro de niños.
2. "Pero no debes comer carne de un animal que aún vive" es la forma en que Stephen Mitchell traduce Génesis 9: 4 en *Génesis: una nueva traducción de las historias bíblicas clásicas* (Nueva York: HarperCollins, 1996), 17. Desde el La sangre es la vida, entonces la carne con sangre aún en ella se considera carne viva.
3. El tema en la consulta de Hechos 15 en Jerusalén no era salud sino teología: ¿debe un gentil convertirse en judío para convertirse en cristiano? La respuesta, por supuesto, fue un rotundo no. La pregunta relacionada que Pablo abordó en Romanos 14-15 fue: "¿Debe un cristiano vivir como un judío para ser un buen cristiano?" Esto era una cuestión de amor personal: no hacer nada que haga que los cristianos más débiles tropiecen, pero No dejes que se mantengan débiles. Ayúdalos a ver la verdad y tener la fe para obedecerla.
4. Según la ley de Moisés, si un animal mataba a un humano, el animal debía ser matado. Si se sabía que el animal era peligroso pero no estaba destruido, entonces el dueño del animal estaba en peligro de perder su vida. Véase Éxodo 21: 28–32.
5. Para un estudio bíblico sobre la pena capital, vea *Sobre el castigo capital*, por William H. Baker (Chicago: Moody Press, 1985). Véase también el ensayo magistral de CS Lewis "La teoría humanitaria del castigo" en *God in the Dock: Ensayos sobre teología y ética*, editado por Walter Hooper (Grand Rapids: Eerdmans, 1970), 287–94.
6. El Salmo 104 enfatiza que toda la creación depende de Dios y adora a Dios, incluidas las bestias del campo (vv. 11, 21), las aves (vv. 12, 17), el ganado (v. 14) y la humanidad (vv. 14, 23).
7. Richard K. Curtis, lo *llamaron señor Moody* (Grand Rapids: Eerdmans, 1967), 53.

Capítulo once

1. Russell Baker, "Life With Mother" en *Inventing the Truth*, editado por William Zinsser (New York: Book-of-Month-Club, 1987), 49.
2. Éxodo 20: 5–6 y 34: 7 equilibra este principio: Dios castiga a los niños por los pecados de su padre *si los pecados de los padres repiten*, y esto sucede con frecuencia. Ya sea por la debilidad genética hereditaria o por la influencia de malos ejemplos, los niños a veces siguen los pasos de sus padres.
3. Algunos estudiantes ven este "servicio" no como esclavitud sino como servicio a otros, y tal vez esta idea esté incluida en la declaración de Noah. Algunas de las civilizaciones hamitas contribuyeron mucho al progreso material e intelectual del mundo.
4. En vista de lo que le sucedió a Noah, es significativo que la palabra "desnudez" se encuentre veinticuatro veces en este capítulo. "Descubrir la desnudez" significa, por supuesto, tener relaciones sexuales con una persona, que es la forma en que la NVI la traduce.
5. Esta no es la Etiopía moderna sino una nación africana usualmente identificada como "Cush" en las traducciones modernas. Cus era hijo de Cam.
6. Ya hemos notado listas de diez generaciones desde Adán hasta Noé (Gen. 5), desde Shem hasta Abraham (11: 10–26), y desde Pérez hasta David (Rut 4: 18–22). La genealogía de Mateo de nuestro Señor sigue un patrón de tres grupos de catorce generaciones cada uno, desde Abraham hasta Cristo (Mat. 1: 1-17). Deuteronomio 32: 8 establece que la división de las naciones fue "según el número de los hijos de Israel". ¿Se refiere esto a las setenta personas en la familia de Jacob (Israel)? Algunos textos leen "el número de los hijos de Dios", que puede referirse a los ángeles, ya que la tradición judía decía que había setenta "ángeles territoriales" y que cada uno estaba asignado a una nación (Dan. 10: 12-21).
7. Una vez vi una tienda de artículos deportivos que se llamaba "Rod and Nimrod", sugiriendo que vendían equipos tanto para pescadores como para cazadores.
8. Es posible que el nombre "hebreo" provenga de "Eber", pero no todos los hebraístas están de acuerdo. Algunos conectan "hebreo" con una palabra que significa "pasar a través o sobre", es decir, "desde más allá del otro lado", que significa "un vagabundo, un extraño". Abraham el alienígena se llamaba "el hebreo" (Génesis 14). : 13), como lo fue José en Egipto (39:14; 41:12; 43:32).
9. En 1868, Robert S. Candlish propuso una interesante interpretación de este verso intrigante. Sugirió que Dios le dijo a Eber cómo dividir las distintas naciones y dónde enviarlas. Nimrod estaba tratando de consolidar a los pueblos bajo su gobierno, pero Dios frustró sus esfuerzos al dispersar a los distintos clanes. Ver *Studies in Genesis* por Robert S. Candlish (Grand Rapids: Kregel Publications, 1979), 172–73.
10. El Dr. AT Pierson a menudo decía: "La historia es su historia".

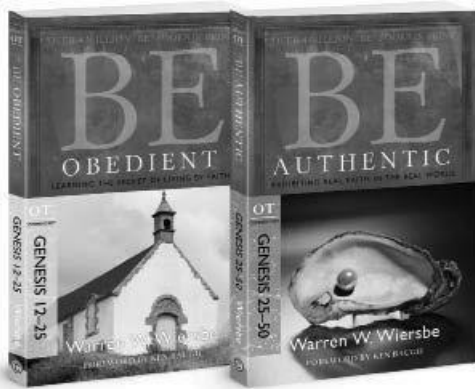
Capítulo doce

1. Incluso cuando las personas hablan el mismo idioma, también pueden usar diferentes dialectos locales, y las mismas palabras pueden tener diferentes significados en diferentes lugares. Se supone que George Bernard Shaw dijo que Inglaterra y Estados Unidos son dos países divididos por un idioma común.
2. Barba estaba parafraseando una declaración del dramaturgo griego Sófocles: "A quien Zeus destruiría, primero se enoja". Esta declaración se convirtió en un proverbio y sus versiones han aparecido en muchos idiomas.
3. Naomi H. Rosenblatt y Joshua Horowitz, *Wrestling with Angels* (Nueva York: Dell Publishing, 1995), 82.
4. Esto no sugiere que toda la tecnología global y las megacorporaciones mundiales sean necesariamente malas en sí mismas. Es el espíritu y el propósito de estas "torres" que el cristiano debe evitar. "No te conformes a este mundo" (Rom. 12: 2). "Y el mundo se va, y la lujuria de él; pero el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre" (1 Juan 2:17 NVI). El pueblo de Dios puede hacer un buen uso de la tecnología global para difundir el evangelio y construir la iglesia, pero nuestra fe debe estar en Dios y nuestro propósito debe ser glorificar a Dios. La Biblia repetidamente advierte a los creyentes que no se identifiquen tanto con el sistema mundial que comparten su juicio final (Isaías 48:20; Jer. 50: 8; 51: 6, 45; 1 Corintios 11:32; Apocalipsis 18). : 4).
5. Ver *Technopoly: La rendición de la cultura a la tecnología* por Neil Postman (Nueva York: Knopf, 1992; reimpresión, Vintage Books, 1993); y *The Technological Bluff* por Jacques Ellul (Grand Rapids: Eerdmans, 1990).
6. Dios cambió los nombres de Abram y Sara a Abraham y Sara, respectivamente, en Génesis 17: 1–17.

Capitulo trece

1. Es desafortunado que algunas personas hayan hecho un problema sobre qué pronombres debemos usar cuando nos referimos a Dios. La Biblia usa constantemente "él", pero no porque el género masculino sea más parecido a un dios. Dios es espíritu, y los seres espirituales (incluidos los ángeles) no tienen género. Por alguna razón, las personas que se oponen a que Dios sea llamado "él" no se oponen cuando Satanás se llama "él"; sin embargo, Satanás también es una criatura espiritual que no tiene sexo.

Continue your studies in **Genesis**



Be Obedient (Genesis 12—25)
What does the obedient life look like? The book of Genesis holds the key. *Be Obedient* explores the remarkable life of Abraham and shows how we too can be obedient through faith.

Be Authentic (Genesis 25—50)
Our world needs believers who live in a genuine, compelling way. Drawing from the book of Genesis, *Be Authentic* shares how we can pursue authentic relationships with others and God.

800.323.7543 • DavidCCook.com

DavidCook
inspiring together

Table of Contents

1

2

I.

II.

A. The garden (Genesis 2)

B. The fall (Genesis 3)

C. The consequences of the fall (Genesis 4—5)

III.

A. The flood (Genesis 6—7)

B. The new earth (Genesis 8)

C. The covenant (Genesis 9)

D. The nations (Genesis 10)

E. The tower of Babel (Genesis 11:1–9)

IV.

(Genesis 1:1)

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

(Genesis 2)

T

HE

B

(Genesis 4:25—6:8)

Compromise (6:1–7).

G

M

A F

(Genesis 11)

OD

1.

2.

3.

4.

5.

6.
7.
8.
9.
10.
11.
12.